

Feminismo y patriarcado

Proletarias unidas, lo vamos a tirar

Harriet Martineau, Marianne Schnitger, Beatrice Potter Web,
Silvia Walby, Nancy Fraser, Rita Segato y Silvia Federici

Juana Elvira Suárez Conejero



 **RUTH**
CASA
EDITORIAL

Feminismo y patriarcado Proletarias unidas, lo vamos a tirar

Harriet Martineau, Marianne Schnitger, Beatrice Potter Web, Silvia Walby,
Nancy Fraser, Rita Segato y Silvia Federici

Juana Elvira Suárez Conejero



Feminismo y Patriarcado. Proletarias unidas, lo vamos a tirar
© Juana Elvira Suárez Conejero

Edición y corrección: Nidia Sosa Delgado
Diseño de cubierta: Mariana Paola Hibert Pérez Soto
Ilustraciones: Mariana Paola Hibert Pérez Soto
Diagramación: Francisco Félix Galván

© Ruth Casa Editorial
© Sobre la presente edición:
Ruth Casa Editorial, 2021
ISBN 978-9962-703-91-4

Prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio, sin la
autorización de Ruth Casa Editorial.
Derechos reservados conforme a la ley.

Estimado lector, le estaremos muy agradecidos si nos hace llegar su
opinión, por escrito, acerca de este libro y de nuestras ediciones.

RUTH CASA EDITORIAL
Calle 38 y ave. Cuba, Edif. Los Cristales, oficina no. 6 Apartado 2235,
zona 9A, Panamá
www.ruthcasaeditorial.org
www.ruthtienda.com

*"El feminismo no se centra estrictamente en el género,
sino que reconoce interconexiones, interrelaciones e
interseccionalidades en nuestras investigaciones y
organizaciones para un futuro emancipatorio.
El feminismo que el mundo necesita es un feminismo
que se levanta para desafiar el racismo y el capitalismo
global."*

Angela Davis

Una mujer

El mundo necesita tu presencia
que ocupes tu lugar
mujer de fuego
que el verdadero amor de flores frescas
depure de dolor tu amado ego

Ya han pasado los años muchos años
cuando la paz se pierde en aquel sirio.
No es posible que sufras tantos daños
en la luz de tu sol está el delirio

Cantaremos tu ritmo de combates
sembraremos de frutos las arenas
y al combatir con lanzas tus embates
conquistarás tus cantos de sirenas

Una mujer al himno de su gloria
alcanzará lo siempre deseado
borrará lo malsano de su historia
y logrará su sueño imaginado

Juanita Conejero



GRANDES ESCUELAS TEÓRICAS: FEMINISMO Y PATRIARCADO

Índice



Introducción. Las mujeres: la gran asignatura pendiente 10

Capítulo 1

Las madres de las ciencias sociales: Harriet Martineau, Marianne Schnitger, Beatrice Potter Web 18

Capítulo 2

Silvia Walby: el patriarcado 36

Capítulo 3

Nancy Fraser: la justicia de género 50

Capítulo 4

Rita Segato: la colonialidad y el femigenocidio 70

Capítulo 5

Silvia Federici: una crítica feminista a "El Capital" de Marx 88

Conclusiones 109

Referencias bibliográficas 111

Títulos previos 115

Siguientes títulos 115

Introducción

Las mujeres: la gran asignatura pendiente



Este libro que les presentamos con mucha ilusión, está dedicado a las mujeres que, a través de la historia, han luchado y luchan por su emancipación política y humana. Además de las preciosas ilustraciones e historietas que lo acompañan, lleva un trozo del alma en lucha de un grupo de mujeres que, a través de poemas, denuncian al patriarcado. Los poemas no tienen ni pretenden tener valor literario alguno, sino expresar el grito de libertad colectivo que nos une y nos define.

Iniciaremos el recorrido por de esta escuela que hemos denominado Feminismo y Patriarcado mostrando una panorámica sobre la perspectiva de las mujeres en las ciencias, con algunos datos de interés.

En 1673, el cartesiano Francois Poullain de la Barre (citado en Pérez, 2003) afirmó que la mente y el intelecto no tienen sexo. Esta afirmación surge a partir de los desarrollos científicos de la anatomía que mostraban la igualdad entre hombres y mujeres, no solo respecto al cerebro, sino también en los órganos sensoriales. Estos hallazgos se traducen en una afirmación de igualdad de capacidad intelectual en ambos sexos ¿Qué pasó entonces, si desde 1673 la igualdad de género tenía sustento científico?

Un seguimiento histórico de las ciencias nos mostrará que las mujeres han estado vinculadas a ellas en sus diferentes periodos:

1. En 1359, Giovanni Boccaccio escribe "De claris mulieribus" (compendio biográfico de 104 mujeres notables).
2. En 1620, Agustín de la Chiesa realiza "Theatrum literatarum feminarum" (mujeres en la literatura y en el teatro).
3. En 1668, Marguerite Buffet crea "Éloges des Illustres Sçavantes anciennes et modernes" (alabanza a los ilustres antiguos y modernos).
4. En 1690, Gilles Menage propone la "Historia mulierum philosopharum" (sobre las filósofas antiguas y contemporáneas, una propuesta que apoya a las mujeres para que fueran admitidas en la Académie Française).

5. En 1786, Jérôme Lalande escribe "Astronomie des dames" (astronomía femenina)
6. En 1830, Christian Friederich Harless deja "La contribución de las mujeres a la ciencia natural, la salud y la curación" (Pérez, 2003).

Es así como encontramos un numeroso listado de mujeres que durante la historia de la humanidad han estado vinculadas a las ciencias. Por supuesto, estas mujeres casi desconocidas son fundamentalmente europeas, y el resto del mundo no aparece, pero no por ello se tiene duda de su existencia.

Retomemos entonces la gran pregunta ¿Qué pasó?

Porque lo cierto es que se nos ha borrado a las mujeres de la historia, mientras ha sido contada (o mal contada); se ha narrado solo una versión masculina. Y debemos constatar un hecho: no es que las mujeres no hayamos sido invisibilizadas, no, las mujeres fueron visibles en sus momentos históricos, sin embargo ha ocurrido algo peor, hemos sido borradas de la historia.

En ese sentido, es importante hacer una crítica a la historia, a los historiadores, incluso a las historiadoras, pues han prestado muy poca atención a la relación que existe entre ciencia y género. Pero, ¿por qué sucede esto?

Previamente, hemos analizado cómo estamos determinados culturalmente en una sociedad, y los científicos, con sus respectivas ciencias, no son la excepción. Todos nos encontramos en esta dinámica pues, como sociedad, vivimos en un momento histórico caracterizado por un conjunto de creencias de diversos tipos (científicas y no científicas).

La ciencia no solo se trata de un corpus de conocimientos legitimados, puntualmente por ciertos individuos, la ciencia es mucho más. La ciencia, y el discurso científico, también dependen de una cultura, y es desde aquí donde identificamos la gran variable, transversal a los diferentes modos de producción que es el patriarcado. El patriarcado ha sido el elemento fundamental que ha hecho que las mujeres seamos borradas de la historia de las ciencias.

El análisis de algunos datos históricos nos permite constatar las dificultades (e imposibilidad) que hemos tenido las mujeres para acceder, incluso, a las instituciones educativas y científicas. Por ejemplo, vivimos aún el tiempo donde, hace apenas unos años, las mujeres empezaron a pilotar aviones, teniendo la misma capacidad que los hombres para esta actividad.

Bajo esa lógica, a principios del siglo XX era prácticamente impensable concebir una mujer universitaria. La escasa presencia de mujeres en la práctica científica, aún en la actualidad, nos conduce a preguntarnos por los mecanismos que lo provocaron y lo siguen provocando.

Bien podríamos pensar que los avances logrados en cuanto a la igualdad educativa de hombres y mujeres, se sostienen bajo el argumento de que hay un equilibrio en la matrícula de ingreso entre hombres y mujeres en los diferentes grados académicos. Pero esto no es así, las mujeres no hemos tenido las mismas oportunidades, ni siquiera actualmente, hecho que demostraremos gradualmente con la respuesta al cuestionamiento ¿Por qué ahora, que ya podemos estudiar, tampoco estamos en las ciencias? Esto coadyuvará a entender por qué el porcentaje de mujeres reconocidas, e involucradas en la ciencia y tecnología, sigue siendo aún inferior respecto a los hombres.

En 1997 la revista Nature publicó un estudio efectuado por dos investigadoras suecas que mostraba por qué era el doble de probable que un hombre consiguiera una beca posdoctoral a que la obtuviera una mujer. Demostraron que los evaluadores conferían inadvertidamente a los hombres, sólo por el hecho de serlo, una ventaja equiparable al valor de 20 publicaciones científicas en revistas de prestigio (Guevara & García, 2010).

En un reciente estudio sobre la discriminación por razones de género, efectuado en el Instituto Tecnológico de Massachusetts, a las mujeres pertenecientes al claustro facultativo les preguntaban por qué habían tardado tanto tiempo en darse cuenta de las desigualdades existentes en esa institución. La respuesta era que la discriminación no se manifestaba como ellas pensaban que debía hacerlo (Pérez, 2003).

Eso significa que resulta difícil apreciar a primera vista la discriminación, porque consiste «...en actitudes y supuestos poderosos, aunque no reconocidos, que operan sistemáticamente en contra de las mujeres» (Pérez, 2003, pág. 9) y, agregamos, a veces parece que son, simplemente, circunstancias especiales. Por otra parte, aunque se hayan dado cuenta perfectamente a tiempo de la discriminación, exclusión, minimización, no podían darse el lujo de reconocerlo, porque se trata de una relación de dominio, poder y sujeción que no estaban dispuestos a perder ni a otorgar.

Solo hay que recordar que hubo un tiempo en que, cuando la mujer incursionaba o intentaba hacerlo en el saber o en el conocimiento, la tildaban de hechicera o bruja y hasta la quemaban viva. Si con esto aún no se daban cuenta de la discriminación y criminalización de la mujer, entonces es claro que se trataba de un sistema de poder que, a cualquier costo, debía prevalecer.

Replicar este ejercicio se vuelve importante en nuestras instituciones, donde las desigualdades se dan desde la violencia simbólica, y la discriminación no solo se expresa en las formas que nosotros habitualmente pensamos.

Aquí podemos hacer el paralelo entre violencia y violencia simbólica, con discriminación y discriminación simbólica. Así podremos diferenciar entre la discriminación patente y la discriminación latente o simbólica que, incluso, involucra a la mujer que discrimina a la misma mujer y no se da cuenta de este acto. Es así como las mujeres también se pueden convertir en cómplices tácitos de este proceso.

Sobre este tema, veamos datos en el desarrollo de la matrícula de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en los niveles de educación media superior por género de 1925 a 2015. Entre 1925 y 1982, 95% de las personas que entraban en la UNAM eran hombres y solo el 17.04% eran mujeres; entre los años 1945 y 1960, después de una leve mejora, vuelve a caer el porcentaje de las mujeres, y es hasta 1990 cuando este sube a 54.45% (Buquet, Cooper, Rodríguez, & Botello, 2006).

Del 2005 en adelante, la entrada a la UNAM se parece más a la estructura poblacional de México, sin embargo, aunque en la población estudiantil son un poco más de mujeres que de hombres, en el posgrados de ciencias físico matemáticas son 70% hombres contra 30% mujeres; en ingenierías, nivel licenciaturas, son nueve mujeres por cada 100 hombres y en pedagogía hay 480 mujeres por cada 100 hombres (Huerta & Izeta, 2020).

Es así como el asunto no solo es respecto al tema mujer – hombre, sino que trasciende a lo femenino y lo masculino. Se revela que hay más hombres en las carreras que socialmente aportan más dinero y menos desempleo tienen (ingenieros, médicos, programadores), por otro lado, las mujeres son más encaminadas a la enfermería, docencia, trabajo social, etc.

Estos datos se complementan con los arrojados en bachillerato, donde las mujeres tienen las mejores calificaciones. Este panorama nos lleva a plantear la siguiente pregunta ¿Por qué los hombres entran más a las carreras, llamémoslas, "difíciles" y las mujeres más a las humanidades o sociales, si estas tienen mejores promedios?

En resumen, con este análisis inicial es posible decir que, a pesar de todo el avance que se ha tenido en materia de género, el patriarcado continúa borrando a la mujer de la historia.

Es por ello que estamos seguras de que las madres de las ciencias sociales deben ser muchísimas. Sin embargo, la investigación documental del tema se torna difícil al no haber suficiente evidencia ni traducciones al respecto.

Estamos seguras que debe haber un número importante de pensadoras africanas, latinoamericanas, de culturas mesoamericanas y más; de todas ellas hemos podido identificar a: Harriet Martineau, Marianne Schnitger, Beatrice Potter Web, Flora Tristán, Clorinda Matto de Turner, Soledad Acosta de Samper, Florence Kellcv, Edith Abbot y Arina Julia Cooper.

Insistimos con seguridad, en que hay muchas más, sin embargo, en los siguientes párrafos nos centraremos en los apuntes de la teoría social de las tres primeras, cuya obra, a pesar de ser difícil de ubicar y menos aún de encontrar traducciones al español, ha podido trascender los límites patriarcales.

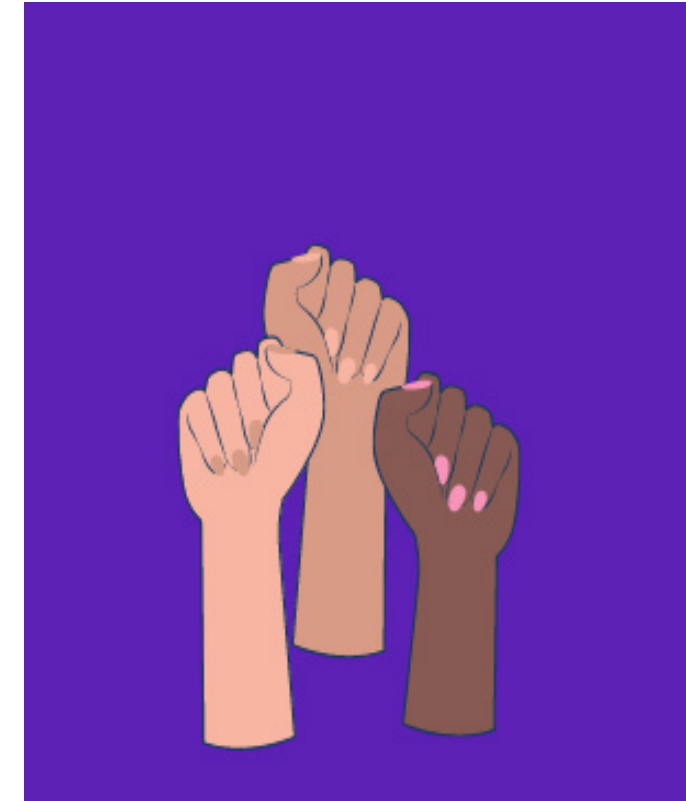


Todos dicen conocerte
débil, frágil y sin fuerza
que necesitas que te cuiden, que necesitas que te guíen

Pero nadie puede ver tu esencia en esta realidad
eres más fuerte de lo que pueden pensar
alzas la voz cuando así lo quieres
escritora, inventora, científica de la historia, no te van a borrar

En la batalla la primera en la fila
cuidas, proteges y amas más allá de tu misma alma
Crees realmente conocer tus límites
pero tus sueños los rompen siempre

Reconoces que eres libre y real
¿acaso no lo ves? que hablo de las mujeres aquí
Todos dicen conocerte



Cristina Mendoza Hernández

HARRIET MARTINEAU, MARIANNE SCHNITGER Y BEATRICE POTTER WEBB



Capítulo I

Las madres de las ciencias sociales: Harriet Martineau, Marianne Schnitger, Beatrice Potter Web

Harriet Martineau

Fecha de nacimiento: 12 de junio de 1802, Norwich, Reino Unido Reino Unido

Fecha de fallecimiento: 27 de junio de 1876, Ambleside, Reino Unido Reino Unido

Principales obras:

1832-1834 Ilustraciones de economía política

1833 Las leyes y los mendigo pobres

1834 Ilustraciones de impuestos

1837 Sociedad en América

1851 Cartas sobre las leyes de la naturaleza y el desarrollo del hombre

1853 La filosofía de Comte, traducida y condensada libremente

1837 Autobiografía

Iniciaremos mencionando que esta socióloga escribió principalmente para los lectores de clase baja. Consideraba que el conocimiento de los rudimentos de economía política les ayudaría a entender mejor la política económica de no intervención y adaptarse a sus exigencias. Martineau creyó que la educación libre y popular mejoraría la vida de las clases más bajas de la sociedad (Diniejko, 2011).

Al tener como principio de su pensamiento que todas las clases comprendieran la política económica imperante, tuvo la originalidad de escribir novelas basadas en este tema con un lenguaje sencillo.

Es así como encontramos su teoría social en novelas donde expone, con argumentos ficticios, diversos casos donde se involucran los fundamentos del modelo económico clásico y el sistema productivo británico del siglo XIX.

Martineau es discípula de la doctrina determinista de causalidad de John Locke, popularizada por Joseph Priestley (1733-1804), que sostenía que todo era la consecuencia de lo que había precedido. Para ella no hay voluntad humana libre o libre acción, por lo que el individuo es producto de sus circunstancias, una conclusión similar a la que llegó Durkheim (Diniejko, 2011).

Su visión es más naturalista, porque sostenía que la sociedad funciona a partir de leyes naturales que pueden ser comprendidas por las ciencias y transmitidas por la educación, leyes que son fundamentalmente de la economía política. Este pensamiento hace que gane el título de la primera socióloga en la historia.

Martineau trató de convencer tanto a capitalistas como a trabajadoras que debían aceptar las leyes económicas y trabajar en armonía con ellas, esto como única manera de alcanzar progreso industrial y bienestar social general (Diniejko, 2011).

Es por ello que la estructura del modelo capitalista que utilizó se asentaba sobre los tres pilares de la escuela clásica inglesa:

1. La propiedad privada de los medios de producción (considerada ley natural y no tenía cuestionamiento del tema).
2. La naturaleza humana (el hombre siempre busca la especialización de las tareas productivas y está abocado al intercambio mercantil).
3. El estímulo de la iniciativa privada explicado por la reinversión (reinvertir el capital para generar más capital es el motor del desarrollo).

Harriet Martineau concluye que todos los agentes (empresarios y trabajadores), debían dirigir sus intereses a la producción de un país, es decir, hacia el pleno empleo y satisfacción. Tanto para ella como para los economistas clásicos, la riqueza material consistía en los bienes que se consumen y que podrían acrecentarse a través de dos vías: la elevación de la productividad física del trabajo y el aumento de la cantidad de trabajo existente. Planteaba que la única limitación al crecimiento de la producción era "la inteligencia humana".

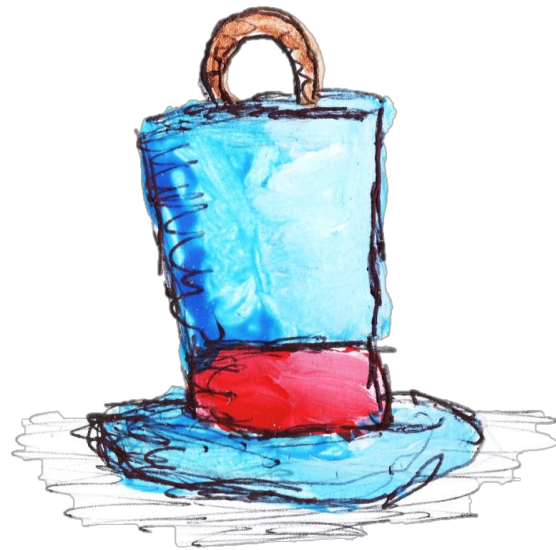
En cuanto a cómo mejorar la productividad física del trabajo, también precisó dos rutas que consideraba eran las más adecuadas:

1. Se hacía mejor el trabajo que ya era conocido, o en el que se perseveraba, ahorrando tiempo si se realizaba siempre la misma tarea en vez de varias simultáneamente, con lo que sostenía el principio de "ser eficientes".
2. Se convirtió en una defensora de la industrialización al referir que se economizaba trabajo si se utilizaba de manera combinada junto con la maquinaria, pues así se acortaba el tiempo de producción y facilitaba la tarea a la mano de obra. La especialización y capacitación de la mano de obra, junto con los avances tecnológicos aplicados a la industria, iban a mejorar los resultados de la oferta de bienes y bienestar social (Gallego, 2007).

Además de sus ideas sobre economía política, Martineau fue una gran defensora de los derechos de las mujeres. En 1822 escribió un artículo titulado "Female Education", donde expuso que, si las niñas y los niños de Inglaterra siguieran el mismo proceso educativo, el progreso de sus capacidades intelectuales sería el mismo (Gallego, 2007)

Cuando John Stuart Mill solicitó, en 1866 por primera vez en el parlamento británico, el derecho al voto para las mujeres, Harriet se sumó a la causa y trabajó por ella. Otro ejemplo de sus ideas feministas, lo encontramos en su defensa por la decisión de la mujer de no contraer matrimonio en caso de que así lo deseara (Marín & Villanueva, 2009).

Finalmente, debemos señalar que se opuso a la esclavitud, atacándola desde varias perspectivas: la moral, la social y la económica.



Marianne Schnitger

Fecha de nacimiento: 2 de agosto de 1870, Oerlinghausen, Alemania

Fecha de fallecimiento: 12 de marzo de 1954, Heidelberg, República Federal de Alemania

Principales obras:

1905 Profesión y matrimonio

1907 Acerca de los principios de la ética sexual

1907 Matrimonio, maternidad y ley

1909 La cuestión del divorcio

1912 La autoridad y la autonomía en el matrimonio

1912 La valoración del trabajo doméstico

1913 La mujer y la cultura objetiva

1914 La nueva mujer

1914 El ideal del matrimonio

1916 La guerra como un problema ético

1917 Tipos de Cambio de Mujeres Universitarias

1919 Las fuerzas que configuran la vida sexual

1919 Especiales tareas culturales de la mujer

1919 Cuestiones de mujeres y pensamiento de mujer

1926 Max Weber: una biografía

1946 Entusiasmo y amor

1946 El sentido de la catástrofe

Marianne Schnitger fue la esposa de Max Weber. Sin embargo, fue más que una simple recopiladora de la obra de su esposo (Arango & Arias, 2006).

Su teoría sociológica tiene como punto de partida el estudio de las diferencias entre las mujeres en relación a la clase social, la educación, la edad y la ideología. Es decir que, por qué las mujeres somos diferentes a los hombres según la clase social a la que pertenezcamos, la educación que tengamos, la edad cumplida y nuestra ideología.

En su obra, analiza la historia y la estructura de la institución del matrimonio, los derechos de las mujeres, la vida matrimonial y familiar, la coeducación y los problemas morales.

Su sociología está centrada en la mujer, tanto por sus temas de estudio como por la crítica feminista que adelanta poniendo en evidencia, desde aquella época, los sesgos masculinos que había en la sociología que producían sus contemporáneos.

Schnitger se enfoca en dos aspectos fundamentales de la experiencia social e histórica de las mujeres: el matrimonio y el trabajo.

Podemos suponer que, a partir de las ideas que debatió con Weber, sus estudios en torno a la historia del matrimonio, y el trabajo de las mujeres en Occidente, la llevarían a destacar la importancia del desarrollo capitalista y de la ética protestante en la adquisición de una autonomía relativa por parte de las mujeres.

Al igual que Harriet Martineau, Marianne era una ferviente partidaria de la igualdad de la mujer en el ámbito educativo, así como de su participación en la vida socio-política, e incluso defendió los aportes de las mujeres en la ciencia y la cultura.

Sin embargo, en los temas relativos a la liberación sexual y a la organización social basada en la familia, como el matrimonio, trató de encontrar una solución más conciliadora tanto con la tradición patriarcal como con las corrientes

más modernas que no contemplaban a la familia como núcleo social y que fomentaban una sexualidad libre. Es por ello que Marianne se considera una exponente del feminismo burgués (Bascoy, 2012).

Esta corriente feminista burguesa, donde encontramos a Marianne Schnitger, se topa de frente con un pensamiento de libertad para la satisfacción de los placeres sexuales, pues promueve el matrimonio monógamo como espacio ideal para el desarrollo de las relaciones entre los sexos.

Bajo esta idea se aleja del orden patriarcal y fomenta un modelo de matrimonio basado en la camaradería, es decir, los esposos tienen que llevarse bien, teniendo en cuenta la obligación que tienen de formar una familia. Al defender la familia monógama y las prácticas sexuales en el marco de una familia, Marianne Schnitger se concilia con el patriarcado.

Otro tema relacionado con Marianne Schnitger es el de la emancipación femenina, teniendo en cuenta el desarrollo social. En sus observaciones encuentra el problema de las consecuencias de la incorporación de la mujer al ámbito laboral en el capitalismo creciente (mujeres de clase baja).

En sus estudios, constata cómo la ruptura con el círculo cerrado del hogar permitió a muchas mujeres gozar de una mayor libertad y acceder a una cierta independencia económica. Esta situación se genera por una industrialización que forzó a las mujeres de las clases trabajadoras a integrarse en el mundo laboral y contraer una doble responsabilidad: el cuidado de la familia y la aportación de dinero a la economía familiar.

Marianne pensó que la incorporación de las mujeres de clase baja al trabajo les trajo más complicaciones, pues se le adjudicó una doble responsabilidad: el cuidado de la familia y la aportación de dinero a la economía familiar.

También es de destacar el análisis pormenorizado que realiza sobre las ventajas y desventajas del trabajo no doméstico para las mujeres casadas. Contrariamente a lo que se pudiera sostener, Marianne reconoce que para las mujeres casadas de bajos recursos no es ventajoso obtener un trabajo remunerado porque terminan doblemente explotadas.

Esta situación no es igual para las mujeres ricas, que no tenían necesidad de salir al mercado de trabajo en busca de ingresos para la familia.

Aquí podemos observar cómo Marianne, ya en 1905, advierte la difícil conciliación entre trabajo y maternidad a partir del reconocimiento de la doble jornada laboral (en el caso de las mujeres de bajos recursos). Sus escritos analizan el papel asignado al hombre, como proveedor, destacando la importancia de la educación para lograr la equidad a partir de la problemática de la doble jornada laboral y la denuncia de cómo las mujeres ganan menos por el mismo trabajo que los hombres (Debia, Lobato, & Ozamiz, 2016).

Con un enfoque sociológico, distingue las condiciones que enfrentan las mujeres según las diferentes clases sociales; Marianne Schmitz nos advierte que no es lo mismo hablar de los obstáculos de las mujeres en los estratos más altos que en los desposeídos.

Es así como Marianne luchó para alcanzar la autonomía de la mujer, defendiendo la igualdad en la educación, en la participación de la vida socio-económica y en la aportación de las mujeres a la ciencia y la cultura.

Es importante mencionar que también analizó el papel de las mujeres en el mundo científico, preguntándose si eran capaces de realizar un aporte específico e irremplazable en este campo. Fue así que hizo un estudio, desde la Antigüedad, sobre la actividad de las mujeres en el terreno académico y científico, demostrando el carácter predominante de su participación, pero también marginal, asistemática y periférica producto de la condición de género. Aquí un fragmento de su ensayo publicado en 1913 "La mujer y la cultura objetiva":

"En todas las épocas de cultura espiritual superior, las mujeres se sentían igualmente estimuladas por la ciencia, a pesar de todos los obstáculos que se interponían en la educación sistemática de su espíritu, y aquellas particularmente talentosas fueron capaces, en todos los tiempos, de apropiarse de cierto volumen de educación en su época" (Weber, 2007 (1913), págs. 62-63).

Beatrice Potter Webb

Fecha de nacimiento: 22 de enero de 1858, Standish, Reino Unido

Fecha de fallecimiento: 30 de abril de 1943, Liphook, Reino Unido

Principales obras:

1891 Movimiento cooperativo en Gran Bretaña

1919 Salarios de hombres y mujeres: ¿deberían ser iguales?

1926 Mi aprendizaje

1948 Nuestra asociación

Los estudios de Beatrice Potter Webb (considerada la primera socióloga del trabajo) se centran en la economía política y en la sociología del trabajo; sus aportes sobre cooperativismo, derechos laborales y sindicalismo se consideran fundamentales hasta el día de hoy. Cabe destacar que también tiene importantes trabajos sobre el socialismo fabiano y que tuvo estrechos contactos con la Unión Soviética.

Desde el punto de vista metodológico, ella es una de las primeras sociólogas en incorporar la observación en sus métodos de análisis, práctica aprendida de Herbert Spencer, autor que le marcaría profundamente.

Hablando de su método, constata que, para comprender lo social, era preciso contar con información suficiente, observar y diseccionar los hechos, es decir, contar con un método científico en la sociología. Esto la lleva incluso a disfrazarse de trabajadora para poder obtener información fidedigna de sus estudios; Potter Web también aprendió a combinar adecuadamente la observación personal con el método estadístico (Ramos, 2007).

Beatrice parte de la idea del darwinismo social que le había transmitido Herbert Spencer (la sociedad como organismo vivo). Sin embargo, al conocer la realidad social desde abajo al vivir con una familia de la clase trabajadora una pequeña temporada, queda impactada por la miseria y las condiciones materiales de existencia.

Uno de sus principales aportes teóricos es en relación a la responsabilidad compartida en los males sociales. Constata que los trabajadores no solo estaban explotados por los dueños de los medios de producción, sino por todo aquel que consumía el producto de su esfuerzo.

Para ella, se tiene que visibilizar la explotación social (la del hombre por el hombre) como un todo, pues si se ve solo como caso personal nos lleva a ser cómplices (y explotadores) al consumir un producto hecho en un sótano de Taiwán. Este análisis la lleva a darse cuenta de algo fundamental: la solución para la miseria y la explotación no podía estar en la caridad, en tanto ayuda escasa, fragmentada e ineficiente. La solución se encontraba en transformar radicalmente la sociedad.

Y aquí algo que bien ilustra el pensamiento de Beatriz Potter Webb: no se puede ser neoliberal y solidario a la vez, no se puede ser capitalista y solidario a la vez. Caridad no es solidaridad. La solidaridad pasa por una decisión colectiva, por el grupo; la caridad por lo individual, por cualquier "ayuda" que sea esta, monetaria o de otro aspecto.

Otra faceta importante de Beatrice es la relativa a la sociología del trabajo a través de 3 vertientes: 1) La importancia de la regulación de las condiciones de trabajo, 2) La importancia del movimiento sindical y 3) El cooperativismo como alternativa a la explotación.

Para Beatrice la respuesta al problema de la pobreza estaba en una sociedad basada en instalaciones industriales autogestionadas, donde los propios trabajadores fueran dueños del capital y de los medios de producción. Así, lograba ver a las cooperativas como una forma de asociación democrática esencial (Ramos, 2007).

En ese sentido, Beatrice Potter Webb veía que un sindicalismo debía estar conformado por líderes técnicamente formados y con una postura responsable en los procesos de negociación colectiva. Para ella, el sindicalismo era la única vía para administrar eficientemente la industria en los estados democráticos, convirtiéndose en un auténtico servidor del bienestar colectivo.

Beatrice no se considera radical pues, de hecho, hace una crítica a la ley del valor de Marx. También estaba en desacuerdo con la teoría del fondo de salarios (de la que se derivaba la reivindicación sindical de aumentos salariales). Su planteamiento se basaba en la necesidad de un ingreso salarial mínimo nacional, por ley y para todos los ciudadanos, que incluyese adicionalmente aspectos como la educación, la salud y el ocio.

Su conversión a las ideas socialistas (fabianas) fue fruto de sus análisis teóricos. Constató que la exhortación a empresarios y trabajadores no eran suficientes, explicando que la explotación laboral era la consecuencia lógica de permitir la actuación incontrolada de la libre competencia.

Sin embargo, a diferencia de Marx, Beatrice no creía que la solución estaba en el conflicto, sino en las pequeñas reformas graduales (fundamento del socialismo fabiano). Se trataba, por tanto, de desarrollar un socialismo de corte reformista, que opta por un trabajo "lento" y pacífico en detrimento de cambios dramáticos. La «evolución en vez de revolución» era lo mejor para Beatrice Potter Webb, mostrando al fabianismo como una postura intermedia entre capitalismo individualista y el socialismo más revolucionario de Marx.

Para el logro de la Evolución la educación era fundamental. Se trataba de influir en la opinión pública no a través de partidos u organizaciones de masas, sino de la educación de unos pocos (profesionales, intelectuales y dirigentes) con el fin de favorecer en el mediano plazo la puesta en práctica de reformas de gobierno.

Su obra, en ese sentido, fue muy sencilla, buscando llegar al entendimiento del común de los ciudadanos. Mencionaba que había que "impregnar" a la gente de las clases más desfavorecidas de las nuevas ideas, acelerando el inevitable proceso de desarrollo de la sociedad hacia el socialismo.



EN EL TRAYECTO. BRRRRRRRR!!

VAS A CONOCER LAS MADRES DE LAS CIENCIAS SOCIALES... VAMOS POR EL PRINCIPIO.
EN 1673 EL CARTESIANO FRANÇOIS POUILLAIN DE LA BARRE AFIRMÓ QUE LA MENTE Y EL INTELLECTO NO TIENEN SEXO. ENTONCES, ¿QUÉ PASÓ?

OH, GRACIAS.
MIRA, TEN ESTE LIBRO. ES DE LA HISTORIA FEMENINA.

«LO QUE PASÓ FUE QUE LA HISTORIA SE HA ENCARGADO DE BORRAR A LAS MUJERES MIENTRAS ÉSTA HA SIDO CONTADA. MUJERES COMO HIPATIA...»

«FLORA TRISTÁN...»
«...EDITH ABBOTT...»

«LA ÚNICA LIMITACIÓN AL CRECIMIENTO DE LA PRODUCCIÓN ES LA INTELIGENCIA HUMANA.»

MI SOCIOLOGÍA ESTÁ CENTRADA EN LA MUJER TRABAJO 2 TEMAS FUNDAMENTALES DE LA EXPERIENCIA SOCIAL E HISTÓRICA DE LAS MUJERES: EL MATRIMONIO Y EL TRABAJO EN OCCIDENTE.

DESTACA LA IMPORTANCIA DEL DESARROLLO CAPITALISTA Y DE LA ÉTICA PROTESTANTE EN LA ADQUISICIÓN DE UNA AUTONOMÍA Y UNA IGUALDAD ENTRE CÓNYUGES AL VER QUE HAY UNA SUPERIORIDAD POLÍTICA DE LOS MARIDOS FRENTE A LAS ESPOSAS, QUIENES ERAN PROPIEDAD DEL ESPOSO O UNA POSESIÓN.

BRRRRRRRR!!

...Y MUCHAS OTRAS. EN RESUMEN, EL PATRIARCADO CONTINÚA BORRÁNDONOS.

Y YO HARRIET MARTINEAU.
Y YO MARIANNE SCHNITZER.

HOLA SOY BEATRICE POTTER WEBB.
Y YO HARRIET MARTINEAU.
Y YO MARIANNE SCHNITZER.

UNA PAREJA CASADA.
«YO, MARIANNE, FOMENTO UN MODELO DE MATRIMONIO DE CAMARADERÍA EN EL QUE TIENE QUE EXISTIR LIBERTAD PARA LA SATISFACCIÓN PLENA.»

«ADVIERTO LA DIFÍCIL CONCILIACIÓN ENTRE TRABAJO Y MATERNIDAD O FAMILIA (DOBLE RESPONSABILIDAD, ADÉMÁS DE LA DOBLE EXPLOTACIÓN). LA EMANCIPACIÓN FEMENINA ES LA CONSECUENCIA DE LA DIFICULTAD DE INCORPORACIÓN DE LA MUJER AL ÁMBITO LABORAL. «EXIGE UNA RUPTURA CON EL CÍRCULO CERRADO DEL HOGAR Y UNA INDEPENDENCIA ECONÓMICA DADO QUE LA INDUSTRIALIZACIÓN LAS FORZÓ A LABORAR.»

« TAMBIÉN VEO LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN PARA LOGRAR LA EQUIDAD.»

TODAS NOSOTRAS, SI NOS CASAMOS.
MIS ESTUDIOS SE CENTRAN EN LA ECONOMÍA POLÍTICA Y EN LA SOCIOLOGÍA DEL TRABAJO: COOPERATIVISMO, DERECHOS LABORALES, Y SINDICALISMO.

EN INGLATERRA.
DURANTE LA MAYOR PARTE DE LA HISTORIA, ANÓNIMO ERA UNA MUJER.

M.S.P.W.

MI MODELO CAPITALISTA TIENE 3 PILARES: 1. LA PROPIEDAD PRIVADA DE LOS MEDIOS DE PRODUCCIÓN 2. LA NATURALEZA HUMANA Y 3. ESTÍMULO DE LA INICIATIVA PRIVADA EXPLICADO POR LA REINVERSIÓN.

MUJERES TRABAJANDO.
«DEJAR A UN LADO EL DERECHO GENERAL DEL ESPOSO DE TOMAR DECISIONES Y CONSERVAR EL MATRIMONIO MONÓGAMO...»

EN LA COCINA.

EN CLASE.

EN LA MISERIA.
SIDNEY Y YO, TRABAJAMOS EN CONJUNTO. ME APOYÓ POLÍTICA E INTELECTUALMENTE GRACIAS A ÉL PUDE DESTACARME. NUESTRO MATRIMONIO ERA MÁS UNA RELACIÓN DE COMPANERISMO.

VAMOS AL MITIN PUESTO QUE LAS MUJERES CONTINUAN LUCHANDO EN ESTE CONFINAMIENTO EN CONTRA DEL COVID 19 .
QUE BUENO QUE ESTAMOS JUNTAS, CHICAS.
CUÉNTENME DE TU HIPÓTESIS.

EN EL ENCUENTRO.
VI POR LA DEFENSA DE LA DECISIÓN DE NOSOTRAS DE NO CONTRAER MATRIMONIO.
ES LO QUE LE DIGO A GEORGE, SOLO YO PUEDO DARME LA VIDA PLENA QUE BUSCO.

LA EDUCACIÓN LIBRE Y POPULAR HARÁ UNA MEJORÍA DE LA VIDA DE LAS CLASES MÁS BAJAS DE LA SOCIEDAD.
TRABAJADORES Y CAPITALISTAS DEBEN ACEPTAR LAS LEYES ECONÓMICAS Y TRABAJAR EN ARMONÍA CON ELAS...
EXPRESATE NO TE REPRIMAS...
QUE SE NOS TRATE... TURURURU... CON DIGNIDAD

TRABAJÉ SOBRE EL SOCIALISMO FABIANO. VIVÍ CON UNA FAMILIA DE CLASE TRABAJADORA Y ME DISFRACÉ PARA PODER OBTENER INFORMACIÓN FIDELIGNA UTILIZANDO LA OBSERVACIÓN Y LA ESTADÍSTICA. QUEDÉ IMPACTADA POR LA MISERIA Y LAS CONDICIONES MATERIALES DE EXISTENCIA. MEJORAS SANITARIAS, EDUCATIVAS Y LABORALES ERAN NECESARIAS, ASÍ COMO TRANSFORMAR RADICALMENTE LA SOCIEDAD.

COOPERATIVISMO.
«LOS OBREROS, NO SOLO TRABAJABAN EXPLOTADOS POR LOS DUEÑOS, SINO POR TODO AQUEL QUE CONSUMIA EL PRODUCTO DE SU ESFUERZO. ES LA CONSECUENCIA LÓGICA DE PERMITIR LA ACTUACIÓN INCONTROLADA DE LA LIBRE COMPETENCIA. POR ELLO, DIGO QUE LA SOLUCIÓN ESTÁ EN LAS REFORMAS GRADUALES, NO EN EL CONFLICTO: EVOLUCIÓN EN VEZ DE REVOLUCIÓN A TRAVÉS DE LA EDUCACIÓN PROPONE LA NECESIDAD DE UN INGRESO SALARIAL MÍNIMO NACIONAL, POR LEY Y PARA TODOS LOS CIUDADANOS (CUBRÍA ASPECTOS COMO EDUCACIÓN, SALUD Y OÍCIO).»

EN ARGENTINA.
IMIS QUERIDOS DESCAMISADOS DE LA PATRIA!!

YO ME MOVÍ POR MI ARGENTINA, RECLAMABA LA JUSTICIA ENTRE LOS POBRES, Y OBREROS CON EL PERONISMO, PARA OFRECER SALARIOS, VIVIENDA, DERECHOS SOCIALES Y JUBILACIONES EVITANDO LAS HUELGAS.
SANCIONANDO LA LEGITIMACIÓN DE HIJOS FUERA DEL MATRIMONIO. LOGRÉ SACAR LA LEY DEL VOTO FEMENINO JUNTO CON MI ESPOSO, JUAN IBA A SER LA PRIMERA VICEPRESIDENTA PERO NO PUDE CON MI ENFERMEDAD.

FUI LA PRIMERA SOCIOLOGA (ME ENTERÉ HASTA DESPUÉS). FUI POR PRIMERA VEZ, UNA DEFENSORA DE LOS DERECHOS DE LAS MUJERES. UNA DE MI FRASES ERA «EL INDIVIDUO ES PRODUCTO DE SUS CIRCUNSTANCIAS».

ESCRIBÍ PARA LOS LECTORES DE CLASE BAJA, YA QUE EL CONOCIMIENTO DE ECONOMÍA POLÍTICA...
...LES AYUDARÁ A ENTENDER MEJOR LA POLÍTICA ECONÓMICA DE NO INTERVENCIÓN Y ADAPTARSE A SUS EXIGENCIAS

LA EDUCACIÓN LIBRE Y POPULAR HARÁ UNA MEJORÍA DE LA VIDA DE LAS CLASES MÁS BAJAS DE LA SOCIEDAD.
TRABAJADORES Y CAPITALISTAS DEBEN ACEPTAR LAS LEYES ECONÓMICAS Y TRABAJAR EN ARMONÍA CON ELAS...
EXPRESATE NO TE REPRIMAS...
QUE SE NOS TRATE... TURURURU... CON DIGNIDAD

SOBRE LA SOCIOLOGÍA DEL TRABAJO RECALCO (1) LA IMPORTANCIA DE LA REGULACIÓN DE LAS CONDICIONES DE TRABAJO, (2) DEL MOVIMIENTO SINDICAL Y (3) DEL COOPERATIVISMO COMO ALTERNATIVAS DIGNAS DEL BIENESTAR COLECTIVO. PARA COMBATIR LA POBREZA PROMUEVO UNA SOCIEDAD BASADA EN INSTALACIONES INDUSTRIALES AUTOGESTIONADAS Y RESPONSABLES, DONDE LOS PROPIOS TRABAJADORES (PROTAGONISTAS) FUERAN LOS DUEÑOS DEL CAPITAL, DESAPARECIENDO ASÍ LA FIGURA DEL EMPRESARIO.

EN EL MITIN.
MIS ESCRITOS HACEN UN ANÁLISIS EN LA CONDICIÓN DE LA MUJER DONDE VIVEN LIMITACIONES EN EL ÁREA INTELLECTUAL. LAS MUJERES SON MENOS RECIPIENTES DE RELEGADAS A LO DOMÉSTICO, POR LO TANTO, NO HAY BARRERA, CERRADURA NI CERROJO QUE PUEDA IMPONER A LA LIBERTAD DE NUESTRAS MENTES».

VAMOS A CAMBIARLO.
VOY CALENTANDO EL MOTOR EN LO QUE DAN LA PLÁSTICA, CHICAS.

¡¡BRAVO!!

LUCHÉ POR EL SUFRAGIO FEMENINO Y FIN DE LA ESCLAVITUD. ESTOY EN CONTRA DEL MATRIMONIO, ES MÁS, NUNCA ME CASÉ. CONSIDERO QUE ÉSTE ES UNA IMPERFECCIÓN PUES HAY DESIGUALDAD, SOMETE A LAS MUJERES Y TIENE FINES COMERCIALES, POR ELLO, IMPLANTÉ LA RAZÓN DE DIVORCIO.

Y YO DE TEORÍA SOCIAL PARA MOTIVAR SU ACCIÓN.

PARA ALCANZAR PROGRESO INDUSTRIAL Y BIENESTAR GENERAL HACIA EL PLENO EMPLEO Y SATISFACCIÓN

AL FINALIZAR.
VAMOS AL MITIN DE HONOLULU, CHICAS.
MODELO LEKTRA

EN EL MITIN.
VAMOS A CAMBIARLO.
VOY CALENTANDO EL MOTOR EN LO QUE DAN LA PLÁSTICA, CHICAS.

SALE AL PASO DE LA ETERNIDAD...

BRRRRRR!!
CONTINUARÁ.

BRRRRRRRR!!!
¿SABEN? QUIERO ESCRIBIR MI OBITUARIO.

Existen lugares en los que la fuerza de las mujeres sostiene el cielo y la tierra
Existen lugares en los que las manos de aquellas siguen llenas de grietas, con tierra en los zapatos y sudor en la frente
Existen luchas que parecieran lejanas, pero siguen presentes
Existen mujeres hechas de maíz, que despiertan a las cinco de la madrugada, preparan almuerzos, agarran la bolsa, el caballo y se van a sus parcelas
Las que luchan por la vida, las que defienden la tierra
Existen mujeres, ¿de verdad existen?
Existen mujeres que desde hace cientos de años han luchado por ser visibles, en las escuelas, hospitales, el campo, instituciones en casa, en las calles, en oficinas y un largo etc.
¡Existimos mujeres!
Existimos mujeres a pesar del femigenocidio
Existimos mujeres a pesar del despojo y la decisión de otros en nuestros cuerpos.
Existimos mujeres a pesar de la precarización del trabajo
Existimos mujeres a pesar de un estado fallido y simulación de sus leyes

Siempre existiremos mujeres

Stephany Islas González



SILVIA WALBY



Capítulo II

Silvia Walby: el patriarcado

Sylvia Theresa Walby

Fecha de nacimiento: 16 de octubre de 1953, Reino Unido

Principales obras:

1985 Localidades, clase y género

1986 Patriarcado en acción: relaciones patriarcales y capitalistas en el empleo

1988 Segregación de género en el trabajo

1990 Teorizando el patriarcado

1990 Reestructuración: lugar, clase y género

1991 Crimen sexual en las noticias

1991 Fuera de los márgenes: estudios de la mujer en los noventa

1994 Medicina y enfermería: profesiones en un servicio de salud cambiante

1997 Transformaciones de género

1999 Sociedades europeas: fusión o fisión

2000 Sociedad británica contemporánea

2011 El futuro del feminismo

2015 Crisis

Para comprender a Sylvia Walby es importante comenzar por su descripción de las olas feministas, llamadas así por su alusión a los grandes momentos de los movimientos históricos de luchas por la igualdad entre hombres y mujeres.

La primera ola feminista, que surgió a mediados del siglo XVIII, se centró en la polémica sobre la naturaleza de la mujer y la jerarquía de sexos, siendo no solo un movimiento social, sino de ilustración y de pensamiento (Matos & Paradis, 2013).

Las pensadoras de esta primera ola escribieron acerca de la educación y los derechos de la mujer, cuestionando de manera importante los privilegios masculinos. Iniciaron la ruptura de la idea de que las desigualdades entre hombres y mujeres eran naturales, afirmando que los roles sociales no se dan por la naturaleza biológica de los sexos.

Las autoras más representativas de esta primera ola son: Poullain de Barre, Olympe de Gouges y Mary Wollstonecraft, esta última autora del famoso texto «Vindicación de los derechos de la mujer» (1792), un punto de partida fundamental para la transformación del pensamiento de la época (Duarte & García, 2016).

La segunda ola feminista se dio desde mediados del siglo XIX hasta la década de los cincuenta del siglo XX. En este momento se suma a las aportaciones de la primera ola el derecho al voto femenino; es aquí cuando el debate alrededor del sufragio universal se intensifica, logrando articulaciones y logros internacionales (Matos & Paradis, 2013).

Además, las mujeres reclaman el acceso a la educación superior, critican la obligatoriedad del matrimonio y comienzan a liberarse en su aspecto físico (como el uso de pantalones o traer el cabello corto).

La tercera ola feminista llegó en la década de los 70 del siglo XX. Existen distintas opiniones respecto a su finalización, pues incluso hay quienes afirman que es la que actualmente conocemos (Matos & Paradis, 2013), postura con la que no estamos de acuerdo y que más adelante se explicará.

Mientras que algunos sostienen que esta tercera ola sigue vigente, otros afirman que finalizó en los años 80; sus aportaciones las encontramos desde el análisis de las políticas públicas para la reivindicación de la mujer hasta la lucha por el fin del patriarcado.

Este movimiento también es definido por el ejercicio de la sexualidad. Los anticonceptivos juegan un papel fundamental al otorgar el control de la natalidad (la liberación del goce sexual, no atado a la reproducción) y se habla del aborto con mayor soltura. En esta ola el divorcio se hizo ley en muchos países y las mujeres logran ser candidatas reales en el mundo político (dando paso a las conocidas

“cuotas de género”) aunque su porcentaje de participación es sensiblemente inferior al de los hombres.

La cuarta ola feminista, que muchos dicen que es la continuación de la tercera, es la que vivimos en la actualidad, con el tema del activismo presencial y online en redes sociales. Hay una visión más clara del fin de los privilegios establecidos históricamente hacia el hombre, repudiando la violencia de género establecida en todos los ámbitos de la vida (Larrondo & Ponce, 2019).

En este momento histórico “lo personal es político”. Se lee un «mi cuerpo, mi vida, mi intimidad es política» en las manifestaciones feministas.

La sororidad, que implica la solidaridad entre mujeres, se edifica como un concepto central. En cuestión de derechos, la lucha legal a la interrupción del embarazo, en países donde no se ha logrado todavía, aparece como una acción social y política estelar.

También se presenta con mucha fuerza el discurso anti estereotipos, dando paso al feminismo descolonial (en contra del predominio de la raza blanca como modelo de éxito social), el feminismo gordo (en contra de la delgadez impuesta por el mundo de la moda) y el feminismo negro.

Hay una mayor unión con el movimiento LGTBTTIQ+ y de liberación sexual. Un eje ineludible fue el primer paro internacional de mujeres, de altísimo acatamiento, llevado a cabo el 8 de marzo de 2018, inmortalizado en redes sociales virtuales como #8M (Cilleruelo, 2019).

Es importante señalar que, si bien estas olas son los momentos cumbres de estos movimientos, esto no implica que la primera reivindicación se haya logrado en todos los rincones del mundo. El crono, tiene un tema totalmente historicista, pues hay países que lograron el tema del divorcio antes y otros después o hay países donde las mujeres aún no tienen derecho al aborto legal. Es decir, no es que todo se logró en el mundo por las olas en sí, de una manera cronológica similar, sino a partir de las condiciones históricas de cada geografía.

El Patriarcado

El término patriarcado ha sido utilizado con diversos sentidos en la teoría social y política moderna. En la ilustración, en Max Weber y en ciertas corrientes de la antropología y la sociología, el término ha sido utilizado para señalar, en determinada época, el poder de los cabezas de familia en relación al resto de miembros de la unidad familiar (De la Fuente, 2013).

Se puede representar con el papá, el patriarca, sentado en la cabecera de la mesa, las mujeres de la casa al servicio de él y de los hijos hombres que también cuentan con ciertos privilegios.

Este término, anteriormente utilizado sin connotaciones normativas, se transformó durante el último tercio del siglo XX principalmente por su revisión y captación por parte del feminismo social (activismo) y teórico (De la Fuente, 2013). En este sentido, la idea feminista de patriarcado ya no es sólo la idea "familiar", sino que implica una noción sistémica del poder social (estructural); emerge en los años setenta en clara referencia (ya sea de oposición, de complementariedad o por analogía) al concepto de sistema capitalista. Esto es, lo estructural del capitalismo es esencialmente también patriarcal, por lo tanto, capitalismo es igual a patriarcado.

Carole Pateman, autora que se destaca por sus trabajos sobre el patriarcado, identifica tres tipos que pueden coexistir en los diferentes momentos históricos de las olas feministas:

1. El patriarcado tradicional, premoderno, en el que la autoridad del padre en la familia es el modelo para otras relaciones de poder, que lo emulan.
2. El patriarcado clásico, que afirma que el poder patriarcal y político son poderes equivalentes y cada uno ocupa su espacio.
3. El patriarcado moderno, que se inicia con la era contemporánea sosteniéndose gracias a lo contractual (Pateman, 1988).

El patriarcado moderno estructura a la sociedad civil capitalista y es fraternal: los hombres pactan, como hermanos e iguales, la subordinación de las mujeres con su exclusión de la esfera pública a través del matrimonio (Pateman, 1988). Esto implica que su legitimización es a través de la ficción del contrato social que es, en realidad, un contrato sexual.

El patriarcado es un concepto complejo que no está exento de debates. A continuación, señalamos algunos de ellos:

Debate 1. El relativo a la relación de dominación

¿Es el patriarcado –contemporáneo—un sistema que oprime a las mujeres a partir de la dominación del cabeza de familia sobre el resto de sus miembros o es un sistema de dominación de los hombres sobre las mujeres?

Debate 2. El relativo al alcance temporal del sistema patriarcal

¿Se trata de una institución transhistórica, de origen premoderno, o puramente contemporánea?

Este debate, eminentemente historiográfico y antropológico, tiene implicaciones políticas. Por ello, se tenderá a hablar de patriarcado moderno para referirse a la actual forma de organización de género contemporánea, sin renunciar a la idea de la existencia de un patriarcado predecesor de cualquier otra forma de organización social.

Debate 3. El relativo al alcance de dicho fenómeno

¿El patriarcado es el propio sistema capitalista, el cual regula por sí mismo todas las relaciones sociales, o se trata de un subsistema dentro del capitalismo que interactúa con otros sistemas de dominación? Y en el segundo caso ¿Cómo se produce dicha interacción y qué consecuencias tiene para las mujeres?

Debate 4. El relativo al alcance de la noción de patriarcado

¿Es dicho sistema producto de la asignación cultural de determinadas características a hombres y mujeres, o está basado en el hecho biológico-material de la sexualidad femenina y la maternidad? ¿La cultura refuerza una desigualdad biológica que es preexistente? (De la Fuente, 2013).

Más allá de los diálogos de estos debates, el concepto de patriarcado implica la aceptación de dos rasgos mínimos comunes: es sistémico y es específico.

Es sistémico porque implica la ampliación de la noción de poder, más allá del Estado y del mercado, estableciendo a la familia como la esfera en la que se fundamenta y reproduce tanto el orden sociopolítico como la sexualidad. Es decir, su sistema concibe a las familias, junto con la sexualidad-reproducción, como un nodo importante dentro de las estructuras de relaciones de poder.

El patriarcado es específico porque es un sistema distinto de otros sistemas de opresión. Su especificidad tiene que ver con el hecho de que las mujeres, en tanto tales, son el sujeto subordinado (desvalorado) y los hombres son el sujeto opresor (bien valorados).

El fin del patriarcado como concepto

A partir de los años ochenta el patriarcado, como concepto, pierde fuerza en los debates académicos, sustituyéndose por el de "género"; la intención era desaparecer las ideas que lo vincularan con el capitalismo y su carácter tanto estructural como sistémico.

El género aparece entonces como una mirada local mínima. Sacar el tema del patriarcado del debate académico, en el proceso histórico de la tercera ola, ha sido una instrumentalización ideológica para evitar ver y eliminar la estructura capitalista.

Con esta postura, el discurso científico cambia totalmente desde el poder (como se estudió con Michael Foucault) desapareciendo el patriarcado, como en su momento pasó con las clases sociales de Marx y todo el cuestionamiento estructural.

En la actualidad, el uso del término patriarcado tiene un carácter más bien descriptivo. Se remite al ámbito teórico y, en general, ha sido abandonado como categoría analítica. Esto llevó a desplazar el cuestionamiento estructural del patriarcado por los llamados "enfoques de género" (incluso en tesis universitarias y trabajos académicos).

Al dejar de equiparar el patriarcado con el capitalismo, nos volvemos más funcionalistas. Es decir, los temas de género son "disfunciones" del sistema capitalista (como lo explicaron Parson y Merton) que hay que corregir, por ejemplo, las soluciones a los problemas de género están dentro del capitalismo y las soluciones al patriarcado están fuera del capitalismo.

Con esta visión, una vez más, se legitima el capitalismo y se buscan "reformular" sus imperfecciones.

La teorización del patriarcado

Dentro de su obra "Theorizing Patriarchy", Walby renovó la idea de patriarcado al afirmar que no es un concepto ahistórico. Desde su óptica se debe evitar la perspectiva funcionalista que privilegia la idea de equilibrio y omite el conflicto como factor de transformación social. Con esto, no se debe de pensar que la desigualdad de género es una "disfunción" que hay que corregir (Walby, 1989).

Para Walby el patriarcado no es una constante histórica, sino un fenómeno inherente al capitalismo, por lo tanto, es necesario comprenderlo como estructura social. Refiere que el patriarcado es una categoría imprescindible para comprender las desigualdades de género en los diferentes ámbitos de la sociedad como fenómenos interrelacionados y consistentes.

Walby, quien estudia temas como el feminismo étnico, propone esquivar el determinismo biológico, la invisibilización de las diferencias de clase y etnia, así como la idea de que cada hombre individual está en una posición dominante sobre cada mujer. Afirma que no se vive igual el patriarcado en las distintas etnias ni clases sociales.

En tanto estructura social, el patriarcado opera a nivel individual. Más allá de las acciones intencionales de las personas (hombres o mujeres) que participan en una realidad, existen actos, sin necesariamente ser conscientes de estos, que se vinculan con la violencia simbólica. Es decir, no todos los hombres están

dominando a las mujeres y no todas las mujeres son víctimas de dominación, aunque muchas veces, de alguna forma, si somos cómplices.

Walby define el patriarcado en dos niveles: 1) El nivel más general, donde se considera como un sistema de relaciones sociales articuladas con el capitalismo y con el racismo (vinculación estructural), 2) En un segundo nivel, hay un patriarcado menos abstracto que se compone de seis estructuras, relativamente autónomas, que tienen efectos unas sobre las otras. Estas estructuras son:

1. Las relaciones de producción en el hogar. Como el trabajo doméstico no remunerado de la mujer que es expropiado por su marido.
2. El trabajo remunerado. Apartadas de ciertos trabajos, las mujeres perciben un salario menor, segregadas en los empleos de menor cualificación.
3. El Estado patriarcal. Las políticas y prioridades legales favorecen los intereses patriarcales.
4. La violencia masculina. Esta violencia no es individual, sigue ciertas pautas y es sistemática cuando el Estado la perdona y no interviene en su prevención.
5. Las relaciones patriarcales en el ámbito sexual. La heterosexualidad obligatoria y las diferentes normas de comportamiento sexual que se aplican de manera diferenciada en hombres y mujeres.
6. Las instituciones culturales patriarcales. Diversas instituciones (medios de comunicación, religión o educación) que producen y reproducen representaciones de la mujer con una mirada patriarcal. Estas influyen en la identidad de las mujeres y propugnan normas de comportamiento "aceptables" (Walby, 1989).

Para Sylvia Walby la relación entre estas seis estructuras dan lugar a distintas formas de sociedad patriarcal. Concebido de esta manera, el patriarcado no es una idea ahistórica.

La pérdida de peso de una de estas seis estructuras, en tanto mecanismo de dominación, no implica la desaparición del sistema patriarcal, pues solo indica que en algunos lugares y momentos unas estructuras cobran más relevancia que otras, generando así distintos modos de patriarcado. Por ejemplo, que los medios de comunicación utilicen un lenguaje inclusivo ("las" y "los"), no implica que se termine con la estructura patriarcal, ni del sistema.

Haciendo un análisis histórico de este tipo, Walby concluye que, en las sociedades occidentales actuales, el patriarcado privado del siglo XIX ha dado paso a un patriarcado público en el siglo XX. Es decir, en el siglo XIX el patriarcado (privado) estaba basado en la producción en el hogar como primer espacio de opresión, impidiendo que las mujeres entraran en la esfera pública de la economía y la política (De la Fuente, 2013). Veamos algunas de sus formas:

- Los hombres actúan como «cabezas de familia», como proveedores, excluyendo a las mujeres de la participación como ciudadanas.
- El núcleo familiar está claramente jerarquizado en función del sexo y las mujeres están obligadas a «obedecer» a sus maridos.
- Las relaciones entre los hombres y «sus» mujeres son consideradas como asuntos privados.

En cambio, en el Siglo XX (patriarcado público), las instituciones donde se concentra el trabajo remunerado o el Estado son centrales. Ya no se trata tanto de un sistema basado en la opresión de los jefes de familia sobre las esposas o hijas, sino que se fundamenta en una subordinación más impersonal, producida por los engranajes laborales y burocráticos.

El patriarcado ya no se manifiesta en la apropiación del trabajo del hogar mediante la exclusión de la esfera pública. Nos encontramos ante una expropiación del trabajo femenino de forma más colectiva en los ámbitos públicos, mediante la segregación y la subordinación de las mujeres en puestos con menor acceso a ingreso o estatus.

Para Walby la afirmación de que el patriarcado se ha modificado y readaptado es correcta. El relato de dichos cambios sería el siguiente: en nuestra sociedad, primero se produjo un patriarcado privado, cuya estrategia excluyente empezó a fallar al permear las mujeres en el ámbito público; mientras se producía la inclusión de las mujeres en éste ámbito, el patriarcado desarrolló nuevas formas de control, generándose el patriarcado público (De la Fuente, 2013).

En esta transición, del patriarcado privado al público, en las sociedades occidentales aparecen nuevas formas de opresión, tales como la pornografía en los medios de comunicación o la nueva pobreza de las mujeres. Por ejemplo, las mujeres pueden abandonar a los maridos cuando ellos las oprimen, pero continúan teniendo una mayor responsabilidad respecto a los hijos, el trabajo y el hogar.

En este sentido, para Walby, el patriarcado actúa con dos tipos de estrategias: de exclusión y segregacionistas. Mientras que en el patriarcado privado se da más una estrategia de exclusión y está en el hogar, en el público se desarrolla más una estrategia segregacionista centrada en las estructuras públicas.

En el privado prevalece la exclusión, pues los hombres se imponen sobre las mujeres de una manera coercitiva. En el público, la estrategia que predomina es la segregacionista, es decir, la opresión de las mujeres no se centra en el hogar, sino que se difumina en las estructuras públicas, donde se articulan las relaciones entre hombres y mujeres, de una manera más sutil.

En otro sentido, Walby también destaca la transformación de la opresión en el ámbito de la sexualidad, sobre todo durante las primeras décadas del siglo XX. Gracias a las teorías de corte freudiano, y a la sacudida de la primera ola feminista, se modificó la concepción social del carácter femenino (De la Fuente, 2013). Así, las mujeres empezaron a ser consideradas seres sexuales y ya no sólo como seres con una función exclusiva de reproducción.

Esta nueva concepción de Walby, que podríamos interpretar como liberadora, implicó el control sobre las relaciones entre mujeres, la estigmatización de aquellas que no querían mantener relaciones con hombres y la mayor utilización de los cuerpos femeninos al servicio de los hombres en la esfera pública. En general, implicó un nuevo discurso sobre la sexualidad que llevó a nuevas formas de regulación para las mujeres.

En «Theorizing Patriarchy», Walby también toca el tema de la capacidad de la acción colectiva para transformar las condiciones sociales. Esto lo hace mediante el análisis del impacto de la movilización de las feministas de la primera ola, es decir, de cómo este movimiento social mostró ser un agente urgente de cambio del patriarcado gracias al logro del acceso al voto y a la educación (Walby, 1989).

Finalmente señalaremos algo sobre su libro "Crisis" donde plantea la pregunta ¿Cómo la crisis financiera está reestructurando el régimen de género? Al respecto comenta que las complejas desigualdades en las que se basa la crisis financiera, y que exacerban el desarrollo de las finanzas globales, se entrecruzan de diversas maneras. Deja en claro que se ha edificado una clase social transnacional que es totalmente de hombres: el mundo de los negocios y de la globalización es masculino, lo que ahonda las complejas desigualdades que, de por sí, ya enfrentaba la mujer (Walby, 2015).

Contextualizando a Walby, sería interesante agregar el tema de la crisis sanitaria actual del Covid-19, pues también agudiza el tema de la desigualdad de género.

Por último, Sylvia Walby, destaca que necesitamos expandir nuestro repertorio teórico más allá de las fronteras tradicionales de la sociología. Solo así podremos ver las finanzas y la producción, así como el trabajo, la política y el género, como lo que realmente son: sistemas sociales diversamente interdependientes y a veces inestables.

**CAP. 16:
SILVIA
WALBY**



LEVANTANDO LAS PIERNAS...



A LA HORA DE COMER...



AL TERMINAR...



ESA MISMA NOCHE.



HOLA, MARIANA, SOY MALALE.



HOLA MALALE. ME DA MUCHO GUSTO CONOCERTE.

IGUALMENTE, MARIANA.



VENGO A PRESENTARTE A WALBY.



VEN, VAMOS AL EXTERIOR.

RUMBO AL ENCUENTRO CON WALBY.

LA IDEA FEMINISTA DE PATRIARCADO, EMERGE EN LOS AÑOS SETENTA E IMPLICA UNA NOCIÓN SISTEMÁTICA DEL PODER SOCIAL. SEGÚN WALBY, ES UN SISTEMA DE ESTRUCTURAS SOCIALES QUE INTERACTÚAN ENTRE SÍ EN CADA MOMENTO HISTÓRICO Y EXPERIMENTAN CAMBIOS CON LA ACCIÓN COLECTIVA MEDIANTE LAS CUALES LOS HOMBRES DOMINAN, OPRIMEN, Y EXPLOTAN A NOSOTRAS LAS MUJERES. EXISTE EL PATRIARCADO TRADICIONAL, CLÁSICO Y MODERNO. DE ÉSTE ÚLTIMO TIENE RASGOS SISTEMÁTICOS (MÁS ALLA DE LA NOCIÓN DE PODER) Y ESPECÍFICOS (MUJERES SON EL SUJETO SUBORDINADO Y LOS HOMBRES SON EL SUJETO OPRESOR).



EN EL EXTERIOR DE LA ESCUELA.
AH...OK
HELLO, CHICAS. LAS ESTABA ESPERANDO.
HOLA. NOS PUEDES EXPLICAR TU HIPÓTESIS.



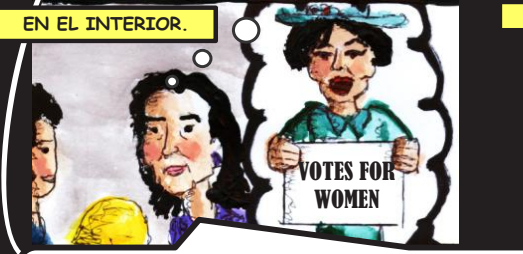
EN LOS OCHENTA, EL PATRIARCADO COMO CONCEPTO PIERDE FUERZA EN LOS DEBATES ACADÉMICOS Y SE SUSTITUYE POR EL "GÉNERO", HACIÉNDOLO DESCRIPTIVO EN VEZ DE CATEGORÍA ANALÍTICA. SUFRE UNA DESIDEOLÓGICACIÓN O UNA PÉRDIDA DE LA VISIÓN ESTRUCTURAL. SE DEJA DE EQUIPARAR PATRIARCADO Y CAPITALISMO. SE LEGITIMA EL CAPITALISMO Y SE BUSCAN "REFORMAR" SUS IMPERFECCIONES.



HA SIDO UNA DE LAS INSTRUMENTALIZACIONES IDEOLÓGICAS.

PARA MÍ ES UN FENÓMENO INHERENTE AL CAPITALISMO DADO QUE SE DA EN DOS NIVELES: (MÁS GENERAL) EN SISTEMA DE RELACIONES SOCIALES, ARTICULADO CON EL CAPITALISMO Y CON EL RACISMO Y (MENOS ABSTRACTO) EN 6 ESTRUCTURAS QUE INTERACTÚAN ENTRE SÍ: EL TRABAJO, EL HOGAR, EL ESTADO, LA VIOLENCIA MASCULINA, LAS INSTITUCIONES CULTURALES Y LA SEXUALIDAD

«EN LAS SOCIEDADES OCCIDENTALES ACTUALES, EXISTE EL PATRIARCADO PRIVADO DEL SIGLO XIX Y UN PATRIARCADO PÚBLICO EN EL SIGLO XX. EL PRIMERO ESTÁ EN LA PRODUCCIÓN EN EL HOGAR COMO PRIMER ESPACIO DE OPRISION IMPIDIENDO QUE LAS MUJERES ENTRARAN EN LA ESFERA PÚBLICA DE LA ECONOMÍA Y LA POLÍTICA PASÓ DE SER PRIVADO AL PÚBLICO...»



EN EL INTERIOR.



EN TU COCINA.



ENCARCELADA.

ME RETROTRAIGO A LA LUCHAS DE FEMINISTAS ANTERIORES: LA DE LA 1ª OLA QUE RECLAMABAN POR EDUCACIÓN Y LOS DERECHOS DE LA MUJER. LA 2ª OLA: ABORDA EL DERECHO AL VOTO DE LA MUJER. LA 3ª OLA: REIVINDICAN A LA MUJER HASTA EL FIN DEL PATRIARCADO Y EL USO DE ANTICONCEPTIVOS. Y LA 4ª OLA: VA POR LA SORORIDAD Y REPUDIO A LA VIOLENCIA DE GÉNERO. LAS MUJERES NO SON VÍCTIMAS PASIVAS DE LAS ESTRUCTURAS OPRESORAS, HAN LUCHADO POR CAMBIAR SUS CIRCUNSTANCIAS INMEDIATAS.

«Y EL SEGUNDO SE FUNDAMENTA EN UNA SUBORDINACIÓN MÁS IMPERSONAL, PRODUCIDA POR LOS ENGRANAJES LABORALES Y BUROCRÁTICO. EL PATRIARCADO PASÓ DE SER PRIVADO AL PÚBLICO»

«HE NOTADO LA DICOTOMÍA ENTRE SEXO-GÉNERO, REALICÉ UNA CONSTRUCCIÓN DONDE SE RECUPERE EL ANALIZAR LA MERCANCIA PARA DECONSTRUIR EL INTERCAMBIO DE LA EVOLUCIÓN SEXUAL (COMO MARX LO HIZO EN «EL CAPITAL»).

EL MAINSTREAMING DE GÉNERO ES LA ESTRATEGIA QUE BUSCA ELIMINAR LA DESIGUALDAD DE GÉNERO. BUSCA COMO CONSOLIDAR DEL CONOCIMIENTO SITUADOS CON LA VIDA MISMA, CON LA PRÁCTICA Y TEORÍA SOCIAL (REVISIÓN DE LOS CONCEPTOS) Y POLÍTICA (EFECTIVIDAD EN LOS PROCESOS Y EN LOS RESULTADOS). ÉSTE BUSCA LA FORMA DE LLEGAR AL PROBLEMA QUE ES SALVAGUARDAR LOS PRIVILEGIOS DE LA GENTE DE PODER ENCIMA DE LAS POLÍTICAS SOCIALES.

ASPECTOS DEL SER MUJER SE DESDIBUJA EN EL HOGAR, TRABAJO, ETC. PERO AUN ASÍ, SE SIGUE TENIENDO EL HILO CONDUCTOR QUE ES EL MAINSTREAMING (AYUDA A IDENTIFICAR DONDE ESTÁ EL PROBLEMA).



EN EL TABLE.



FEMINISM IS THE GIRLS BEST FRIEND.



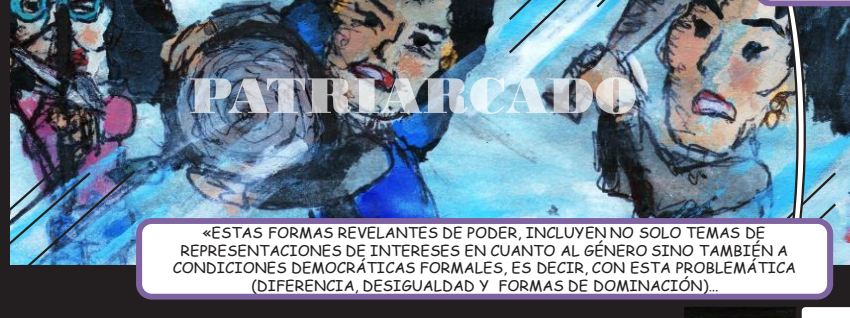
EL PODER DE LA VOZ DE LAS MUJERES LOS ASUSTA

«UN SISTEMA DE SEXO-GÉNERO ES EL CONJUNTO DE DISPOSICIONES EN DONDE LA SOCIEDAD TRANSFORMA LA SEXUALIDAD BIOLÓGICA EN PRODUCTO DE LA ACTIVIDAD HUMANA, EN EL CUAL SE SATISFACE LAS NECESIDADES HUMANAS TRANSFORMADAS A RAZÓN DEL SISTEMA CAPITALISTA».

EN LA ONU.

«¿CÓMO VAMOS A CONSTRUIR?. AH PUES, UTILIZAMOS EL MAINSTREAMING CON BASE A LA DISCUSIÓN, CREANDO PROPUESTAS Y ARTICULACIONES DE INTERESES DE GÉNERO Y LA SOCIEDAD CIVIL. NO HAY QUE JUSTIFICAR AL PATRIARCADO SINO OBSERVAR COMO CADA SOCIEDAD TIENE DIFERENTES FORMAS DE DOMINACIÓN SOBRE LOS CUERPOS (MUJERES)».

APUNTO DE ROMPER CON EL PATRIARCADO.



PATRIARCADO



HAGO UNA CRÍTICA HACIA PATRIARCALIZAR LA EDUCACIÓN. PROPONGO UNA PARTICIPACIÓN EQUITATIVA DE LA MUJER Y EL HOMBRE EN LA VIDA POLÍTICA Y PÚBLICA DE LA EDUCACIÓN.

«ESTAS FORMAS REVELANTES DE PODER, INCLUYEN NO SOLO TEMAS DE REPRESENTACIONES DE INTERESES EN CUANTO AL GÉNERO SINO TAMBIÉN A CONDICIONES DEMOCRÁTICAS FORMALES, ES DECIR, CON ESTA PROBLEMÁTICA (DIFERENCIA, DESIGUALDAD Y FORMAS DE DOMINACIÓN)».

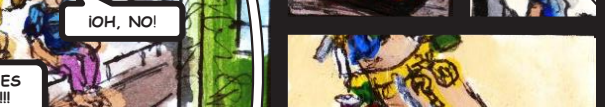
DE VUELTA EN LA ESCUELA...



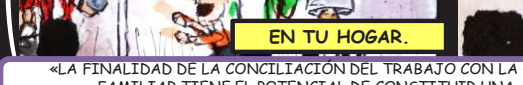
«ASÍ COMO, LA NECESIDAD E INDEPENDENCIA ECONÓMICA DE CADA PERSONA. NO DESCARTO LA IDEA DE QUE TODO RADICA EN LA SITUACIÓN ESTRUCTURAL-ECONÓMICA QUE DEVIENE DE LAS HERRAMIENTAS PATRIARCALES PARA PODER SEGUIR GENERANDO COOPERACIÓN LA EDUCACIÓN ES UN OBJETIVO FUNDAMENTAL PARA LA IGUALDAD DE GÉNERO».



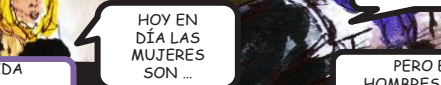
VENGAN A VER MI ESCUELA. TENEMOS QUE IR EN BUS.



HOY VAMOS A VER EL FEMINISMO Y EL PATRIARCADO. DESPUÉS VIENE EL RECESO Y EL AQUELARRE.



EN TU HOGAR.



HOY EN DÍA LAS MUJERES SON ...



PERO ESTÁN MÁS EXPLOTADAS POR HOMBRES COLECTIVAMENTE (EL TRABAJO, ESTADO E INSTITUCIONES CULTURALES).

CONTINUARÁ...

¡Acá venimos las mujeres fuertes!

Según exclamé de niña en paseos familiares por el bosque

Mi elaboración del feminismo incipiente de mi mamá y mis tías

de mi vivir con mis abuelas -tuve tres- y conocer sus historias

Lo que cuenta no es la fortaleza sola

no se puede siempre, no se puede yo, tu o ella

Lo que cuentas es el Nosotras

El yo, tu y ella juntas

Imke Hindrichs



NANCY FRASER



Capítulo III

Nancy Fraser: la justicia de género

Nancy Fraser

Fecha de nacimiento: 20 de mayo de 1947, Baltimore, Maryland, Estados Unidos

Principales obras:

1989 *Unruly Practices: Power, Discourse and Gender in Contemporary Social Theory*

1997 *Iustitia interrupta. Reflexiones críticas desde la posición «postsocialista»*

2006 *¿Redistribución o reconocimiento? Un debate político-filosófico*

2008 *Escalas de la justicia*

2013 *Fortunes of Feminism: From State-Managed Capitalism to Neoliberal Crisis*

2015 *Fortunas del feminismo: del capitalismo gestionado por el estado a la crisis neoliberal*

Fraser es partidaria de la teórica crítica y, de alguna manera, marca un distanciamiento con Habermas. Se trata de una marxista heterodoxa, pues se define por una oposición al marxismo clásico u ortodoxo, sin embargo, se destaca por críticas directas a Marx y algunos reconocimientos a Engels.

Para ella no basta intentar reformar tal o cual pieza, pues hay profundas conexiones en el sistema social; si estas conexiones no se comprenden, uno termina mejorando un poco una cosa y empeorando otra (Rojas & Cuesta, 2017).

Al combinar teoría y práctica, Fraser se posiciona como una pensadora militante. Su itinerario se extiende desde los derechos civiles a la oposición a la guerra de Vietnam, hasta movimientos estudiantiles y feministas.

Su pensamiento está influenciado fundamentalmente por Marx, Engels y Weber (sobre todo el tema de estatus y de cultura); se apoya en el Neomarxismo (con Gramsci y Althusser), la Escuela de Frankfurt (Adorno, Horkheimer, Marcuse, Habermas), Foucault (con el tema del Poder) y el estructuralismo de Bourdieu. Es una de las pocas pensadoras, y pensadores, que ven al "todo" y no solo una de sus partes.

Para Nancy Fraser hemos vivido tres tipos o etapas de feminismos (más que "olas") que se pueden distinguir cronológicamente e históricamente, es decir, estos tres feminismos pueden subsistir en la actualidad y son:

1) El insurgente. Ubicado en los años 60 y 70 (segunda oleada), enfocado en la liberación de las mujeres y a la vez compañero de otros movimientos anticapitalistas.

2) El domesticado. Ella nombra feminismo domesticado al que surge en los años ochenta, inmerso en pleno neoliberalismo, instrumentalizado ideológicamente a través del tema de "género". Este tipo de feminismo se adentra en los laberintos de las políticas de reconocimiento de las identidades y es abordado desde un plano más cultural. Esto implica que al feminismo insurgente lo domestica el neoliberalismo perdiéndose la perspectiva estructural y la visión del "todo".

3) El resurgente. Es el feminismo actual que, de hecho, se visualiza antes de la aparición del Covid. Este feminismo debe ser capaz de trabajar de la mano con otros movimientos en pro de la igualdad y luchar por un "todo", pues tiene en cuenta que el tema del género es una de las tantas desigualdades que existen dentro del capitalismo. Por supuesto, para someter la economía, bajo el control democrático, es necesario que el feminismo no esté solo en su lucha por la igualdad (de cualquier tipo) y que sea capaz de articularse para cuestionar y regular la estructura capitalista (Rigat-Pflaum, 2014).

Ante la crisis del capitalismo Nancy Fraser hace un par de planteamientos fundamentales entre ellos si las mujeres debemos ser más defensivas. Esto es, manejar el movimiento feminista como exclusivo de mujeres sin articulación con otras organizaciones (excluyendo, incluso, la deconstrucción masculina) o bien ¿Debemos concebir la crisis como una oportunidad de transformación para superar la noción de igualdad? Este último planteamiento, desde la óptica más liberal, sería capaz de conseguir la plena paridad de participación y una igualdad impregnada de democracia radical. Esta última postura es por la que ella, evidentemente, se inclina.

En esta disyuntiva, el feminismo se encuentra entre el pequeño mundo de la defensa de los derechos de las mujeres y la articulación con otros movimientos visualizando la crisis como una oportunidad de transformación de justicia e igualdad.

En este sentido, Nancy Fraser alerta sobre los riesgos que hemos tenido, durante los últimos años, de lo que ella llama una funcionalización neoliberal del feminismo, es decir, de su instrumentalización ideológica.

Para Fraser, la segunda ola del feminismo emerge como una crítica "al nuevo espíritu del capitalismo" de Luc Bottanski y Eve Chiapello (que analizaremos más adelante). Para comprender esta postura es necesario explicar que Bottanski y Chiapello retoman la idea de Weber sobre el sustento ideológico del capitalismo en la ética protestante, misma que hace pensar que venimos a la tierra a trabajar (idea aún vigente). Bajo esta premisa, estos pensadores cuestionan cuáles serían los pilares o creencias actuales que sostienen al nuevo capitalismo.

En este sentido, el feminismo comienza la crítica al Estado regulador y paternalista que alimentó al actual capitalismo "desorganizado", flexible y neoliberal. Explica que el «bienestar» se ha convertido en un instrumento que coadyuva al desarrollo del Estado que no se debilitó, sólo cambió de funciones. Antes el Estado cuidaba de la población, ahora cuida del neoliberalismo, pensando que este será quien salve y libere al país de sus grandes crisis sociales. Todas estas creencias culturales fueron identificadas por el feminismo para ir en contra de ese Estado de "bienestar".

Fraser identifica que los reclamos de las primeras luchas feministas fueron convertidos en pilares de la ideología neoliberal y constata que las ideas feministas han sido instrumentalizadas ideológicamente en los últimos años ¿Cómo ha pasado? Esto lo explica con los siguientes tres postulados:

Primer postulado: Detrás del discurso del empoderamiento de la mujer se ha justificado su explotación.

Las primeras luchas feministas propiciaron el trabajo asalariado, flexible y mal pagado de las mujeres, sobre el que se sostiene el modo de producción en su fase actual. Es por ello que el capitalismo sin mujeres muere, porque hay toda una división sexual del trabajo y necesita de lo femenino para que lo masculino pueda triunfar en el neoliberalismo.

Desde la visión de Fraser, el empoderamiento, como decisión de salir de la casa para ser asalariadas, ser igual que los hombres y romper ese patriarcado asalariado, fue tomado por el capitalismo como la instrumentalización perfecta para una doble explotación. Plantea la necesidad de reivindicar un modo de vida no atado al trabajo asalariado precario, dotando de valor a las actividades no remuneradas (incluyendo las vinculadas al cuidado de la familia). Incluso refiere que no fuimos capaces de reivindicar un modo de vida que no esté atado al trabajo asalariado precario (Fraser, 2015).

Segundo postulado. Al enfatizar la identidad de género y politizar lo personal, se contribuyó al olvido de la batalla por la igualdad económica. Lo estructural y lo económico se diluyeron.

La crítica al sexismo cultural hizo que se olvidara la gran crítica que se debe hacer sobre el patriarcado de la economía política. Esto generó la aparición de muchos movimientos aislados, con reivindicaciones culturales identitarias, que difuminaron el horizonte utópico.

En este sentido, es necesario distinguir entre la crítica al economicismo y a las políticas de identidad (no solo las de corte feminista, sino la racial, la cultural, la indigenista y demás), para poder tener como horizonte la lucha por la justicia económica y social. Es decir que la fragmentación de luchas, en reivindicaciones aisladas y dislocadas, es una forma más de instrumentalización ideológica con el fin de perder la perspectiva integradora e incluyente de justicia social.

Tercer postulado. La crítica al Estado regulador e intervencionista, hecha por el movimiento feminista, propició microestrategias destinadas al público femenino con la idea de "ayudarlas".

Desde este postulado, se redundó en una disminución importante del análisis de las políticas macroestructurales. Esto lo vemos reflejado en nuestras políticas sociales, y en el trabajo social, que tenía una perspectiva macrosocial y que ahora se reduce a la intervención de casos, es decir de microestrategias (Rojas & Cuesta, 2017).

En este escenario, Fraser señala la importancia de suspender la falsa continuidad entre la burocracia y el fundamentalismo del libre mercado. Para ella, es necesario promover un proceso creciente de democratización que robustezca los poderes públicos, sin los cuales no es posible poner límites al capital en la búsqueda

de una mayor justicia real. En conclusión, para Fraser no se puede reivindicar la justicia social con microestrategias, se tiene que hacer desde los poderes públicos.

Fraser llama a combatir la inocencia en el movimiento feminista y a sospechar de las buenas intenciones, aun cuando parezcan auténticas. Ella insiste en que es preciso interrumpir la "amistad peligrosa" que tenemos entre feminismo y neoliberalismo. A lo cual añadimos, que es necesario interrumpir la "amistad peligrosa" que tenemos entre feminismo y neoliberalismo y ciencias sociales, entre neoliberalismo y trabajo social, entre neoliberalismo y políticas de género.

Las luchas en Fraser

Para Fraser, algo fundamental es dimensionar el conflicto. En la actualidad no podemos pensar en las relaciones de poder únicamente dentro de un Estado nación, con un territorio limitado; tenemos que pensar en términos globales, de imperialismo y de fuerzas trans-estatales, de corporaciones multinacionales y de especuladores financieros. Esto implica una visión mundial del rico y del pobre, pero también esa articulación dialéctica entre lo global y lo local.

Es así como Fraser prefiere utilizar el concepto de poderes públicos, en plural, en lugar del de "Estado", pues, de esta manera, se puede hablar de un poder público multinacional-global y no sólo de un territorio. Es por ello que necesitamos poderes públicos en muchos niveles, incluido el estatal (Estado nación) que es solo uno de ellos.

Para Fraser hay que hacer frente a una dicotomía. Si tenemos en cuenta que los poderes privados (transnacionales) son muy fuertes, grandes y están profundamente arraigados en las diversas formas de opresión (incluyendo la de género), entonces, para controlarlos, se necesitan poderes públicos robustos ("el enemigo debe ser de su tamaño"). Plantea que el poder público debe institucionalizarse y, por supuesto, tiene que abrirse a la sociedad civil, a los movimientos sociales y a la opinión pública.

Así, por ejemplo, la lucha feminista se convierte en un poder público, pero no exclusivo de México, sino que debe de existir una articulación con los movimientos internacionales (institucionalización global) y abrirse a la opinión pública para evitar ser una acción fragmentada.

Es un poco del tema de Marx y la internacional socialista, pues se dio perfecta cuenta que el capitalismo desbordaba los marcos de un Estado nación y que las luchas deberían de ser transversales. Esta idea bien se traslada al neoliberalismo y al imperialismo que también han salido del Estado nación, por lo que debe de existir algo que los contenga de su mismo tamaño o en sus mismos niveles de acción.

Aquí hay un punto de coincidencia entre Fraser y Habermas, con su teoría de la acción comunicativa, al mencionar que lo político debe ser entendido según un modelo de doble vertiente: poderes públicos institucionalizados y corrientes informales de opinión y acción en la sociedad civil. Desde esta perspectiva, lo político no puede verse solo como poderes públicos institucionalizados, sino debe de mostrarse en una relación comunicativa con la sociedad civil (Medina-Vincent, 2013).

Aquí surge una gran preocupación actual de Fraser que es ver cómo las luchas pierden institucionalidad. Por ejemplo, si actualmente las luchas se concentran en prácticas anarquistas, o militantes de estructuras limitadas, en pequeño y aisladas, permitirán que el poder privado siga haciendo lo que desee.

Este fenómeno lleva a un desarrollo negativo, donde es necesario comprender la importancia del poder público institucionalizado para proceder a la detención de los poderes privados. Esto lleva a entender que no hay lucha en microluchas, por lo que hay que articular y constituir poderes públicos e institucionalizarlos.

Para Nancy Fraser los poderes androcéntricos se estructuran alrededor de tres órdenes de subordinación que se encuentran relacionados entre sí:

1. La mala distribución o injusticia socioeconómica.
2. La falta de reconocimiento o injusticia cultural o simbólica.
3. La falta de representación o injusticia política (Fraser, Heterosexismo, falta de reconocimiento y capitalismo: una respuesta Judith Butler, 2000).

Estos niveles no son iguales, pero están íntimamente relacionados. A continuación, explicaremos cada uno de ellos.

1) La mala distribución o la injusticia socioeconómica

Fraser coincide con Marx en que la explotación es la apropiación de los frutos del trabajo de otros en beneficio propio (la explotación del hombre por el hombre). La marginación económica consiste en confinar a las personas a realizar tareas indeseables mal pagadas, así como en la negación al acceso de trabajos que generen ingresos dignos y en la privación o negación de un nivel de vida material suficiente. En el neoliberalismo la marginación es generalizada, poniéndose cada vez peor, pues es creciente y nadie se salvará de ella.

Fraser parte de la concepción marxista de clases sociales, por lo que debemos concebir a la clase dominada como aquella colectividad que vende su fuerza de trabajo a la burguesía a cambio de un salario; es así como la clase dominante recibe ganancias mayores a través de la plusvalía. Esta división del trabajo será la realidad que configura la injusticia de un modelo económico basado en la

explotación del proletariado en tanto clase dominada.

¿Cómo lograr la justicia socioeconómica?

Inspirada por Marx, Fraser propone que la solución debe pasar forzosamente por la redistribución a través de una reestructuración económica. Se debe presionar, con diferentes acciones, la redistribución en función y a favor de la justicia social, lo que significa tirar la base económica capitalista y construir una nueva.

Es importante mencionar que Fraser es radical, sin embargo, tampoco refiere que las "pequeñas luchas no sirven". Es decir, si no se logra erradicar el capitalismo en México, pero sí una reforma fiscal progresiva, puede ser un indicador de avance a la justicia socioeconómica (por ejemplo, que Carlos Slim pague mucho en impuestos y nosotros menos).

2) La falta de reconocimiento o injusticia cultural o simbólica

Para Fraser la injusticia no es solo económica, sino que también se encuentra arraigada en los patrones sociales de representación, interpretación y comunicación. La socióloga, en esta ocasión, se desmarca de las ideas materialistas conceptualizadas por Marx y Engels que afirman que la economía es la creadora de todas las distinciones de estatus.

Fraser niega que los mercados ocupan la totalidad del espacio social afirmando que, incluso en su propio territorio, los mercados no disuelven simplemente las distinciones de estatus, sino que las instrumentalizan, inclinando los patrones preexistentes de valor cultural hacia los fines capitalistas (García & Granados, 2011). Para ello, identifica diferentes tipos de injusticias culturales o simbólicas:

1. La dominación cultural (estar sujetos a patrones de interpretación y comunicación asociados con una cultura androcéntrica).
2. El no reconocimiento (invisibilización a través de prácticas representativas, interpretativas y comunicativas de la propia cultura).
3. El irrespeto (ser calumniado o menospreciado en las representaciones culturales públicas estereotipadas o en las interacciones cotidianas).

La injusticia cultural no necesariamente es la injusticia económica. Por ejemplo, la injusticia heterosexista y homofóbica se deriva del estatus jerarquizado que imponen los patrones culturales heteronormativos; de esta manera, la injusticia que sufren los homosexuales no puede ser atribuida a su posición en la división del trabajo, porque hay homosexuales en toda la estructura de clases.

¿Cómo lograr la justicia cultural o simbólica?

En este punto, Fraser se deslinda de Marx y se inspira en el concepto de estatus de Weber como punto de partida para el logro del reconocimiento cultural o simbólico. Destaca que se debe poner acento en la igualdad, como valor moral en todos los colectivos, para poder desplazar los contenidos del actual modelo de reconocimiento por contenidos culturales específicos.

Por ejemplo, no podemos hablar de igualdad si en el trabajo social se realizan acciones verticalizadas y no transversales. En este sentido, la igualdad de género es también la igualdad etaria, racial y un gran etcétera del cual se deriva una pregunta mayor ¿Cómo vincular la justicia socioeconómica con la justicia cultural o simbólica?

Fraser plantea que la justicia cultural o simbólica debe lograrse a través de la paridad de la participación: "Es condición necesaria para lograr la paridad de participación que las desigualdades sociales sistémicas sean eliminadas. Esto no significa que todo el mundo deba tener exactamente la misma renta, pero sí se requiere de un tipo de igualdad aproximada que sea incompatible con las relaciones de dominación y subordinación generadas de forma sistémica." (Fraser, 1999, pág. 138)

En este sentido, para Fraser, lo que tenemos en la actualidad es una igualdad formal de derechos que carece de justo valor por la falta de precondiciones necesarias (brechas) para su ejercicio. Es por eso que los derechos se quedan en el plano de las ideas, impresas en un documento, a pesar de su importancia simbólica.

Los requisitos que deben tomarse en cuenta, para sobrepasar los derechos como ideas, están vinculados a condiciones objetivas y subjetivas. Las condiciones objetivas son las que harán referencia a la distribución, esto es, que los recursos materiales deben distribuirse de manera que garanticen la independencia y sea escuchada la voz de todos.

Las condiciones subjetivas son las relaciones que se dan en la categoría de "reconocimiento" con la cultura. Estas condiciones requieren que los patrones culturales internalizados expresen el mismo respeto por todos los participantes y garanticen la igualdad de oportunidades para conseguir el reconocimiento social.

Para Fraser no basta la justicia económica, la cultural también es necesaria, pues no se trata de que todos ganemos lo mismo si la injusticia cultural sigue vigente. Esto implica que habrá que redefinir a todas las instituciones, desde el derecho formal hasta las políticas gubernamentales, pasando por las prácticas sociales informales y las costumbres sedimentadas en la sociedad civil (Fraser, 2012).

Todo este desmantelamiento de obstáculos permitirá resaltar la vertiente negativa de la norma y de las instituciones, sólo así se pondrá de relieve todo aquello que no permita la justicia social. Hay que sacarlos a la luz para que quede claro contra qué y para qué se lucha.

La justicia social, como paridad participativa, deberá garantizar la oportunidad de decidir con libertad y sin limitaciones impuestas por las relaciones de dominación. Por tanto, para Fraser, se deben eliminar los obstáculos a la paridad en campos como la política, los mercados de trabajo, la familia y la sociedad civil. De aquí se desprende una de sus grandes frases: "Si una acción o política contribuye a la paridad en condiciones de igualdad entonces es justo, si no, entonces no es justo". Este es el racero de la justicia para Nancy Fraser.

3) La falta de representación o injusticia política

Para Fraser, distribución y reconocimiento son también temas de injusticia política porque son objetos de poder y de protesta. Se refiere a lo político, en un sentido específico y constitutivo, relacionado a la jurisdicción del Estado, en tanto detentor tanto de la violencia legítima como a las normas de decisión que estructuran las protestas. Esa injusticia política, por falta de representación, se da en tres niveles:

Primer nivel. Aquí se encuentran todos los procedimientos y normas de decisión política que excluyen la oportunidad de participar en igualdad. Se identifican como la falta de representación política ordinaria, aludiendo al ámbito de los sistemas electorales. En este tema Fraser considera que, por ejemplo, el Estado ha dado cierta respuesta en cuestión de "cuotas de género".

Segundo nivel. La actualidad determinada por las transformaciones económico-sociales, con la globalización y las migraciones como máximos exponentes, ha dado origen a un nuevo espacio transnacional post-Estado. Estamos ante un escenario donde muchas de las competencias que tenía el Estado han mutado y rebasado sus geografías.

En este sentido, las decisiones de un Estado pueden afectar a personas situadas fuera de este, de hecho, algunos temas no se pueden legislar ni actuar sin darle espacio a poderes transnacionales. Así el nuevo orden político de fronteras o reordenamiento geográfico. En otros casos, la solución de problemas globales requiere de procesos y espacios políticos más amplios, pues las exigencias y reivindicaciones, tanto redistributivas como de reconocimiento, ya no pueden ser abordadas desde la perspectiva estatal-nacional.

Es así como se formula el segundo nivel, con un Estado que no se ocupa de la justicia, pues se trata de una unidad inadecuada que permite las desigualdades, inequidades e injusticias transfronterizas. Vemos entonces que, en esa injusticia transfronteriza, los Estados depredadores (Noruega, Dinamarca, Canadá, Estados Unidos, etc.) son los protegidos contra el alcance de la justicia; se trata de aliados de los poderes privados transnacionales más poderosos, incluidos los inversores y acreedores extranjeros, especuladores monetarios internacionales y empresas multinacionales.

Con la mirada de Fraser, debemos ser capaces de identificar no solo la injusticia nacional, sino la transfronteriza y cómo un grupo de países aliados dominan a otro grupo de países. En palabras de Samir Amin de "cómo los centros dominan las periferias".

Entonces, los excluidos son los todos, los colectivos a los que se les niega presentar reivindicaciones transnacionales que tengan que ver con controlar a los privilegiados. Por lo tanto, habrá todo un colectivo que, al no poder presentar reivindicaciones en general, no podrá hacerlas de ningún tipo, ni distributivas ni de reconocimiento.

Desde este enfoque, no puede haber justicia política si no hay redistribución o reconocimiento sin representación.

Tercer nivel. Es la falta de representación metapolítica, que hace referencia a la exclusión de participación en la elección del propio marco de discusión y debate transnacional. Este debate es monopolizado por los Estados y élites transnacionales.

En conclusión, la dimensión política pone sobre la mesa el cuestionamiento de la justicia actual, pues no sólo es un tema socioeconómico y cultural, de hecho, la injusticia también es transnacional.

Esta dimensión muestra muchos de los aspectos que el marco del Estado territorial no puede abordar y, para su solución, Fraser plantea visibilizar a los colectivos que no tienen voz ni son partes de esta discusión (reiterando que no se deben quedar satisfechos con la "cuota de género política"). Así, todos los niveles de la dimensión política habrán de ser contemplados en la teoría de la justicia democrática post Estado nación.

Un enfoque integrado de la justicia

Para Fraser, la justicia debe reunir las tres dimensiones (económica, social-cultural y política), pues no hay justicia si solo hay fundamento en una de estas dimensiones. Señala que toda lucha por mejorar las condiciones materiales de un colectivo tiene que incorporar una lucha específica, es decir, una lucha cultural,

esto con el propósito de redefinir el imaginario simbólico que también determina sus vidas. No sirve de nada ser un homosexual sin carencias económicas, si es discriminado, estereotipado y perseguido.

El poder simbólico o cultural es tan importante como el económico y el político, incluso los legítimos. Es el poder de las ideas, de los relatos, también el de las películas y las canciones, el que modela lo que pensamos y sentimos (Fraser, 2015).

Por supuesto, lo mismo sucede al revés, pues la jerarquía de estatus y las diferencias culturales siempre tendrán un componente económico constitutivo, al sostenerse y seguir reproduciéndose gracias a las condiciones materiales. Por ello, lejos de ser dos esferas separadas, la injusticia económica y la cultural se encuentran usualmente entrelazadas, de modo que se refuerzan de manera dialéctica.

Al estatus, que es la cultura, le corresponde la injusticia del reconocimiento erróneo y a la clase social le corresponde la injusticia de la mala distribución. Sin embargo, el estatus puede ir acompañado de una mala distribución, así como la clase puede ir acompañada del reconocimiento erróneo.

En ese sentido, para Nancy Fraser es importante referirnos a la tensión que puede producirse entre la distribución y el reconocimiento, sobretodo en el momento de elaborar soluciones, pues obliga a tener siempre presente la vinculación y relación entre la dimensión económica y cultural, así como la intersección entre los distintos mecanismos de subordinación (Lamich, 2019).

Este apunte de Fraser nos alerta a que cualquier política, destinada a solucionar un tipo de injusticia, tendrá que reparar en todos los posibles efectos que pueda tener en las otras dimensiones o en los demás ejes de subordinación. Por ejemplo, la frase "primero los pobres" lleva implícita una injusticia cultural ("ustedes los pobres", "los indígenas" o "las mujeres") pues, al nombrarlos así, de inmediato los vuelve diferentes.

El enfoque integrado de justicia subraya la necesidad de una mirada tridimensional cuando se consideren todos los ejes de subordinación al mismo tiempo. Esto significa que la injusticia se visualiza mejor en la intersección de las diferencias: hombres gays y de clase trabajadora; mujeres trabajadoras y racializadas; mujeres lesbianas sin acceso a la política, etc.

Nancy Fraser plantea dos tipos de estrategias para remediar las injusticias: las de afirmación (centradas en resultados y más prácticas) y las estrategias de transformación (que abordan las causas de la injusticia).

Las soluciones de afirmación (o afirmativas) se limitan a elevar la autoestima de quienes quieren ser reconocidos erróneamente, esto mediante paliativos como los programas sociales, las cuotas de género y otros ejemplos. Sin embargo, debemos visualizar una solución transformadora que realmente desestabilice las diferenciaciones de estatus vigentes y cambie la autoidentidad de todos (Fraser, ¿De la redistribución al reconocimiento? Dilemas de la justicia en la era «postsocialista», 2000).

Para Fraser, el proyecto asociado a la solución afirmativa es el multiculturalismo central, mientras que el vinculado a la transformación es el de la deconstrucción. Nos indica sus preferencias por la transformación en la dimensión distributiva y por la deconstrucción en la dimensión de valoración cultural.

No obstante, consciente de la dificultad de llevar a la práctica su ideal de soluciones, termina postulando la vía de la reforma no reformista. Esta vía combinaría el carácter práctico de la afirmación, con el empuje radical de la transformación, que ataca a la injusticia en su raíz.

Fraser defenderá el postulado de que, bien articuladas y en determinados contextos, muchas propuestas afirmativas pueden acabar produciendo efectos transformadores si son ejecutadas y pensadas de forma radical. Considera vital dar estos pasos pensando en la dimensión global de sus efectos.

De esta manera, es fundamental solucionar el tema de la injusticia heterosexista. Para ello se requerirá, además de la política de reconocimiento, una política de redistribución sexual que apoye y vaya de la mano de la primera, aunque la causa última de esta injusticia sea el orden de estatus y no el orden económico. Consideremos, en este sentido, la división sexual del trabajo. Bajo estos términos, Fraser plantea la necesidad de una política de reconocimiento que cuestione las actitudes culturales de desprecio a las mujeres pobres y trabajadoras, porque estos daños de estatus pueden haber desarrollado vida propia, ajenos a la dimensión económica (Lamich, 2019).

Es así como, en el contexto actual, el feminismo ocupa un lugar fundamental en la construcción de alternativas. Ante la oportunidad que ha abierto la crisis neoliberal para cuestionar el sistema económico, Fraser considera que habrá que contar con el feminismo en el nuevo escenario mundial, a través de alianzas con todas las luchas. No olvidemos que, para el pensamiento reaccionario, son el feminismo y las "minorías" los que están rompiendo los marcos sacudidos por el cambio histórico.



VIENDO LA ESCASEZ DE PINTURAS PARA EL COMIC...

CAP. 17: NANCY FRASER

EN EL DESAYUNO CON TEFFANY...



LLEGANDO...



PARA ELLA, HEMOS VIVIDO TRES TIPOS DE FEMINISMO: EL INSURGENTE (60'S-70'S) QUE FUE LA LIBERACIÓN DE LAS MUJERES.



«ALERTA SOBRE LOS RIESGOS QUE HEMOS TENIDO, DURANTE LOS ÚLTIMOS AÑOS, DE UNA FUNCIONALIZACIÓN NEOLIBERAL DEL FEMINISMO (INSTRUMENTALIZACIÓN IDEOLÓGICA)».

EL DOMESTICADO (80'S) QUE SE ADENTRA EN LOS LABERINTOS DE LAS POLÍTICAS DE RECONOCIMIENTO DE LAS IDENTIDADES. Y EL RESURGENTE (ACTUAL) ES EL QUE DEBE SER CAPAZ DE TRABAJAR DE LA MANO CON OTROS MOVIMIENTOS EN PRO DE LA IGUALDAD



ESA MISMA NOCHE.



HOLA MARIANA. YO SOY CONSUELITO

YO ANTONIETA.

YO MARÍA.

YO MATILDE.



HOLA, CHICAS. SOY NANCY FRASER. VEO QUE YA ANTONIETA LES PLATICÓ DE MÍ.

LA 2DA OLA DEL FEMINISMO EMERGIÓ COMO UNA CRÍTICA AL "NUEVO ESPÍRITU DEL CAPITALISMO" ¿VERDAD, LUC?



ASÍ ES, EVE. COMO UNA CRÍTICA AL ESTADO REGULADOR Y PATERNALISTA AL ACTUAL CAPITALISMO "DESORGANIZADO", FLEXIBLE Y NEOLIBERAL.

IDENTIFICO QUE LOS RECLAMOS DE LAS PRIMERAS LUCHAS FEMINISTAS FUERON CONVERTIDOS EN PILARES DE LA IDEOLOGÍA NEOLIBERAL. LAS IDEAS FEMINISTAS HAN SIDO INSTRUMENTALIZADAS IDEOLÓGICAMENTE EN LOS ÚLTIMOS AÑOS.

INOSOTRAS PODEMOS!



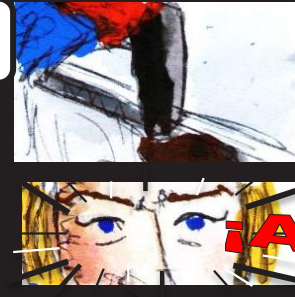
¡ES UNA TRAMPA!

EN MI PRIMER POSTULADO DIGO QUE DETRÁS DEL EMPODERAMIENTO DE LA MUJER SE HA JUSTIFICADO SU EXPLOTACIÓN. POR ELLO, ES NECESARIO REIVINDICAR UN MODO DE VIDA NO ATADO AL TRABAJO ASALARIADO PRECARIO Y QUE DOTE DE VALOR A LAS ACTIVIDADES NO REMUNERADAS.

EN EL SEGUNDO, AL ENFATIZAR LA IDENTIDAD DE GÉNERO Y POLITIZAR LO PERSONAL, SE CONTRIBUYÓ AL OLVIDO DE LA BATALLA POR LA IGUALDAD ECONÓMICA. LO ESTRUCTURAL Y LO ECONÓMICO SE DILUYERON.



LA MAYORÍA DE LAS NOCHES...



ES NECESARIO DISTINGUIR ENTRE LA CRÍTICA AL ECONOMICISMO Y LAS POLÍTICAS DE IDENTIDAD ¡LÁNZALE ESTOS BOTES DE LUCHA POR LA JUSTICIA ECONÓMICA!!



¡NANCY, ME QUIERE PAGAR POQUITO POR SER MUJER!!

EN COYOACÁN.



HOLA, CHICAS. VENGO A DARLES UN RIDE.

TILIN!! TILIN!!

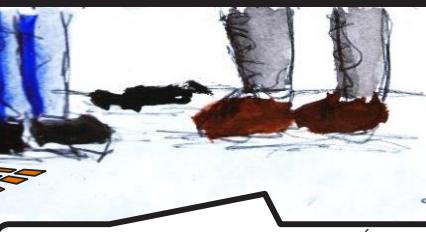


TE VAMOS A PRESENTAR A NANCY FRASER.

RUMBO AL ENCUENTRO CON NANCY FRASER...



Y TAMBIÉN POR LA JUSTICIA SOCIAL.



EN EL TERCERO, MENCIONO QUE LA CRÍTICA AL ESTADO REGULADOR E INTERVENCIONISTA PROPICIÓ MICROESTRATEGIAS DESTINADAS AL PÚBLICO FEMENINO. POR ELLO, ES NECESARIO PROMOVER UN PROCESO CRECIENTE DE DEMOCRATIZACIÓN QUE ROBUSTEZCA LOS PODERES PÚBLICOS.

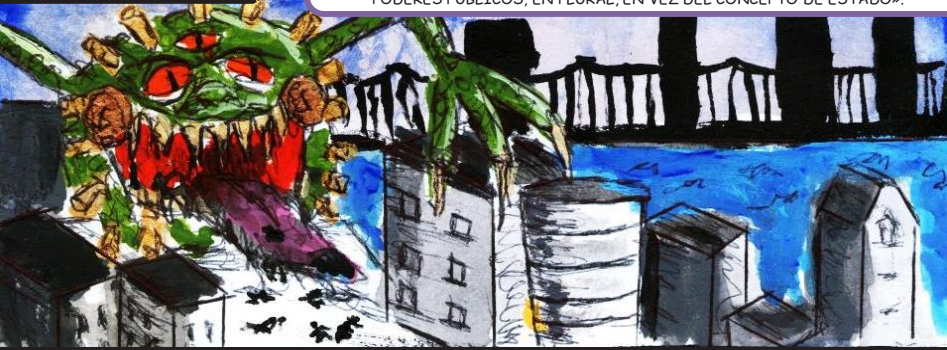
EN LA GUARIDA DE NANCY.

A VECES, PARECE SER UN TRABAJO IMPOSIBLE.



PERO LOS PODERES PÚBLICOS SON LA RESPUESTA. SIN LOS CUALES NO ES POSIBLE PONER LÍMITES AL CAPITAL EN LA BÚSQUEDA DE UNA MAYOR JUSTICIA REAL. PARA ESO LAS LLAMÉ, CHICAS.

EN LAS AFUERAS...



«HAY QUE REDEFINIR A TODAS LAS INSTITUCIONES QUE NO LO HAGAN: DESDE EL DERECHO FORMAL HASTA LAS POLÍTICAS GUBERNAMENTALES, PASANDO POR LAS PRÁCTICAS SOCIALES INFORMALES Y LAS COSTUMBRES SEDIMENTADAS EN LA SOCIEDAD CIVIL.»

«LOS PODERES PRIVADOS SON MUY FUERTES, SON MUY GRANDES Y ESTÁN PROFUNDAMENTE ARRAIGADOS EN LAS FORMAS DE OPRESIÓN. PARA PODER CONTROLAR. SE NECESITAN PODERES PÚBLICOS ROBUSTOS. PODER PÚBLICO DEBE INSTITUCIONALIZARSE Y, POR SUPUESTO, TIENE QUE ABRIRSE A LA SOCIEDAD CIVIL, A LOS MOVIMIENTOS SOCIALES, A LA OPINIÓN PÚBLICA, ETC.»

EN LA MANIFESTACIÓN...



«UNA DE MIS PREOCUPACIONES ES OBSERVAR CÓMO LAS LUCHAS PIERDEN INSTITUCIONALIDAD.»

«POR ESO LAS ESCOGÍ, CHICAS. POR SU TRABAJO.»



RECONÓCEME... RECONÓCEME MUCHO...

WAKKKK!

TUN TUN... TUN TUN...

«LAS CONDICIONES SUBJETIVAS SON LAS RELACIONADAS CON LA CATEGORÍA DE "RECONOCIMIENTO. REQUIEREN QUE LOS PATRONES CULTURALES INTERNALIZADOS EXPRESEN EL MISMO RESPETO A TODOS LOS PARTICIPANTES Y GARANTICEN LA IGUALDAD DE OPORTUNIDADES PARA CONSEGUIR EL RECONOCIMIENTO SOCIAL.»



EN MÉXICO, NO HAY QUE BUSCAR UN TIPO GENERAL DE MUJER. ÉSTE CORRESPONDERÁ AL MOMENTO HISTÓRICO EN QUE TODAS MANIFESTACIONES NACIONALES SEAN FISIONÓMICAMENTE NUESTRAS.

(1) MALA DISTRIBUCIÓN O INJUSTICIA SOCIOECONÓMICA, (2) FALTA DE RECONOCIMIENTO O INJUSTICIA CULTURAL O SIMBÓLICA Y (3) FALTA DE REPRESENTACIÓN O INJUSTICIA POLÍTICA.»

EN EL HOTEL...



«LOS PODERES ANDROCÉNTRICOS SE ESTRUCTURAN ALREDEDOR DE TRES ORDENES DE SUBORDINACIÓN QUE SE ENCUENTRAN RELACIONADOS ENTRE SÍ:»

EN EL BANCO...



SÍ, AQUÍ EN EL BANCO EVITAMOS LAS AGLOMERACIONES.

«LA INJUSTICIA NO ES SOLO ECONÓMICA, SINO QUE TAMBIÉN SE ENCUENTRA ARRAIGADA EN LOS PATRONES SOCIALES DE REPRESENTACIÓN, INTERPRETACIÓN Y COMUNICACIÓN.»



LOS TIPOS DE INJUSTICIAS CULTURALES PUEDEN SER LA DOMINACIÓN CULTURAL, EL NO RECONOCIMIENTO Y EL IRRESPECTO.»

CUANDO LAS ACCIONES O POLÍTICAS CONTRIBUYAN A LA PARIDAD EN CONDICIONES DE IGUALDAD SERÁN JUSTAS. AL REVÉS, CUANDO NO CONTRIBUYAN, SERÁN INJUSTAS



ZAZZZ!!

LAS COMPETENCIAS QUE TENÍA EL ESTADO TERRITORIAL MODERNO HAN MUTADO. LA SOLUCIÓN DE PROBLEMAS GLOBALES REQUIERE PROCESOS Y ESPACIOS POLÍTICOS MÁS AMPLIOS. EL ESTADO ACTUAL ES UNA UNIDAD INADECUADA PARA OCUPARSE DE LA JUSTICIA.

WOMEEN!!



ESTO CAUSA EXCLUIDOS, QUE SON LOS TODOS LOS COLECTIVOS A LOS QUE SE LES NIEGA PRESENTAR REVINDICACIONES TRANSNACIONALES QUE TENGAN QUE VER CON CONTROLAR LOS PRIVILEGIADOS.»

«POR EJEMPLO, LA INJUSTICIA HETEROSEXISTA Y HOMOFÓBICA SE DERIVA DEL ESTATUS JERARQUIZADO QUE IMPONEN LOS PATRONES CULTURALES HETERONORMATIVO. SERÁN LOS PATRONES CULTURALES LOS QUE HABRÁN DE SER REDEFINIDOS Y CAMBIADOS.»

«PONER EL ACENTO EN LA IGUALDAD COMO VALOR MORAL EN TODOS LOS COLECTIVOS, PARA PODER DESPLAZAR LOS CONTENIDOS DEL HABITUAL MODELO DE RECONOCIMIENTO DE LA IDENTIDAD O CONTENIDOS CULTURALES ESPECÍFICOS.»

EL MUNDO...



IGUALDAD...

LA MANERA DE LOGRAR EL RECONOCIMIENTO CULTURAL O SIMBÓLICO SERÁ A PARTIR DEL CONCEPTO WEBERIANO DE ESTATUS.»



«LA IGUALDAD DE GÉNERO ES TAMBIÉN LA IGUALDAD ETÁREA, ES TAMBIÉN LA IGUALDAD RACIAL, Y UN GRAN ETCÉTERA. PARA ESTO, HAY QUE VINCULAR LA JUSTICIA SOCIOECONÓMICA CON LA JUSTICIA CULTURAL O SIMBÓLICA A TRAVÉS DE LA PARIDAD DE LA PARTICIPACIÓN.»

NECESITAMOS UN ENFOQUE INTEGRADO DE LA JUSTICIA. LUCHAR POR MEJORAR LAS CONDICIONES MATERIALES DE UN COLECTIVO QUE TIENE QUE REDEFINIR EL IMAGINARIO SIMBÓLICO PARA QUE TAMBIÉN DETERMINE SUS VIDAS. EL PODER SIMBÓLICO O CULTURAL ES TAN IMPORTANTE COMO EL ECONÓMICO Y EL POLÍTICO, POR CUANTO LEGÍTIMA LOS ANTERIORES. EL PODER DE LAS IDEAS, DE LOS RELATOS, TAMBIÉN EL DE LAS PELÍCULAS Y LAS CANCIONES. ES EL PODER QUE MODELA LO QUE PENSAMOS Y SENTIMOS

LA INJUSTICIA ECONÓMICA Y LA CULTURAL SE ENCUENTRAN USUALMENTE ENTRELAZADAS, DE MODO QUE SE REFUERZAN DE MANERA DIALECTICA. ALERTO QUE CUALQUIER POLÍTICA DESTINADA A SOLUCIONAR UN TIPO DE INJUSTICIA TENDRÁ QUE REPARAR EN TODOS LOS POSIBLES EFECTOS QUE PUEDA TENER. HAY QUE SER PRECAVIDOS. LA INJUSTICIA SE VISUALIZA MEJOR EN LA INTERSECCIÓN DE LAS DIFERENCIAS.

WOMEEN!!



AFUERA...

MENCIONO DOS TIPOS DE ESTRATEGIAS PARA REMEDIAR LAS INJUSTICIA: LAS DE AFIRMACIÓN (CENTRADA EN RESULTADOS) Y LAS DE TRANSFORMACIÓN (ABORDAR LAS CAUSAS). ACLARO QUE EL FEMINISMO OCUPAR UN LUGAR FUNDAMENTAL EN LA CONSTRUCCIÓN DE ALTERNATIVAS.

NEOLIBERALISMO



«POR ELLO, LLAMO A COMBATIR LA INOCENCIA EN EL MOVIMIENTO FEMINISTA Y A SOSPECHAR DE LAS BUENAS INTENCIONES, AUN CUANDO PAREZCAN AUTÉNTICAS. ES PRECISO INTERRUPTIR LA "AMISTAD PELIGROSA" QUE TENEMOS ENTRE FEMINISMO Y NEOLIBERALISMO.»

EN LA GUARIDA...



«ESTOS SON LOS PODERES PÚBLICOS. SE HARÁN MÁS FUERTES CON EL USO.»



«CONDICIÓN NECESARIA PARA LOGRAR LA PARIDAD DE PARTICIPACIÓN QUE LAS DESIGUALDADES SOCIALES SISTEMICAS SEAN ELIMINADAS. ESTO NO SIGNIFICA QUE TODO EL MUNDO DEBA TENER EXACTAMENTE LA MISMA RENTA, PERO SI SE REQUIERE DE UN TIPO DE IGUALDAD APROXIMADA QUE SEA INCOMPATIBLE CON LAS RELACIONES DE DOMINACIÓN Y SUBORDINACIÓN GENERADAS DE FORMA SISTEMICA. LOS RECURSOS MATERIALES DEBEN DISTRIBUIRSE DE MANERA QUE GARANTICEN LA INDEPENDENCIA Y "LA VOZ" DE TODOS.»



BLAUUUHHH!!



CONTINUARÁ...

Querida mujer:

A lo largo del tiempo has soportado el desprecio de la historia, religión, el estado e incluso el de los de tu propia sangre.

Algunos han tenido el atrevimiento de describirte como objeto del cual alguien más es propietario.

Lope de vega decía «Es la mujer del hombre lo más bueno»

Neruda se atrevió a decirte «Me gustas cuando callas porque estás como ausente».

Y como ellos, nos encontraríamos con una larga lista de personas que han intentado opacar tus logros e intentar decirte lo que eres.

Pero hoy necesito decirte que gracias a ti hemos avanzado a pasos gigantes dentro de una sociedad que solo intenta borrararte pero insistes por que tu voz ya no se calla y se escucha a donde quiera que vayas.

Nunca se nos va a olvidar cuando fuiste Rosa Parks, llena de coraje y valentía yendo contra todo aquello que se te negó por ser de piel negra.

También has estado en espacios de ciencia y matemáticas como Marie Curie, adueñándote de la física, pues ni siquiera el miedo a la primera guerra mundial te detuvo.

¿Qué hubiéramos hecho sin ti?

Probablemente no hubiésemos escandalizado al Vaticano pensando en la construcción social que tienen los roles de género.

¿Quién nos iba a abrir los ojos?, y decirnos que no tenemos que ser madres si no es nuestro deseo, y no es una obligación dedicarnos a criar hijos en casa, sino que somos libres de pensar y elegir las mismas oportunidades que los hombres.

Sin Simone de Beauvoir tal vez estaríamos resignadas a un destino impuesto.

Hemos sido juzgadas como brujas, impuras, hemos sido explotadas y nos han asesinado de forma injusta para demostrar poder y dominación sobre nuestros cuerpos, y ni siquiera la crueldad que existe dentro de esto te va a callar, porque vas a seguir avanzando, porque eres grande, y no le vas a temer a tu poder.

Nahomi Yeteani Palomino Ochoa





Capítulo IV

Rita Segato: la colonialidad y el femigenocidio

Rita Segato

Fecha de nacimiento: 14 de agosto de 1951, Buenos Aires, Argentina

Principales obras:

2003 Las estructuras elementales de la violencia

2006 Investigación sobre los crímenes desde Ciudad Juárez.

2007 La nación y sus otros: raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de políticas de la identidad

2014 Las nuevas formas de la guerra y el cuerpo de las mujeres

2017 La guerra contra las mujeres

2018 Contrapedagogías de la crueldad

Rita Segato es una investigadora y activista con una vasta obra, de la cual retomaremos parte de su pensamiento como el de la violencia estructural puesta en los cuerpos (tema donde se sigue con la postura de Pierre Bourdieu), la violencia estructural racial y las representaciones sociales de la jerarquía social patriarcal.

Su obra incluye de manera importante la problemática en América Latina, particularmente de México, con el caso de Ciudad Juárez, Argentina, Brasil, Guatemala, Nicaragua y Honduras. En los siguientes párrafos nos circunscribiremos a 3 grandes temas de su obra, analizando en un primer momento la colonialidad y poder, seguido de la violencia de género para, posteriormente, relacionar la colonialidad con el mismo género.

Este recorrido es necesario para concluir con el tema del femigenocidio, particularmente, el análisis del caso de Ciudad Juárez. Rita Segato es una teórica muy fuerte, pero importante si lo que se busca es mover resortes de nuestra vida propia, como mujeres u hombres en México.

Colonialidad y poder

Para este tema nos referiremos fundamentalmente a lo expuesto en su libro "La crítica de la colonialidad en ocho ensayos y una antropología por demanda", donde, junto al peruano Aníbal Quijano, desarrolla fundamentalmente una teoría crítica sobre la colonialidad y el poder (Segato, 2015). A pesar de que Rita Segato no es antimarxista, parte del postulado de que el marxismo se agotó para América Latina.

Para Segato la teoría marxista se volvió fuertemente eurocéntrica y, en ocasiones, no es una herramienta eficaz para poder comprender las realidades latinoamericanas y sus procesos, sobre todo por la característica de "haber sido colonizada". Es decir, el hecho de que Marx no toma en cuenta la colonización en América (al igual que para África y otros continentes), dificulta la capacidad de explicar problemas desde una visión del colonizado.

La conquista de América, con su genocidio, produjo una tensión entre la novedad del territorio y las costumbres de sus habitantes, generando una importante contradicción entre el proyecto de construcción del mundo en Europa y el de América Latina, pues las propuestas de organización social, con sus formas culturales de vida, eran diferentes entre uno continente y otro. Esta tensión, generada por las contradicciones, hace emerger lo que Segato llama "la colonialidad", tema que debe estar presente en cualquier análisis desde y sobre América Latina.

Con todo este proceso de colonización, se produce la profunda demarcación de las fronteras geopolíticas, sociales y culturales entre Europa y América Latina, de dos mundos diferentes entre sí. Eso hace emerger las categorías étnicas que convirtieron al racismo en un elemento esencial para estructurar la explotación sistemática (Segato, 2015).

Hablando desde el marxismo, se puede inferir que, para Segato, las relaciones de producción en América Latina quedaron jerarquizadas bajo la estructura racial, porque en Europa las relaciones de producción eran distintas. Tenemos entonces que la variable racial no tenía la fuerza que toma a partir del tema de la conquista.

Esto hace ver el desencuentro de las formas de organización en América (basadas principalmente en lo comunitario) con las formas de organización europeas (basadas en la competencia del capital). Cuando esta última forma se impone, se genera el eurocentrismo.

Es así como quienes representaban discontinuidades con el mundo económico y cultural europeo, identificado como el sistema mundo, debían ser sometidos. Bajo esta idea, todo aquello que no formara parte del sistema mundo, se tenía que someter, como al indígena que hay que "modernizarlo".

El sistema mundo trae varias consecuencias que inciden en el tema de la colonialidad y su relación con el poder, entre ellas:

1. La racialización: es una jerarquía colonial que establecería que los "blancos" serían los legítimos amos del control del trabajo, o sea, los dueños de los medios de producción y los mestizos o indígenas los subordinados.
2. El eurocentrismo: es la primacía del proyecto capitalista frente a los proyectos autóctonos no capitalistas (en otros continentes). Dicho de otra forma, la exportación del capitalismo como la única mentalidad posible.
3. El binomio civilizado-primitivo: privilegia aquello que responde a la racionalidad impuesta por la modernidad europea en detrimento de lo restante, creándose prejuicios sobre nuestra cultura que se consideraba como irracional. Lo civilizado es lo europeo, lo moderno, lo blanco; lo primitivo es lo latinoamericano, lo autóctono, lo salvaje. Este binomio resuelve la dicotomía, privilegiando la racionalidad europea, que nos causan hasta el día de hoy los prejuicios culturales (Segato, 2015).

Emerge entonces la categoría de raza como elemento central, redefinida por Segato como producción histórica (igual que la categoría de "género"). Es así como, a través de la idea de raza, se clasificó y dividió la experiencia de los pueblos dando paso a la biologización de lo cultural.

Bajo esta lógica, la categoría raza se convierte en un instrumento de dominación y de ejercicio del poder que justifica la explotación de los conquistados. Para Segato, hoy en día muchas de estas prácticas de dominación aparecen como encubiertas, pues no son exclusivas del momento histórico de la colonización.

Actualmente, identificamos actos de dominación racial como en la misma protección de los derechos de los indígenas. Bajo una supuesta defensa de sus derechos, se termina por justificar la intervención de los proyectos históricos en diversas comunidades, lo que trae consigo la imposición de un modelo de vida "moderno" con carácter eurocéntrico. En voz de Segato se diría que, no podemos dar con una mano lo que se quita con la otra (Segato, 2016).

Muchos problemas de las comunidades indígenas se agravan considerablemente con los presuntos apoyos de Estado que, lejos de respetar la pluralidad cultural, incurren en la alteración de las estructuras comunitarias y de las lógicas sociales e históricas presentes en los pueblos, mismas que podrían ser el remedio efectivo para las dificultades que los aquejan. Por ejemplo, la cosmovisión de los diferentes pueblos indígenas puede ser una de las soluciones al grave problema del eurocentrismo como lo es el ecológico. Esto quiere decir que en un momento dos culturas se enfrentaron y una estableció sus relaciones de poder sobre la otra a través de la variable raza.

La colonialidad desató relaciones de poder que trajeron como consecuencia el modelo eurocéntrico y de modernidad, convirtiendo al capitalismo en la única manera legítima de concebir la vida social, en evidente detrimento de otras culturas y maneras de explicar la vida que existía en América Latina. La variable que se usó para ello fue la de la raza.

Como contrahegemonía, Rita Segato plantea la idea de una antropología por demanda, nosotras diremos, extendiendo su concepto, que es de las ciencias sociales por demanda. Es decir, poner en el centro del debate la necesidad que tienen las ciencias sociales de respetar el pluralismo histórico de los países y pueblos (Segato, 2020).

Se trata de una perspectiva inversa a la que acostumbramos, pues generalmente pensamos en la cultura como algo fijo e inmutable, que nos encierra y determina. Para Segato hay que pensar «al revés», ya que los pueblos son devenir histórico, son caminos culturales y ese camino puede cambiar.

Antropología por demanda

Segato se refiere a este concepto como la necesidad de pensar la raza (no de eliminar esta variable) en América Latina; en este sentido cuando hacemos investigación e intervención en las ciencias sociales debemos pensar en el tema de la raza, pues es la variable para hablar del tema del poder (Segato, 2015). Para esta socióloga, investigar siempre implica realizar la reducción de la realidad (esta reducción depende del interés o desinterés del investigador), pero ¿Cuánto reducimos? ¿Por qué, por lo regular, dejamos el tema de la raza fuera de ese extracto de la realidad?

Por ello, las elecciones teóricas de un investigador son siempre elecciones políticas. Una antropología por demanda sería un medio viable para escuchar el pluralismo histórico que habla a través de nuestros pueblos.

En resumen, Rita Segato pone en evidencia a las estructuras de poder y dominación que se centran en la colonialidad a través de la raza, proponiendo alternativas "contrahegemónicas" desde las ciencias sociales (Segato, 2020).

Es importante mencionar la importancia que Segato da al intelectual y a los pensadores sociales (donde coincide con Bifo, que se estudiará más adelante). Es en el "cognitariado", no sólo en su rol de explicador de fenómenos, sino como clase social, en quien puede caer la responsabilidad del cambio social y la caótica realidad actual. Si bien Segato no utiliza este término, sí apunta en la importancia del papel del intelectual como promotor de la transformación social y alternativas contrahegemónicas.

Violencia de género

Las principales ideas de Rita Segato, sobre la violencia de género se encuentran en sus obras «Las estructuras elementales de la violencia: ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos» (2003) y «La guerra contra las mujeres» (2016).

Para Segato, el sustento fundamental de la violencia de género se encuentra en la economía simbólica del poder, dentro de la cual el género (el capital) es la moneda de cambio. Esta tesis la desarrolla alrededor de varias ideas:

Idea 1. La violencia de género nace de la relación entre dos ejes

Tenemos un eje horizontal, formado por la relación de la alianza y la competencia, así como un eje vertical, formado por vínculos de entrega y expropiación (entre lo masculino y lo femenino). Estos dos ejes se articulan, siendo el eje horizontal el que organiza ideológicamente un aparente contrato entre iguales y donde el eje vertical implica a la subordinación (Segato, 2016).

Lo anterior permite entender cómo se estructura y se reproduce la violencia de género. Aunque los estados modernos (eje horizontal) declaran como iguales a todos los seres humanos, en la práctica (eje vertical) los hábitos socioculturales de la mujer son leídos como el "otro". Entonces, cuando se da el cruce de ejes, a falta de correspondencia entre la posición que se otorga a las mujeres, se produce un mundo violento.

Idea 2. La mujer tiene un significado variable

En las relaciones verticales, la mujer puede ser interpretada como prenda o tributo en virtud del cual los hombres ven garantizada su participación en la competencia con sus pares. Aunque también la mujer puede ser entendida como competidora en las relaciones horizontales (la mujer es igual al hombre).

A partir del ejercicio de la violencia contra lo femenino, se implanta la norma del estereotipo. Hacen parecer como si las mujeres tuviésemos una segunda naturaleza, derivada de la biología, que siempre nos sitúa como "el otro" de segundo orden.

Idea 3. Existe una tensión irreductible entre sistema de estatus y el sistema del contrato

El estatus opera valiéndose de la usurpación del poder femenino por parte de los hombres. Esto se explica cuando el hombre debe ejercer su dominio, y lucir su prestigio ante sus pares, como prerrequisito imprescindible para participar en la competencia entre iguales; es así como se diseña el mundo de la masculinidad.

Segato agrega, sobre el "patriarcado público, patriarcado privado", que: "Ese efecto violento resulta del mandato moral y moralizador de reducir y aprisionar a la mujer en su posición subordinada, por todos los medios posibles, recurriendo a la violencia sexual, psicológica y física, o manteniendo la violencia estructural en el orden social y económico" (Segato, 2003, pág. 145).

Ahora bien, para Segato el género es una categoría abstracta que remite a una estructura de relaciones cuyos elementos perceptibles son las significaciones culturales. Sin embargo, el género no se puede reducir a estas significaciones, pues va más allá de la delimitación biológica. Esto nos lleva a pensar al género como una interpretación cultural de la identidad de los sujetos.

En tanto cultura, el género tiene un carácter histórico dado que se inserta en la temporalidad (no es igual ahora, que hace cien años o como será dentro de otros cien más). Entonces, se debe comprender que una cultura hegemónica se encuentra siempre en tensión con otras contraculturas, a través de las cuales los individuos transitan y conforman su identidad de género.

Entonces ¿cómo podemos observar lo masculino y lo femenino, si no son realidades sociales concretas ni estables? Aquí viene algo muy importante en el pensamiento de Rita Segato: observar el género implica observar la configuración histórica de la identidad y de sus modos de expresión.

De acuerdo a Segato, debemos posicionarnos en la prehistoria patriarcal de la humanidad, en los relatos de dominación, disciplinamiento y derrota, que coloca a las mujeres en una posición subordinada frente a los hombres. Esto con la debida precaución, pues no se trata de un modelo binario de género, sino de un dualismo. Para Segato existe un cimiento patriarcal que origina las desigualdades de los diferentes tipos de poderes (el económico, político, intelectual) algo que ella llama el patriarcado de baja intensidad (Segato, 2016).

Siguiendo el análisis histórico, con el proyecto moderno y colonizador, el patriarcado sufre una transformación que agrava su intención de distinción jerárquica entre los géneros, emergiendo lo que llama el patriarcado de alta intensidad. Nuestra autora sustenta ese aumento de intensidad al poner a la modernidad, que se impone con la colonialidad, como causa directa del agravamiento en las condiciones de las mujeres.

Esto se explica con un Estado moderno, fundado sobre consideraciones puramente masculinas, que transformó en valor universal a las actividades y los espacios propios de los hombres. Bajo este escenario las mujeres quedan despolitizadas y relegadas a la esfera de lo doméstico; para Segato esta visión empeora, pues antes si antes se trataba de un dualismo, hoy es un tema binario: es uno u otro.

En el patriarcado de baja intensidad (mundo premoderno) se regulaba el género según una dualidad jerárquica, en la que ambos términos, a pesar de su desigualdad, tienen plenitud ontológica y política. Sin embargo, en el patriarcado actual de alta intensidad (mundo moderno) no hay dualidad, sino que hay binarismo.

Es importante notar que en la dualidad la relación es complementaria. En lo binario la relación es suplementaria. Se suplementa, y no se complementa con el otro.

Para Segato, en contra de muchos otros pensadores, el problema de la dominación patriarcal no es universal porque depende del momento histórico en que se manifiesta. Por ejemplo, al propio feminismo eurocéntrico le es ajeno el estrecho vínculo entre las relaciones coloniales y las relaciones de género. Aquí importante revisar si en nuestras investigaciones, con visión eurocéntrica, estamos relacionando los temas de raza, colonialismo y género.

Por eso, para esta autora es tan importante romper con el eurocentrismo y tener una visión latinoamericanista, porque solo así se romperá con la violencia de género. Y, para comprender los temas de género latinoamericano, es necesario ampliar las categorías de la modernidad.

Una intervención que no tome en cuenta lo anterior puede derivar en una transformación de un patriarcado de baja intensidad a uno de alta intensidad, pues llevaría como principios el ordenamiento del mundo civilizador, colonial y modernizador. Algo así como lo que Pablo González Casanova llama colonización interna.

El femigenocidio

El femigenocidio es la crueldad contemporánea de la violencia de género y las nuevas formas de guerra que toman por territorio el cuerpo de las mujeres. Se trata de un tema fundamental en el pensamiento de Rita Segato quien realiza una investigación al respecto con presos por violación en las cárceles de Brasil (Segato, 2016).

Regularmente el tema de la violación es considerado como una forma de violencia sexual y, por lo tanto, es concebida, social y jurídicamente, como un acto violento cuya finalidad es la satisfacción sexual a través del uso de la fuerza. Sin embargo, Segato devela que la intencionalidad de la violación no estaba relacionada con un componente puramente sexual, sino que su significado era social y se asociaba con el poder.

En su investigación, constata que la violación ocultaba su verdadero fin: la usurpación del cuerpo femenino en tanto capacidad de expoliar (quitarle a una persona de manera injusta y con violencia algo que le pertenece) el territorio del otro. Es así como Segato sostiene que: "... el acto de agresión encuentra su sentido más pleno en estos interlocutores en la sombra y no, como podría creerse, en un supuesto deseo sexual [...]. Se trata más de la exhibición de la sexualidad como capacidad viril y violenta que de la búsqueda de placer sexual" (Segato, 2003, pág. 33).

Con sus estudios, Segato construye el concepto de "mandato de violación", que lo expresa como la subjetividad del violador, o sea, ese imperativo que está detrás de la masculinidad. Su substancia manifiesta la capacidad viril y violenta que presiona a los hombres para recuperar su pertenencia al grupo, a través de la afrenta perpetrada contra el cuerpo femenino o feminizado.

Para Segato todo esto se agrava con la expansión de un segundo estado, lo que llama el frente estatal-empresarial-mediaticocristiano que, sumado a las esferas paraestatales del crimen organizado (segundo Estado), han dado pie al agravamiento de las prácticas del patriarcado de alta intensidad, y han dispuesto

el cuerpo de las mujeres como el bastidor de su mensaje de terror. Al respecto asevera: "En esa esfera de la paraestatalidad (segundo Estado) en franca expansión, la violencia contra las mujeres ha dejado de ser un efecto colateral de la guerra y se ha transformado en un objetivo estratégico de este nuevo escenario bélico" (Segato, 2014, pág. 355).

Algo que caracteriza a las nuevas formas de guerra es el nivel de crueldad ejercido contra las mujeres. Para Rita Segato esto se explica por la existencia de una capacidad ilimitada de la violencia contra la mujer; si pensamos sus cuerpos como territorios de guerra, entonces la crueldad muestra la derrota moral de los enemigos. Esto evidencia cómo, en países donde el crimen organizado es una empresa paraestatal-transnacional en expansión, la violencia a la mujer ya no es un efecto colateral, sino un objetivo.

Sin embargo, Segato constata que este nivel de violencia es explicado por los gobiernos, los medios de comunicación y la esfera jurídica como si fuese un conjunto de crímenes esporádicos, personales, domésticos, desarticulados y de carácter sexual; donde grupos antagónicos demuestran la derrota moral de los otros a través de la crueldad femenina (matando a la mujer de...).

Para Segato, el femigenocidio es una expresión de la competencia por el poder y la acumulación del capital entre el Estado y el paraestado, culturalmente bajo los principios ideológicos de la pedagogía de la crueldad y la jerarquización de los géneros. Ello trae consigo nuevas formas de guerra acompañadas de altos índices de violencia de género.

La investigadora propone el concepto de femigenocidio para denominar a estas nuevas formas de violencia: "(...) se aproximan en sus dimensiones a la categoría «genocidio» por sus agresiones a la mujer con intención de letalidad y deterioro físico en contextos de impersonalidad, en las cuales los agresores son un colectivo organizado o, mejor dicho, son agresores porque forman parte de un colectivo o corporación y actúan mancomunadamente, y las víctimas también son víctimas porque pertenecen a un colectivo en el sentido de una categoría social, en este caso, de género" (Segato, 2014, pág. 365). Este es un tema que vas más allá del patriarcado de baja intensidad.

Esto es grave porque deriva en una resistencia a generar la distinción entre los crímenes de género por parte de muchos actores sociales, incluyendo a algunos colectivos feministas, y que no existan prácticas suficientes de investigación y administración de la justicia. El no querer reconocer la complejidad del femigenocidio configura y reconfigura nuevas expresiones de violencia, incluyendo las nuevas formas de guerra informal.

En resumen, las nuevas formas de violencia de género en América Latina se han estructurado como una guerra, donde el cuerpo de las mujeres es el bastidor en el que se escribe la destrucción moral de los enemigos contra los que se combate para conservar el poder y el capital.

Para Rita Segato es urgente que las lecturas feministas, las interpretaciones del derecho y los comunicados de la prensa, que atienden los fenómenos de violencia contra las mujeres, se den cuenta del trasfondo sociocultural del problema. Mientras las lógicas de dominación de género, en las que está cimentado el proyecto histórico moderno, no sean exhibidas y cuestionadas, el agravamiento de este tipo de violencia no podrá ser evitado ni mucho menos combatido. Por ello, es necesario romper con los imaginarios colectivos y las cargas simbólicas aprendidas y aprehendidas, que se han cristalizado bajo la forma de afán de acaparamiento de poder y capital, ejercicios de violencia, despojo, subordinación y expoliación.

Para Segato el éxito dependerá de no dejarle esta tarea al derecho, ni al Estado, ni a las instituciones oficiales, porque son los actores que, históricamente, han sido agentes de reproducción de la violencia étnica y de género en su intento de conservación del poder. Desde Segato, se requiere un compromiso teórico de intelectuales feministas, para develar el trasfondo sociocultural de los fenómenos de violencia, así como la colaboración con las comunidades, en el terreno de la praxis, y así validar otras alternativas históricas.

Finalmente, para Rita Segato se necesitan construir o activar proyectos de organización social que rechacen con contundencia el proyecto actual hegemónico, pues solo es una vía de producción y reproducción de violencia, destrucción y negación de las diferencias.

Un vistazo muy rápido sobre Ciudad Juárez, Chihuahua. Ensayo: La escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez

En su obra, Segato define un modelo interpretativo de los asesinatos de mujeres en Ciudad Juárez, lugar donde se expresa claramente la relación existente entre capital y muerte (aquí, bien podemos recordar a Marx con su idea de que "el capital se acumuló sobre lodo y sangre").

Desde un punto de vista testimonial, se nos dice que en Juárez nada es casual: "Todo parece formar parte de una gran máquina comunicativa cuyos mensajes se vuelven inteligibles solamente para quien, por una u otra razón, se adentró en el código" (Segato, 2016, pág. 34). Adentrarse en el código, implica realizar una comprensión profunda del diálogo siniestro que se establece entre las muertes y el imperativo de lucro que rige a la experiencia neoliberal.

Segato parte de la premisa de que todo acto de violencia posee una dimensión expresiva y, en tanto discurso social, posee una firma, un estilo, que nos permite identificar a ese sujeto autor. La violencia no solo es matar a una mujer, sino hablarle a toda la sociedad en la medida en que el agresor y la colectividad hablan el mismo lenguaje, es decir, tienen un mismo imaginario de género: "Quienes dominan la escena son los otros hombres y no la víctima, cuyo papel es ser consumida para satisfacer la demanda del grupo de pares... para exhibir poder, frente a los competidores en los negocios, las autoridades locales, las autoridades federales, los activistas, académicos y periodistas que osen inmiscuirse en el sagrado dominio... Estas exigencias y formas de exhibicionismo son características del régimen patriarcal en un orden mafioso» (Segato, 2016, pág. 41)

Para Segato el género, en esta relación desigual que vincula la posición masculina y la posición femenina, es la violencia ancestral sobre la que se fundan todas las otras formas de violencia y todas las estructuras de poder. De ahí que la autora sostenga que las estructuras de las mafias, y de la masculinidad, son equiparables. Este razonamiento se extiende hacia la lógica intrínseca del capital: "Es en la exclusión y su significante por antonomasia: la capacidad de supresión del otro, que el capital se consagra. ¿Y qué más emblemático del lugar de sometimiento que el cuerpo de la mujer mestiza, de la mujer pobre, de la hija y hermana de los otros que son pobres y mestizos? ¿Dónde podría significarse mejor la otredad producida justamente para ser vencida? ¿Qué trofeo emblemataría mejor la prebenda de óptimos negocios más allá de cualquier regla o restricción?" (Segato, 2016, pág. 51).

Es así como los asesinatos de Ciudad Juárez "...nos conducen a una lectura más lúcida de las transformaciones que atraviesa el mundo en nuestros días" (Segato, 2016, pág. 52). Nos afirman que, en un contexto de desestatización, neoliberalismo y marcada desigualdad, se ha instalado en Juárez un Estado paralelo, conformado por corporaciones armadas que poseen un dominio territorial absoluto y un accionar extremadamente sistemático y organizado.

Es un totalitarismo de provincia, donde el cuerpo femenino forma parte de la dominación territorial y su aniquilamiento expresa, y propicia, la existencia de este dominio. Ciudad Juárez, definida como una «segunda realidad» ejecutada mediante un «segundo Estado», encuentra fundamentación en una estructura subyacente basada en una segunda economía informal, constituida por un enormemente abultado capital de origen criminal (Segato, 2016).

CAP. 18: RITA SEGATO



MOVIENDO LOS MUEBLES PARA LIMPIAR...



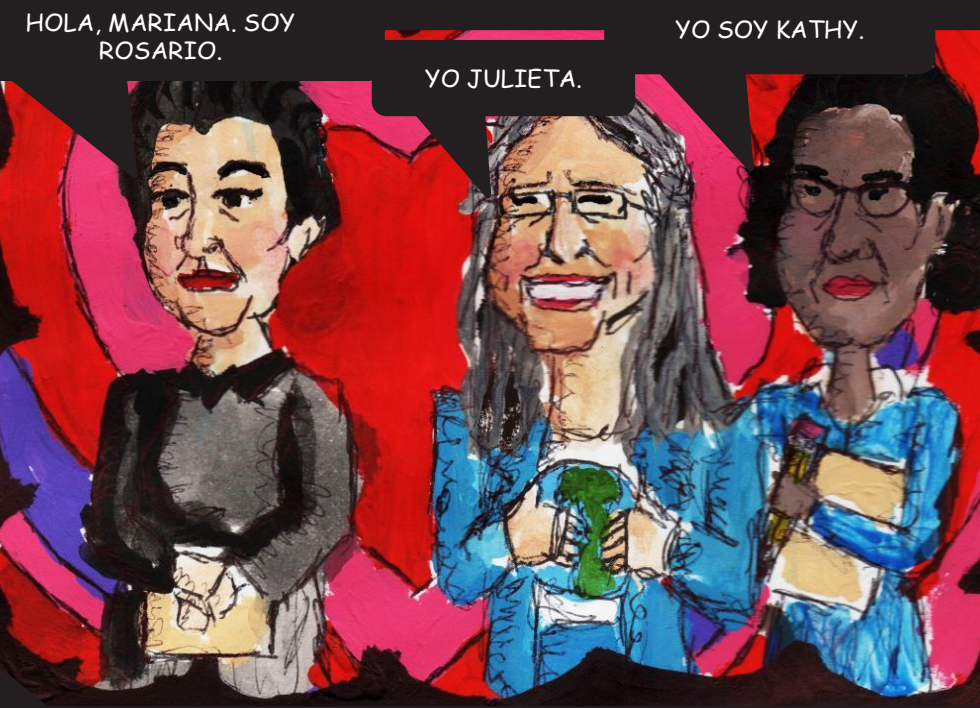
A LA HORA DE COMER...



AL TERMINAR...



ESA MISMA NOCHE.



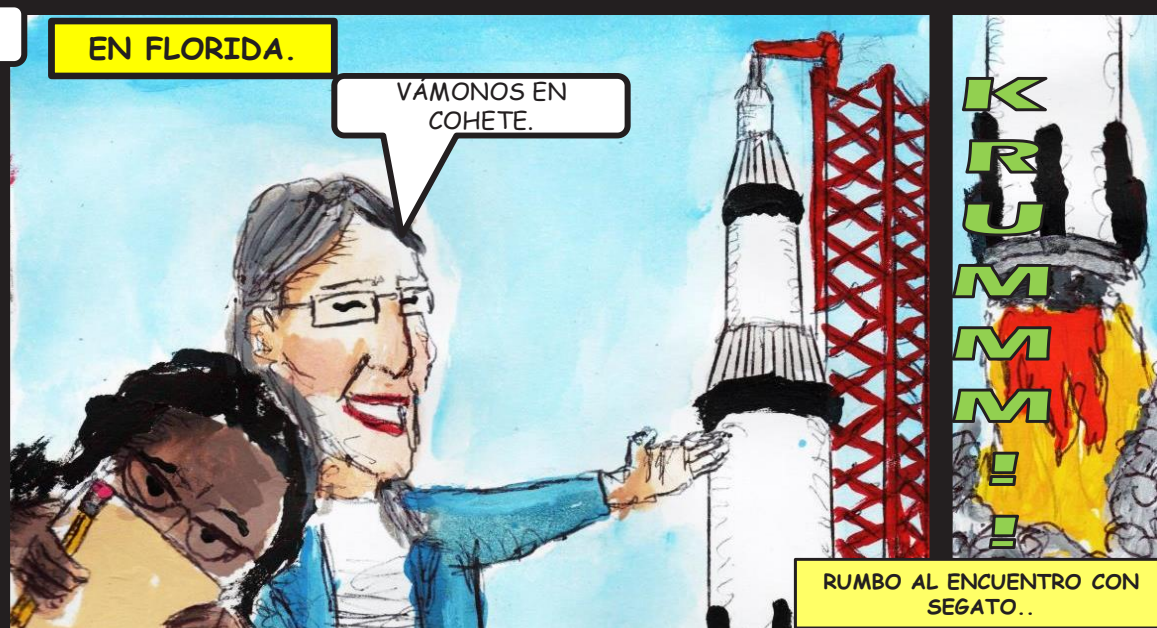
HOLA, MARIANA. SOY ROSARIO.

YO SOY KATHY.

YO JULIETA.



TE VAMOS A PRESENTAR A RITA SEGATO.



EN FLORIDA.

VAMOS EN COHETE.

K
R
U
M
M
M
!

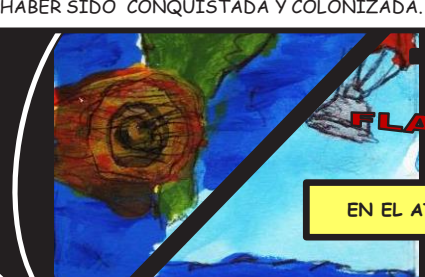
RUMBO AL ENCUENTRO CON SEGATO..

EN EL ESPACIO...



SEGUN ELLA, MENCIONA QUE EL MARXISMO SE AGOTÓ PARA AMÉRICA LATINA. LA TEORÍA SE VOLVIÓ FUERTEMENTE EUROCÉNTRICA Y DIFÍCIL DE COMPRENDER A LAS REALIDADES LATINOAMERICANAS SOBRE TODO POR HABER SIDO CONQUISTADA Y COLONIZADA.

EN EL ATLÁNTICO



TE PONGO AL TANTO... SEGATO ES INVESTIGADORA Y ACTIVISTA. HABLA DE LA VIOLENCIA ESTRUCTURAL PUESTA EN LOS CUERPOS Y LA RACIAL. TAMBIÉN, MANIFIESTA LA PROBLEMÁTICA EN AMÉRICA LATINA: MÉXICO (CON EL CASO DE CIUDAD JUÁREZ), ARGENTINA, BRASIL, GUATEMALA, NICARAGUA Y HONDURAS.

ESTO PRODUJO UNA TENSIÓN ENTRE LA NOVEDAD DEL TERRITORIO Y LAS COSTUMBRES DE SUS HABITANTES. HACIENDO EMERGER LA COLONIALIDAD Y LAS CATEGORÍAS ÉTNICAS QUE CONVIRTIERON AL RACISMO EN UN ELEMENTO ESENCIAL PARA ESTRUCTURAR LA EXPLOTACIÓN SISTEMÁTICA.

¡AHÍ ESTÁ!
HOLA, CHICAS.

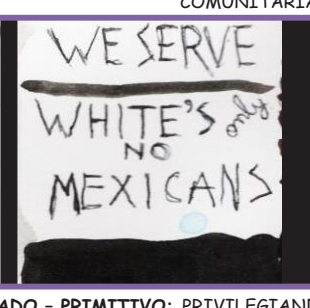
CUÉNTANOS DE TUS HIPÓTESIS.

CLARO. LA CATEGORÍA RAZA SE CONVIERTE EN UN INSTRUMENTO DE DOMINACIÓN Y DE EJERCICIO DEL PODER, PARA JUSTIFICAR LA EXPLOTACIÓN DE LOS CONQUISTADOS.

LA CONQUISTA...



«LAS CONSECUENCIAS DE ESTO SON:
A) LA RACIALIZACIÓN: LA JERARQUÍA COLONIAL QUE ESTABLECERÍA QUE LOS "BLANCOS" SERÍAN LOS LEGÍTIMOS AMOS DEL CONTROL DEL TRABAJO».



«Y EL BINOMIO CIVILIZADO - PRIMITIVO: PRIVILEGIANDO AQUELLO QUE RESPONDIERA A LA RACIONALIDAD IMPUESTA POR LA MODERNIDAD EUROPEA Y EN DETRIMENTO DE LO RESTANTE, CREÁNDOSE PREJUICIOS SOBRE NUESTRA CULTURAL LA CUAL SE CONSIDERABA COMO IRRACIONAL».

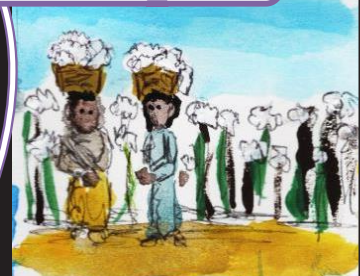
«UNA HISTORIA DE AMOR E IGUALDAD SIN BESOS NI ABRAZOS DEBIDO A QUE HAY UN NEGRO...»

¡DIME HIJA MÍA! ¿QUÉ ES LO QUE HEMOS HECHO MAL?!

«PONGO EN EVIDENCIA, A LAS ESTRUCTURAS DE PODER Y DOMINACIÓN QUE SE CENTRAN EN LA COLONIALIDAD A TRAVÉS DE LA RAZA, PROPONIENDO ALTERNATIVAS CONTRAHEGEMÓNICAS DESDE LAS CIENCIAS SOCIALES...»



¡Pues iré al infierno! y rompí el papel...



¿CÓMO QUE SOY LA SECUAZ DEL ANTAGONISTA?



...Y DE LAS LÓGICAS SOCIALES E HISTÓRICAS PRESENTES EN LOS PUEBLOS, QUE PODRÍAN SER EL REMEDIO EFECTIVO PARA LAS DIFICULTADES QUE LOS AQUEJAN».

CONSTRUIREMOS CAMINOS Y EDIFICIOS QUE NO CONOCEN. CIVILIZAREMOS A USTEDES LOS SALVAJES.

¿ME CREES IGNORANTE?

PUES SÍ, PERO ESTO NOS VA A SACAR ADELANTE EN LA ECONOMÍA.

«SOBRE LA VIOLENCIA DE GÉNERO, SE BASA EN LA ECONOMÍA SIMBÓLICA DEL PODER, DENTRO DE LA CUAL EL GÉNERO ES LA MONEDA DE CAMBIO. TENGO 3 IDEAS FUNDAMENTALES:...».



OYE, LA PIRÁMIDE SE ESTÁ LADEANDO POR LA CONSTRUCCIÓN DEL TREN.



«LA VIOLENCIA DE GÉNERO NACE DE LA RELACIÓN ENTRE DOS EJES. UN EJE HORIZONTAL, FORMADO POR LAS RELACIONES DE ALIANZA Y COMPETENCIA, Y UN EJE VERTICAL, FORMADO POR VÍNCULOS DE ENTREGA Y EXPROPIACIÓN».

AUNQUE LOS ESTADOS MODERNOS DECLARAN COMO IGUALES A TODOS LOS SERES HUMANOS, EN LA PRÁCTICA Y EN LOS HÁBITOS SOCIOCULTURALES LA MUJER ES LEÍDA COMO EL OTRO.



«LA MUJER TIENE UN SIGNIFICADO VARIABLE. PUEDE SER INTERPRETADA COMO PRENDA O TRIBUTO EN VIRTUD DEL CUAL LOS HOMBRES VEN GARANTIZADA SU PARTICIPACIÓN EN LA COMPETENCIA CON SUS PARES.»

«EN VIRTUD DEL EJERCICIO DE LA VIOLENCIA CONTRA LO FEMENINO, SE IMPLANTA LA NORMA DEL ESTEREOTIPO.»



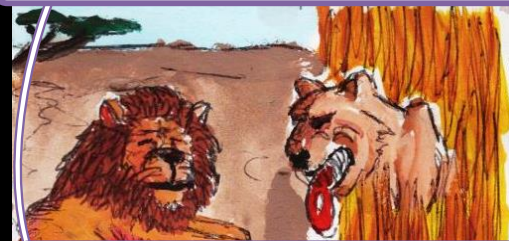
«Y LA ÚLTIMA, EL STATUS OPERA VALIÉNDOSE DE LA USURPACIÓN DEL PODER FEMENINO POR PARTE DE LOS HOMBRES: EJERCER SU DOMINIO Y LUCIR SU PRESTIGIO ANTE SUS PARES COMO PRERREQUISITO IMPRESCINDIBLE PARA PARTICIPAR DE LA COMPETENCIA EN EL MUNDO DE LA MASCULINIDAD.»



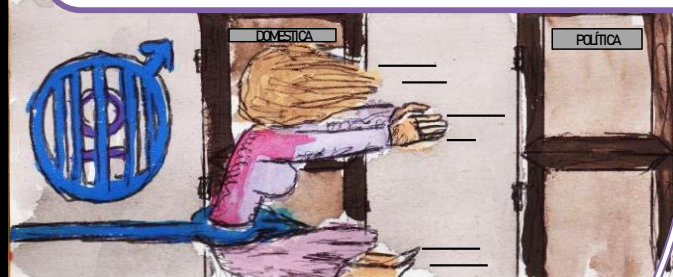
«ESE EFECTO VIOLENTO RESULTA DEL MANDATO MORAL Y MORALIZADOR DE REDUCIR Y APRISIONAR A LA MUJER EN SU POSICIÓN SUBORDINADA USANDO LA VIOLENCIA SEXUAL, PSICOLÓGICA Y FÍSICA, O MANTENIENDO LA VIOLENCIA ESTRUCTURAL EN EL ORDEN SOCIAL Y ECONÓMICO.»

«EXISTE UN CIMIENTO PATRIARCAL QUE ORIGINA LAS DESIGUALDADES DE LOS DIFERENTES TIPOS DE PODERES QUE SE LLAMA PATRIARCADO DE BAJA INTENSIDAD. SIGUIENDO EL ANÁLISIS HISTÓRICO CON EL PROYECTO MODERNO Y COLONIZADOR, EL PATRIARCADO SUFRE UNA TRANSFORMACIÓN QUE AGRAVA SU INTENCIÓN DE DISTINCIÓN JERÁRQUICA ENTRE LOS GÉNEROS, EMERGIENDO ASÍ, EL PATRIARCADO DE ALTA INTENSIDAD.»

«EL GÉNERO ES UNA INTERPRETACIÓN CULTURAL DE LA IDENTIDAD DE LOS SUJETOS. PARA MÍ, OBSERVAR EL GÉNERO IMPLICA OBSERVAR LA CONFIGURACIÓN HISTÓRICA DE LA IDENTIDAD Y DE SUS MODOS DE EXPRESIÓN.»



«DEBEMOS POSICIONAMOS EN LA PREHISTORIA PATRIARCAL DE LA HUMANIDAD, EN LOS RELATOS DE DOMINACIÓN, DISCIPLINAMIENTO Y DERROTA DE LAS MUJERES, PARA COLOCARLAS EN UNA POSICIÓN SUBORDINADA A LA DE LOS HOMBRES (DUALISMO).»



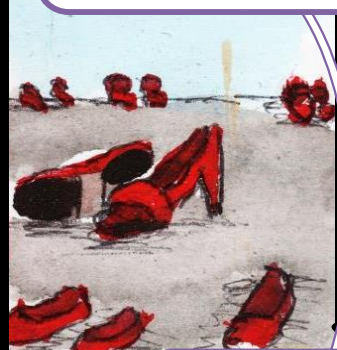
LA POSICIÓN Y LAS ACTIVIDADES DE LAS MUJERES QUEDARON DESPOLITIZADAS Y RELEGADAS A LA ESFERA DE LO DOMÉSTICO. DONDE ANTES EXISTÍA UN DUALISMO, SE IMPUSO UN BINARISMO.

«OTRO TEMA FUNDAMENTAL ES EL FEMIGENOCIDIO, LA CRUELDAD CONTEMPORÁNEA DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO...»



...Y LAS NUEVAS FORMAS DE GUERRA QUE TOMAN POR TERRITORIO EL CUERPO DE LAS MUJERES.»

«ENTRE LOS PRESOS DE BRASIL, ME DI CUENTA DE LA INTENCIONALIDAD DE LA VIOLENCIA SEXUAL NO ESTABA RELACIONADA CON UN COMPONENTE PURAMENTE SEXUAL, SINO QUE SU SIGNIFICADO ERA SOCIAL Y SE ASOCIABA CON EL PODER.»



«ES DECIR, LA USURPACIÓN DEL CUERPO FEMENINO EN TANTO CAPACIDAD DE EXPOLIAR (QUITARLE A UNA PERSONA DE MANERA INJUSTA Y CON VIOLENCIA ALGO QUE LE PERTENECE) EL TERRITORIO DEL OTRO.»



«CONSTRUYO EL MANDATO DE VIOLACIÓN, QUE SU SUBSTANCIA EXPRESA LA SUBJETIVIDAD DEL VIOLADOR, LA CUAL ESTÁ RELACIONADA CON EL IMPERATIVO PROPIO DE LA MASCULINIDAD VIOLENTO, QUE PRESIONA A LOS HOMBRES A AFIRMAR SU PODER Y SU PERTENENCIA AL GRUPO PARA CONSERVAR EL PODER Y EL CAPITAL A TRAVÉS DE LA AFRENTA PERPETRADA CONTRA EL CUERPO FEMENINO O FEMINIZADO DONDE ES EL BASTIDOR EN EL QUE SE ESCRIBE LA DESTRUCCIÓN MORAL DE LOS ENEMIGOS CONTRA LOS QUE SE COMBATE.»

«ESE MUY IMPORTANTE ROMPER CON EL EUROCENTRISMO Y TENER UNA VISIÓN LATINOAMERICANISTA.»

HAY MUCHA DESIGUALDAD Y NO ESTAN TOMANDO EN CUENTA LA VALÍA DE LAS MUJERES EN MÉXICO.



MUJERES HOY.

«ES URGENTE QUE LAS LECTURAS FEMINISTAS, LAS INTERPRETACIONES DEL DERECHO Y LOS COMUNICADOS DE LA PRENSA QUE ATENDEN LOS FENÓMENOS DE VIOLENCIA CONTRA LA MUJER SE DEN CUENTA DEL TRASFONDO SOCIOCULTURAL DEL PROBLEMA.»



SIEMPRE ESTOY INTERESADA EN APRENDER ALGO NUEVO.

«HAY QUE ROMPER LOS IMAGINARIOS COLECTIVOS Y LAS CARGAS SIMBÓLICAS APRENDIDAS QUE SE HAN CRISTALIZADO BAJO LA FORMA DE AFÁN DE ACAPARAMIENTO DE PODER Y CAPITAL, EJERCICIOS DE VIOLENCIA, DESPOJO, SUBORDINACIÓN Y EXPOLIACIÓN.»

MI MENTE FEMENINA SE SIENDE POR COMPLETO FUERA DE SU CENTRO CUANDO TRATO DE HACERLA FUNCIONAR DE ACUERDO CON CIERTAS NORMAS INVENTADAS...

«EL ÉXITO DEPENDERÁ DE NO DEJARLE ESTA TAREA AL DERECHO, NI AL ESTADO, NI A LAS INSTITUCIONES OFICIALES, PORQUE ESTOS ACTORES HISTÓRICAMENTE HAN SIDO AGENTES DE REPRODUCCIÓN DE LA VIOLENCIA ÉTNICA Y DE GÉNERO EN SU INTENTO DE CONSERVACIÓN DEL PODER.»



...PRACTICADAS POR HOMBRES Y DEDICADAS A MENTES MASCULINAS.

«QUERIMOS DE UN COMPROMISO TEÓRICO ENTRE LOS INTELLECTUALES FEMINISTAS PARA DEVELAR EL TRASFONDO SOCIOCULTURAL DE LOS FENÓMENOS DE VIOLENCIA, ASÍ COMO LA COLABORACIÓN CON LAS COMUNIDADES EN EL TERRENO DE LA PRAXIS PARA VALIDAR OTRAS ALTERNATIVAS HISTÓRICAS.»



«NECESITAMOS CONSTRUIR O ACTIVAR PROYECTOS DE ORGANIZACIÓN SOCIAL QUE RECHACEN CON CONTUNDENCIA EL PROYECTO ACTUAL HEGEMÓNICO, EL CUAL ES UNA VÍA DE PRODUCCIÓN Y REPRODUCCIÓN DE VIOLENCIA, DESTRUCCIÓN Y NEGACIÓN DE LAS DIFERENCIAS.»

«UN MODELO INTERPRETATIVO QUE SE ADENTRE EN EL CÓDIGO Y SE REALICE UNA COMPRENSIÓN PROFUNDA DEL DIÁLOGO SINIESTRO QUE SE ESTABLECE ENTRE LAS MUERTES Y EL IMPERATIVO DE LUCRO QUE RIGE A LA EXPERIENCIA NEOLIBERAL. LE HABLE A LA SOCIEDAD TODA, EN LA MEDIDA EN QUE EL AGRESOR Y LA COLECTIVIDAD HABLAN EL MISMO LENGUAJE, YA QUE COMPARTEN UN MISMO IMAGINARIO DE GÉNERO.»



OTRA VEZ.

«AHÍ VA LA RED ANTIFEMIGENOCIDIO!»

KRUMMMM!!!

CLICK!

FUM!!

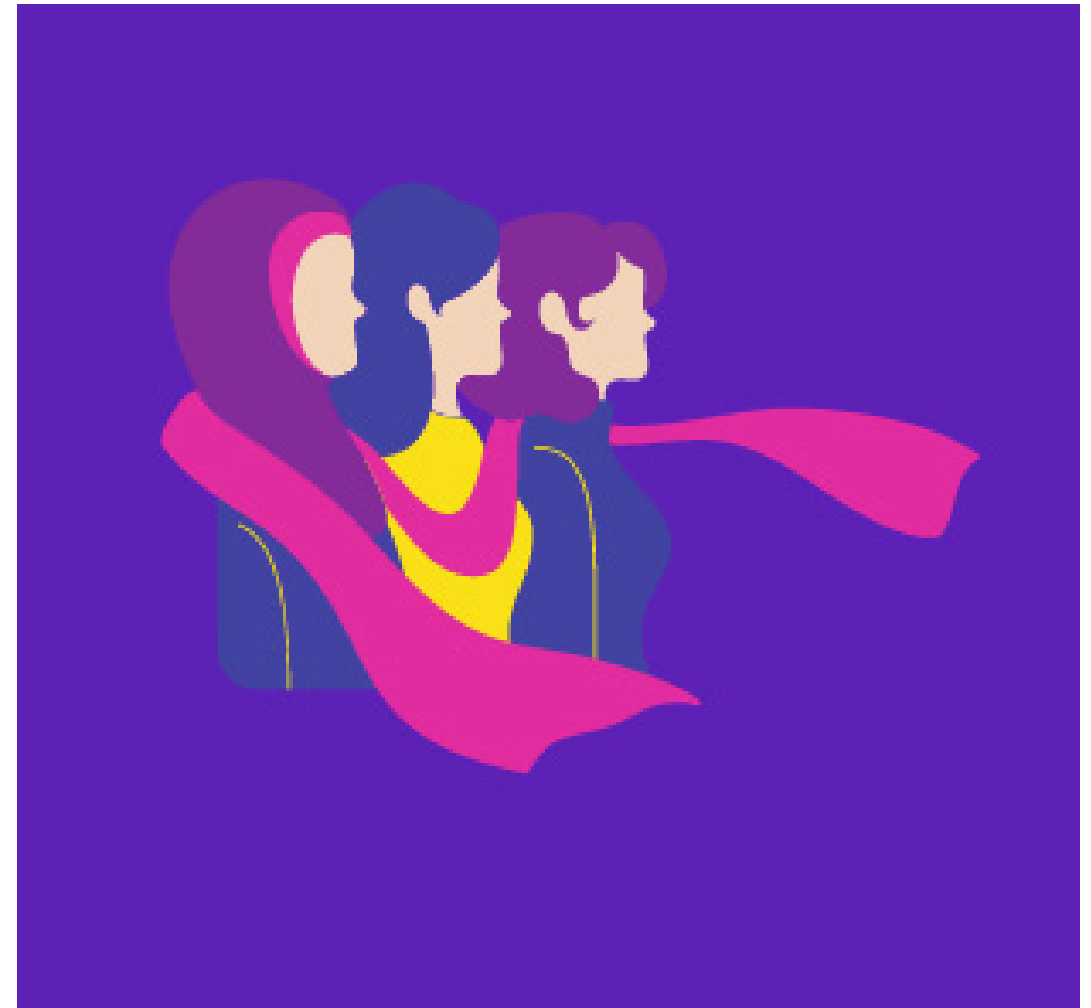
¡ESTÁ SÍ ME LA PAGAN!

¡CHICAS, TENEMOS UN PROBLEMA!



CONTINUARÁ...

Nací y mi cuerpo avisaba que era mujer
Historia y prehistoria devenía en mí
Juicios y prejuicios
Destinos y pendientes se apoderaron de mí
Al tiempo ...
Porque discretamente un monstruo se gestaba ahí
Aguanta le decía
Niña, linda, educada, abnegada, manipulada, asustada bien portada
La faldita, el ejemplo, el silencio, un depósito al fin.
Al tiempo ...
A escribir mi propia historia, gritaba algo en mí
Ni bonita, ni deposito, ni linda, ni pensada, ni una creación de ti
Humana, asustada de mí, confrontada con mí, y pensada por mí
Al tiempo ...
Una historia me persigue y corro y corro para seguir agarrada de mí
De mis sueños
De mis amores
De mis desamores
De mis ángeles y mis demonios
De mi niña, de mi niño, de mi mujer y de mi hombre
De mi realidad y mi fantasía
De mi locura
De lo que quiero creer y de lo que simulo que creo.
Vivo y mi psique me dice que sea lo que quiera ser



Myryam Delgado Rojas

SILVIA FEDERICI



Capítulo V

Silvia Federici: una crítica feminista a "El capital" de Marx

Silvia Federici

Fecha de nacimiento: 24 de abril de 1942, Parma, Italia

Principales obras:

1984 El gran Calibán. Historia del cuerpo social rebelde en la primera fase del capital

2004 Calibán y la bruja: mujeres, cuerpo y acumulación primitiva

2013 Revolución en punto cero: trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas

2018 El patriarcado del salario. Críticas feministas al Marxismo

2020 Más allá de la periferia de la piel

2020 Por la autonomía sanitaria: horizontes de atención más allá de la austeridad

En los siguientes párrafos estudiaremos a Silvia Federici, una pensadora que se inserta en la dinámica entre feminismo y movimientos de izquierda, de corte Marxista, aunque hace una crítica directa a *El Capital*, incorporándole una visión de género. Se trata de una ferviente teórica vinculada a la acción, que mantiene una perspectiva de construcción de alternativas bajo un análisis de las luchas.

Hay mucho qué decir de Silvia Federici, sin embargo, nos centraremos en su crítica a "El Capital" de Marx desde una visión de género, de donde se desprenden sus postulados sobre trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas (Federici, 2018). Esta crítica la expone bajo tres ideas fundamentales:

1. El trabajo femenino y la procreación forman parte de la estructura económica y social capitalista. La procreación, que puede parecer totalmente ajena a la estructura económica, es parte de la fuerza de trabajo, pues sin hijos no hay obreros que el capital necesita. El trabajo femenino también es el soporte de la fuerza laboral porque, para que el hombre pueda salir a trabajar con energía, requiere de una mujer que lo cuide y atienda en su casa.
2. El capitalismo ha conducido a la sobreexplotación de las mujeres. Generalmente son ellas quienes están en el trabajo doméstico no remunerado y en el asalariado (en desigualdad con los hombres). Es decir, las mujeres se encuentran en dos escenarios que requieren de dos fuerzas de trabajo.
3. Las mujeres no asalariadas son parte fundamental de la economía mundial. El salario equivalente a su fuerza de trabajo se estima en 16 billones de dólares (Federici, 2018).

Para Federici, el análisis que Marx hizo del capitalismo solo concibe el trabajo a través de la producción de mercancías, de su valor de uso o su valor de cambio (ley del valor), lo que lleva a ignorar la importancia del trabajo que está fuera de este circuito del mercado. Se trata del trabajo no asalariado en el proceso de acumulación capitalista que, principalmente, hacemos las mujeres.

Federici plantea que esta carencia de la visión de las mujeres limitó la comprensión de Marx de la explotación capitalista del trabajo y de la función que el salario desempeña en la creación de divisiones dentro de la clase trabajadora. Esto, desde la relación entre mujeres y hombres hasta el tema de los que perciben un salario y, dentro de ellos, los que tienen más y menos ingresos.

Desde la visión de esta socióloga, el capitalismo se apoya en el trabajo doméstico no remunerado como herramienta que permite la reproducción de la fuerza de trabajo. Todo esto no es "casual", pues las actividades reproductivas son devaluadas dentro del capitalismo en tanto estrategia para disminuir los costos de la mano de obra asalariada. Este postulado, basado en la crítica a Marx, lo sustenta en 3 ejes:

1. Cinco siglos de desarrollo capitalista no han creado las condiciones materiales para salir de él, por el contrario, lo han reforzado. Para Marx, la pauperización conduciría al cambio social, sin embargo, Federici hace notar que el capitalismo ha demostrado lo opuesto, dado que la carestía mundial es una herramienta de mantenimiento del orden capitalista.
2. El capitalismo ha sabido instrumentalizar a los trabajadores tanto con la división desigual del trabajo (a partir del salario percibido) como con el sexismo y el racismo. Ello conduce a que existan regímenes laborales diferenciados, basados en el supuesto del orden variado, que hacen a unas personas más aptas que otras para determinadas tareas.
3. Las luchas más antisistémicas del último siglo, en muchos casos, no tuvieron como protagonistas a los sujetos revolucionarios previstos por Marx: los trabajadores industriales asalariados. Estos movimientos antisistema se efectuaron desde los campesinos, indígenas, anticoloniales, antiapartheid, feministas, etc. (Federici, 2018)

Es así como Silvia Federici se cuestiona: ¿qué perspectivas tenemos de que la teoría marxista nos pueda seguir sirviendo como guía para el cambio social en la actualidad? Y de esta pregunta nace su teoría crítica al marxismo, fundamentalmente a la ley del valor, que a continuación se explica.

La reproducción de la fuerza de trabajo

En voz de Federici, Marx ignoró la existencia del trabajo reproductivo de las mujeres, reduciéndolo al tema mercantil. Marx reconoció que, como cualquier otra mercancía, la fuerza de trabajo debe ser producida y, por consecuencia, posee un valor económico (salario), lo que representa "una determinada cantidad de trabajo social medio materializado en ella" (Federici, 2013). En este punto no debemos de olvidar que el salario no es el precio del trabajo, sino lo que se paga por el desgaste físico e intelectual que tiene, justo, esa fuerza de trabajo en el capitalismo.

Federici mantiene la idea de que, para Marx, ningún otro trabajo interviene en la puesta a punto de los bienes que consumen los trabajadores o en la restauración física y emocional de su capacidad de trabajo, o sea, no existe todo aquello involucrado en el cuidado del cuerpo.

Por consiguiente, en "El Capital", el valor de la fuerza de trabajo se mide en función del valor de las mercancías (alimento, vestido, vivienda) que se debe suministrar al trabajador para "asegurar la subsistencia de su poseedor". Esto implica que la fuerza laboral se mide por el tiempo de trabajo socialmente necesario para su producción, desconociendo todo lo no mercantil que hay detrás de ella.

Para Federici, las feministas han demostrado con su praxis lo que Marx no tomó en cuenta: que la reproducción de la fuerza de trabajo requiere un abanico mucho más amplio de actividades que el mero consumo de mercancías, puesto que los alimentos deben prepararse para ser consumidos, la ropa tiene que ser lavada, y hay que cuidar y reparar los cuerpos humanos (Federici, 2013).

El reconocimiento e identificación que las feministas hicieron sobre la centralidad de la reproducción y el trabajo doméstico de las mujeres en la acumulación del capital ha posibilitado una reconsideración, en varios autores, de las categorías marxistas. También ha llevado a una nueva comprensión de la historia y de los fundamentos del desarrollo capitalista.

Desde Federici, la teoría feminista adquirió consistencia al confirmar que el capitalismo no era necesariamente identificable con el trabajo asalariado contractual. El reconocimiento del trabajo doméstico ha posibilitado la comprensión de que el capitalismo se sustenta en la producción de un tipo determinado de trabajadores y, en consecuencia, de un determinado modelo de familia, sexualidad y procreación.

Todo esto conduce a redefinir la esfera privada como una esfera de relaciones de producción y también como terreno para las luchas anticapitalistas. Lo personal se vuelve político al reconocer que el Estado y el capital están dentro de la misma esfera. Esto posibilita la comprensión de que el capitalismo se sustenta en la producción de un tipo determinado de trabajadores y, por lo tanto, de un modelo de familia, sexualidad y procreación (Federici, 2018). Tener hijos, por ejemplo, forma parte de la esfera de las relaciones de producción.

Lo anterior se complejiza y acentúa en la actualidad con la globalización neoliberal, por ello Silvia Federici se pregunta: ¿cómo ha reestructurado la globalización económica la reproducción de la fuerza de trabajo? Para esta autora, la economía capitalista mundial, bajo la globalización neoliberal, ha adoptado cuatro estrategias:

Estrategia 1. Se ha producido una expansión del mercado de trabajo y un salto histórico en el tamaño del mundo proletario. Esto se ha logrado, además del ingreso de mujeres a sus filas, despojando a millones de personas de sus derechos laborales y de su subsistencia económica.

Antes del neoliberalismo, había muchas personas que vivían en una economía de subsistencia, misma que ha sido destrozada, enviando a una población hacia la misma lógica del mercado laboral. Por ejemplo, las mineras que destruyen comunidades enteras desplazando a sus habitantes hacia otros sectores de producción.

Otra característica de la globalización neoliberal es que, mediante la destrucción de las economías de subsistencia, provoca la dependencia de ingresos monetarios a millones de personas. Por ejemplo, si se tenía tierra, había alimento y vivienda, la variable dinero no importaba; cuando ya no se tiene, el dinero es imprescindible para poder sobrevivir.

Federici refiere que la clase capitalista relanza el proceso de acumulación junto con el recorte de los costos de la producción laboral. Se trata de una nueva acumulación primitiva del capitalismo, a través del despojo del Sur, para que se mantengan las economías del Norte.

Bajo esta visión, la globalización neoliberal, en tanto proceso de acumulación primitiva, ha asumido formas variadas. Por ejemplo, en el Norte ha significado la precarización laboral en los antiguos países socialistas, donde se ha producido la desestatalización de la industria, la descolectivización de la agricultura y la privatización de la riqueza social. En el Sur, hemos sido testigos de la "maquilización" de la producción, la liberalización de las importaciones y las privatizaciones de las tierras.

Estrategia 2. La desterritorialización del capital y la financiarización de las actividades económicas, posibilitadas por la "revolución informática", han creado las condiciones por las que la acumulación primitiva se ha convertido en un proceso permanente. Esto se explica con el movimiento, casi instantáneo, del capital a lo largo del planeta, derribando una y otra vez las barreras levantadas contra el capitalismo por la resistencia de los trabajadores explotados.

Estrategia 3. La desinversión sistemática que el Estado ha llevado a cabo en la reproducción de la fuerza de trabajo, implementada mediante los programas de ajuste estructural y el desmantelamiento del "Estado de bienestar".

En esta estrategia surge toda una ideología que resignifica a los trabajadores como microemprendedores, supuestamente responsables de la inversión en ellos mismos y únicos beneficiarios de las actividades reproductivas en ellos materializadas. Esto significa que hay todo un cambio ideológico que trata de legitimar este desmantelamiento del bienestar.

Bajo este orden, los trabajadores se ven obligados a hacerse cargo de los costes de su reproducción en la medida en que se han reducido los subsidios en salud, educación, pensiones y transporte público. Además, se añade el aumento en los impuestos, con lo que en cada articulación de la reproducción de la fuerza de trabajo ha devenido un momento de acumulación inmediata.

Estrategia 4. La apropiación empresarial y la destrucción del medio ambiente han alcanzado un pico histórico, acabando con el hogar y los medios de subsistencia de extensas poblaciones, cuyas tierras han sido privatizadas para la agroindustria, la extracción mineral o la pesca industrial.

Para Federici, este «nuevo orden mundial» es un proceso de recolonización. Lejos de comprimir el planeta, en una red de circuitos interdependientes, lo han llevado a un sistema de estructura piramidal con el aumento de las desigualdades, la polarización socio-económica y la profundización de las jerarquías que históricamente han caracterizado la división sexual e internacional del trabajo (Federici, 2020).

A la luz de este contexto, Federici se pregunta qué tal le ha ido al trabajo reproductivo con las transformaciones de la economía global, cómo estos cambios han remodelado la división sexual del trabajo y las relaciones entre hombres y mujeres. Para poder responder lo anterior, Federici diferencia producción y reproducción.

La primera diferencia que hay que tener en cuenta es que, mientras la producción ha sido reestructurada mediante un salto tecnológico en las áreas clave de la economía mundial, no se ha producido ningún avance de esta índole en la esfera del trabajo doméstico. Este cambio no se ha dado para reducir significativamente el trabajo socialmente necesario y se reproduzca la fuerza de trabajo, esto a pesar del masivo incremento de mujeres empleadas fuera del hogar.

Vemos que en la reproducción de la fuerza de trabajo no se ha producido ningún avance tecnológico, en cambio el trabajo doméstico y de cuidados ha sido mercantilizado, redistribuyéndolo a nivel global sobre las mujeres más pobres e inmigrantes.

Al incrementarse la participación de las mujeres en el trabajo asalariado, grandes cuotas de trabajo doméstico se han visto externalizadas del hogar, y reorganizadas mercantilmente, mediante el aumento de la industria de servicios. Al día de hoy, los servicios constituyen el sector económico dominante desde el punto de vista del empleo asalariado, o sea, se trabaja para contratar a otras personas.

También se ha producido a nivel internacional una reconversión del trabajo reproductivo, por lo que, hoy en día, gran parte de la reproducción metropolitana la llevan a cabo mujeres inmigrantes. La reconversión se da, especialmente, en lo relacionado al cuidado de los niños, los ancianos y la reproducción sexual de los trabajadores masculinos.

Ni la reorganización del trabajo reproductivo, bajo un prisma mercantil, ni la "globalización de los cuidados", ni mucho menos la "tecnologización" del trabajo reproductivo, han "liberado" a las mujeres o eliminado la explotación inherente

en su forma actual. Desde una perspectiva global, se puede observar que no solo las mujeres siguen cargando con la mayor parte del trabajo doméstico en todos los países, sino que, además, la cantidad de tareas que realizan en casa se ha incrementado para quienes tienen otro trabajo fuera del hogar.

Para Federici, todo lo explicado hasta ahora se deriva de tres factores que han provocado el alargamiento de la jornada laboral de las mujeres y el consecuente aumento de trabajo en el hogar:

1. Las mujeres han actuado como parachoques de la globalización económica. Han compensado con su trabajo el deterioro de las condiciones económicas, producido por la liberación de la economía mundial y el incremento en desinversión social acometido por los Estados.

2. La expansión del "trabajo en casa", debido a la descentralización de la producción industrial y la expansión del trabajo informal, lejos de ser una forma anacrónica de trabajo, ha demostrado ser una estrategia capitalista a largo plazo. Muchas mujeres eligen este tipo de trabajo en un intento de conciliar la obtención de un salario con el cuidado de sus familias. El resultado es la esclavitud a un trabajo que proporciona un salario muy lejos del salario medio que se pagaría por la misma tarea en su lugar de producción habitual, y que reproduce la división sexual del trabajo anclando aún más profundamente a las mujeres al trabajo doméstico.

3. El aumento en el empleo femenino fuera del hogar, y la reestructuración de la reproducción, no han eliminado las jerarquías laborales de género. Pese al aumento del desempleo masculino, las mujeres todavía ganan solo una fracción de lo que ganan los hombres.

Para Federici esto ha generado un incremento de la violencia contra las mujeres, impulsado por 3 factores:

1. La competencia económica.
2. La frustración que los hombres experimentan al no ser capaces de cumplir su rol como proveedores de la familia.
3. Los hombres ahora tienen menos control sobre los cuerpos y el trabajo de las mujeres, ya que muchas disponen de su propio dinero, pasando más tiempo fuera del hogar (Federici, 2013).

Todo lo anterior es sustrato para la reconfiguración de las luchas feministas porque:

1. La lucha por el trabajo asalariado o "por unirse a la clase trabajadora" como dicen algunas feministas marxistas, no es el camino a la liberación.

Para Federici, es fundamental que el trabajo asalariado sea una necesidad, pero no puede ser considerado como una estrategia política coherente. Mientras que el trabajo reproductivo sea devaluado, considerándose una tarea privada y responsabilidad exclusiva de las mujeres, estas siempre tendrán menos poder que los hombres para oponerse al Estado. Esta situación las hará permanecer en condiciones de extrema vulnerabilidad social y económica.

2. Existen límites en el esquema mercantil a partir del cual se puede reorganizar el trabajo doméstico y reproductivo, por ejemplo ¿Cómo reducir o mercantilizar (ponerle precio) el cuidado de los hijos, de los mayores o de los enfermos sin imponer un gran coste a aquellos que están necesitados de cuidados?

Es urgente repensar la "solución" de traspasar esta carga a otras mujeres (contratar a alguien más), tal y como se está haciendo hoy en día. Este fenómeno solo crea nuevas desigualdades entre las mismas mujeres y alarga la crisis reproductiva, desplazándola temporalmente sobre las familias de aquellas mujeres que trabajan como cuidadoras asalariadas.

En esta realidad, para Federici necesitamos:

- Un resurgimiento y un nuevo impulso de las luchas colectivas sobre la reproducción.
- Reclamar el control sobre condiciones materiales de nuestra reproducción.
- Crear nuevas formas de cooperación que escapen a la lógica del capital y del mercado (Federici, 2013).

Para ella, y esta reflexión es anterior al COVID19, este proceso estaba en marcha en muchas partes del planeta y con posibilidades de expandirse frente a la perspectiva de un colapso del sistema financiero mundial. Es interesante cómo Federici consideraba que los gobiernos iban a usar la crisis financiera para intentar imponer regímenes de austeridad en nuestras vidas durante los próximos años. ¿Les suena conocido?

Concluyendo, para Silvia Federici la economía no puede ser un sistema sin posibilidad de vida digna, que produzca desigualdades sociales y se apropie de las riquezas naturales.

A nivel teórico, la economía feminista busca promover la crítica del sistema de acumulación capitalista que se funda en la explotación de los recursos naturales y propone estudiar, debatir y analizar otras formas de sistematizar las críticas al modelo de producción neoliberal.



GIRANDO LA SILLA

CAP.19: Silvia Federici

AL TERMINAR.

EN ITALIA.

HOLA SILVIA.

POR SUPUESTO, MIENTRAS, TERMINO DE ROCIAR MIS PLANTAS. TE CUENTO QUE TENGO 3 POSTULADOS SOBRE MI CRÍTICA A MARX Y SOBRE TRABAJO DOMÉSTICO, REPRODUCCIÓN Y LUCHAS FEMINISTAS.

BROOMM!!

EL CAPITALISMO SE APOYA EN EL TRABAJO DOMÉSTICO NO REMUNERADO, COMO HERRAMIENTA QUE PERMITE LA REPRODUCCIÓN DE LA FUERZA DE TRABAJO. ACTIVIDADES REPRODUCTIVAS SON DEVALUADAS DENTRO DEL CAPITALISMO EN TANTO ESTRATEGIA PARA DISMINUIR LOS COSTOS DE LA MANO DE OBRA ASALARIADO.

NOS PUEDES EXPLICAR TU HIPÓTESIS.

ENTREN A MI CASA..

PERO, ¿CÓMO? SI NO HAY PUERTA.

SILVIA ES UNA PENSADORA MARXISTA QUE SE INSERTA EN LA DINÁMICA ENTRE FEMINISMO Y MOVIMIENTOS DE IZQUIERDA.

EL TRABAJO FEMENINO Y LA PROCREACIÓN FORMAN PARTE DE LA ESTRUCTURA ECONÓMICA Y SOCIAL CAPITALISTA. EL CAPITALISMO HA CONDUcido A LA SOBREENPLOTAción DE LAS MUJERES. LAS MISMAS NO ASALARIADAS SON PARTE FUNDAMENTAL DE LA ECONOMÍA MUNDIAL.

CANTÓN, CANTÓN, ENSEÑAME TU PORTÓN.

TE PLATICO MIENTRAS MI CASA BROTA. EL SALARIO DESEMPEÑA EN LA CREACIÓN DE DIVISIONES DENTRO DE LA CLASE TRABAJADORA, COMENZANDO POR LA RELACION ENTRE MUJERES Y HOMBRES..

HACE UNA CRÍTICA DIRECTA A EL CAPITAL, INCORPORANDO A ÉSTE UNA VISIÓN DE GÉNERO. ES UNA TEÓRICA VINCULADA A LA ACCIÓN.

ACOMPÁÑENME A LA CELEBRACIÓN DE LAS BRUJAS. TENGO QUE VOLAR CON LAS SUPREMAS... Y CAMINO ALLÁ LES PLATICO...

A LA HORA DEL POSTRE...

CRUNCH!!

«EL CAPITALISMO HA SABIDO INSTRUMENTALIZAR A LOS TRABAJADORES, MEDIANTE UNA DIVISIÓN DESIGUAL DEL TRABAJO, POR MEDIO DEL USO DEL SALARIO, Y MEDIANTE LA INSTITUCIONALIZACIÓN DEL SEXISMO Y EL RACISMO».

EN EL CAMPO DE SOCCER.

LISTO.

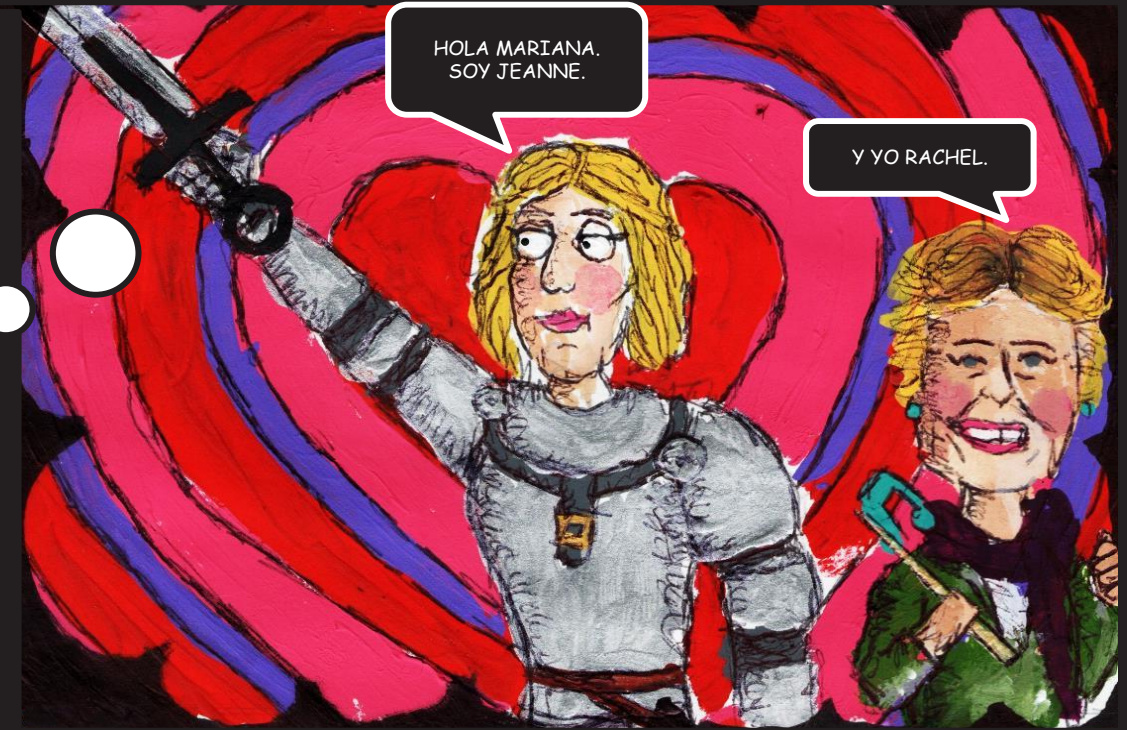
«EL TRABAJO DE MARX LO LLEVA A IGNORAR LA IMPORTANCIA DEL TRABAJO NO ASALARIADO...»

«EN EL PROCESO DE ACUMULACIÓN CAPITALISTA, QUE PRINCIPALMENTE HACEMOS LAS MUJERES. AL IGUAL QUE EL TRABAJO REPRODUCTIVO».

«CINCO SIGLOS DE DESARROLLO CAPITALISTA NO HAN CREADO LAS CONDICIONES MATERIALES PARA SALIR DE ÉL. POR EL CONTRARIO, LO HAN REFORZADO».



ESA MISMA NOCHE...



HOLA MARIANA. SOY JEANNE.

Y YO RACHEL.

«LAS LUCHAS MÁS ANTISISTÉMICAS DEL ÚLTIMO SIGLO NO TUVIERON COMO PROTAGONISTAS A LOS TRABAJADORES INDUSTRIALES ASALARIADOS (PREVISTOS POR MARX)».

«PARA MÍ, LAS FEMINISTAS HAN DEMOSTRADO CON SU PRAXIS QUE LA REPRODUCCIÓN DE LA FUERZA DE TRABAJO REQUIERE UN ABANICO MUCHO MÁS AMPLIO DE ACTIVIDADES QUE EL MERO CONSUMO DE MERCANCÍAS».

«EL RECONOCIMIENTO DEL TRABAJO DOMÉSTICO HA POSIBILITADO LA COMPRESIÓN DE QUE EL CAPITALISMO SE SUSTENTA EN LA PRODUCCIÓN DE UN TIPO DE DETERMINADO DE TRABAJADORES, Y EN CONSECUENCIA DE UN DETERMINADO MODELO DE FAMILIA, SEXUALIDAD Y PROCREACIÓN».



...SINO QUE SE EFECTUARON DESDE LOS MOVIMIENTOS CAMPESINOS, INDÍGENAS, ANTICOLONIALES, ANTIAPARTEID, FEMINISTAS, ETC.»



«PUESO QUE LOS ALIMENTOS DEBEN PREPARARSE PARA SER CONSUMIDOS, LA ROPA TIENE QUE SER LAVADA Y HAY QUE CUIDAR Y REPARAR LOS CUERPOS HUMANOS».



NUEVO INTOX

INTOXÍCATSE CON EL CAPITALISMO.

HACIENDO MÚLTIPLES TAREAS DOMÉSTICAS.



OYE JENNY, DIME UN SINÓNIMO DE INOCENTE.

INOCU. AHORITA TE AYUDO DESPUÉS DE LA CENA.

«ESTO REDEFINE LA ESFERA PRIVADA COMO UNA ESFERA DE RELACIONES DE PRODUCCIÓN Y TAMBIÉN COMO TERRENO PARA LAS LUCHAS ANTICAPITALISTAS».

EN FRANCIA.



¿Y A DÓNDE VAMOS?

A ITALIA ¿VIENES, RACHEL?

AHORITA LAS ALCANZÓ. MIENTRAS, COMONGO EL TEMA DE FONDO

VENIMOS O A PRESENTARTE A SILVIA FEDERICI.

RUMBO AL ENCUENTRO CON FEDERICI.

«LO PERSONAL SE VUELVE POLÍTICO AL RECONOCER QUE EL ESTADO Y EL CAPITAL TAMBIÉN ESTÁN DENTRO DE LA ESFERA PRIVADA».

EN EL NORTE HA SIGNIFICADO LA PRECARIZACIÓN LABORAL. EN LOS ANTIGUOS PAÍSES SOCIALISTAS, SE HA PRODUCIDO LA DESESTATALIZACIÓN DE LA INDUSTRIA, LA DESCOLECTIVIZACIÓN DE LA AGRICULTURA...

«SURGE UNA IDEOLOGÍA QUE RESIGNIFICA A MICROEMPRENDEDORES: RESPONSABLES DE LA INVERSIÓN EN ELLOS MISMOS Y ÚNICOS BENEFICIARIOS DE LAS ACTIVIDADES REPRODUCTIVAS, EN CONSECUENCIA TRAE UN CAMBIO ENTRE REPRODUCCIÓN Y ACUMULACIÓN».

¡MUJER, TENGO HAMBRE!

AHORITA HAGO LA CENA.

HOLA. SOMOS RRHH. GRACIAS POR TU VALENTÍA FRENTE AL COVID-19. NO TENEMOS CUBREBOCAS PERO LLEGAN DENTRO DE 3 MESES. TE MUESTRO TU CONSULTORIO.

ASÍ ES, PAPA.

CONSTITUCIÓN

HELP!

MIRA, MI MICROEMPRESA.

«ESTO SE ACENTÚA EN LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL. PERO, ¿CÓMO HA REESTRUCTURADO LA GLOBALIZACIÓN ECONÓMICA LA REPRODUCCIÓN DE LA FUERZA DE TRABAJO? LA RESPUESTA SON CUATRO ESTRATEGIAS:

«Y LA PRIVATIZACIÓN DE LA RIQUEZA SOCIAL Y EN EL SUR, HEMOS SIDO TESTIGOS DE LA MAQUILIZACIÓN DE LA PRODUCCIÓN, LA LIBERALIZACIÓN DE LAS IMPORTACIONES Y LAS PRIVATIZACIONES DE LAS TIERRAS, TRAYENDO CONSIGO LA APROPIACIÓN EMPRESARIAL Y LA DESTRUCCIÓN DEL MEDIO AMBIENTE».

¿CUÁL?

RUMBO A LA CELEBRACIÓN.



EL TRABAJO DOMÉSTICO Y EL TRABAJO DE CUIDADOS HAN SIDO REDISTRIBUIDOS MEDIANTE SU COMERCIALIZACIÓN Y GLOBALIZACIÓN.

«ME PREGUNTO, QUÉ TAL LE HA IDO AL TRABAJO REPRODUCTIVO CON LAS TRANSFORMACIONES DE LA ECONOMÍA GLOBAL, Y CÓMO ESTOS CAMBIOS HAN REMODELADO LA DIVISIÓN SEXUAL DEL TRABAJO Y LAS RELACIONES ENTRE HOMBRES Y MUJERES.»



NO, SRÍTO, YO NO SOY SU MAMÁ.

CASA DE ABOLENGO

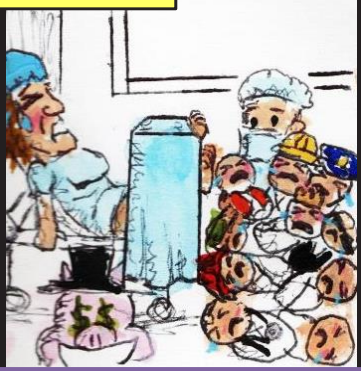
«PARA ESTO, DIFERENCIA PRODUCCIÓN (MEDIANTE UN SALTO TECNOLÓGICO EN LAS ÁREAS CLAVES DE LA ECONOMÍA MUNDIAL PERO NO SE HA PRODUCIDO NINGÚN AVANCE TECNOLÓGICO EN LA ESFERA DEL TRABAJO DOMÉSTICO) Y REPRODUCCIÓN (HA SIDO MERCANTILIZADO, REDISTRIBUIDO SOBRE LAS MUJERES INMIGRANTES)».

«ESTO HA DERIVADO EN UN INCREMENTO EN LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES DEBIDO A LA COMPETICIÓN ECONÓMICA...»



...CON LA FRUSTRACIÓN QUE LOS HOMBRES EXPERIMENTAN AL NO SER CAPACES DE CUMPLIR SU ROL COMO PROVEEDORES DE LA FAMILIA Y NO TENER CONTROL DEL CUERPO DE LAS MUJERES».

EN EL HOSPITAL.



«SE PUEDE REORGANIZAR EL TRABAJO DOMÉSTICO Y REPRODUCTIVO. LA «SOLUCIÓN» DE TRASPASAR ESTA CARGA A OTRAS MUJERES, TAL Y COMO SE ESTÁ HACIENDO HOY EN DÍA...»

EN LA CHOCOLATERÍA...



TIENE UNA HIJA ILEGÍTIMA. ¡VETE SATÁN! ¡NO!

...TAN SOLO CREA NUEVAS DESIGUALDADES ENTRE LAS MUJERES Y ALARGA LA CRISIS REPRODUCTIVA, AL DESPLAZARLA TEMPORALMENTE SOBRE LAS FAMILIAS DE AQUELLAS MUJERES QUE TRABAJAN COMO CUIDADORAS ASALARIADA».



QUIERO QUE SEAS MI ESPOSA.

NONES.

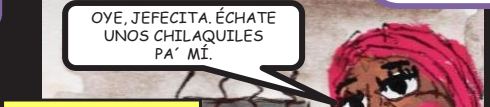
«PARA MÍ, HAY TRES FACTORES HAN PROVOCADO EL ALARGAMIENTO DE LA JORNADA LABORAL DE LAS MUJERES Y EL AUMENTO DE TRABAJO EN EL HOGAR.



HIT HERE

LAS MUJERES HAN ACTUADO COMO PARACHOQUES DE LA GLOBALIZACIÓN ECONÓMICA...

...COMPENSANDO CON SU TRABAJO EL DETERIORO DE LAS CONDICIONES ECONÓMICAS PRODUCIDO POR LA LIBERALIZACIÓN DE LA ECONOMÍA MUNDIAL Y EL INCREMENTO EN DESINVERSIÓN SOCIAL ACOMETIDO POR LOS ESTADOS».



OYE, JEFECITA. ÉCHATE UNOS CHILAQUILES PA' MÍ.

CASA DE TOMÁS



Y EN ESO LLEGÓ EL COVID-19 ¡¡QUÉ CASUALIDAD!!

«TAMBIÉN, POR LA EXPANSIÓN DEL TRABAJO EN CASA DEBIDO A LA DESCENTRALIZACIÓN DE LA PRODUCCIÓN INDUSTRIAL Y LA EXPANSIÓN DEL TRABAJO INFORMAL CON UNA PAGA MÍNIMA PARA LAS MUJERES».



NENIS.

AQUÍ TIENE SU PEDIDO..

COFF!! COFF!!... GRACIAS

«EL AUMENTO EN EL EMPLEO FEMENINO FUERA DEL HOGAR Y LA REESTRUCTURACIÓN DE LA REPRODUCCIÓN NO HAN ELIMINADO LAS JERARQUÍAS LABORALES DE GÉNERO.»

EN LA CELEBRACIÓN DE BRUJAS.



YA LLEGAMOS CHICAS. PÓNGANSE LOS UNIFORMES DE GALA.

EN POCAS PALABRAS, MATAR MUJERES ES UN MENSAJE DE TERROR. ES LA MANERA MÁS RÁPIDO Y EFICAZ DE ACABAR CON LA RESISTENCIA DE LA COMUNIDAD.

SON MUCHÍSIMAS.

«SI, Y SEGUIRÁN LLEGANDO. VAN A VER VOLAR A LAS SUPREMAS. AHORITA ME LES UNO. YO TE AVISO...»

TE DECÍA... LAS FEMINISTAS HAN SACADO A LA LUZ Y HAN DENUNCIADO LAS ESTRATEGIAS Y LA VIOLENCIA POR MEDIO DE LAS CUALES LOS SISTEMAS DE EXPLOTACIÓN, CENTRADOS EN LOS HOMBRES, HAN INTENTADO DISCIPLINAR Y APROPIARSE DEL CUERPO FEMENINO, PONIENDO DE MANIFIESTO QUE LOS CUERPOS DE LAS MUJERES HAN CONSTITUIDO LOS PRINCIPALES OBJETIVOS PARA EL DESPLIEGUE DE LAS TÉCNICAS DE PODER Y DE LAS RELACIONES DE PODER.

POR ESO, LA ECONOMIA FEMINISTA BUSCA PROMOVER LA CRÍTICA DEL SISTEMA DE ACUMULACIÓN CAPITALISTA, QUE SE FUNDA EN LA EXPLOTACIÓN DEL TRABAJO HUMANO Y LA EXPLOTACIÓN DE LOS RECURSOS NATURALES. SE PROPONE ESTUDIAR, DEBATIR Y ANALIZAR OTRAS FORMAS DE PRODUCCIÓN Y SISTEMATIZAR LAS CRÍTICAS AL MODELO DE PRODUCCIÓN NEOLIBERAL. HAY QUE SUBVERTIR ESTA DESIGUALDAD».



«ESTE PROCESO ESTABA EN MARCHA EN MUCHAS PARTES DEL PLANETA Y CON POSIBILIDADES DE EXPANDIRSE FRENTE A LA PERSPECTIVA DE UN COLAPSO DEL SISTEMA FINANCIERO MUNDIAL PERO LLEGÓ EL COVID-19...HAY QUE REESTRUCTURAR TODO, OTRA VEZ, LO QUE HAY QUE HACER ES USAR EL PUNTO CERO (PUNTO DE PÉRDIDA Y RECONSTRUCCIÓN)».



SCRATCH!!!

«¿QUÉ FUE...?»



«YA NOS TENEMOS QUE IR. NOS VEMOS AL RATO.»

LAS SUPREMAS.



¿LISTAS, CHICAS?»

«NECESITAMOS UN RESURGIMIENTO Y UN NUEVO IMPULSO DE LAS LUCHAS COLECTIVAS SOBRE LA REPRODUCCIÓN. RECLAMAR EL CONTROL SOBRE LAS CONDICIONES MATERIALES DE NUESTRA REPRODUCCIÓN, Y CREAR NUEVAS FORMAS DE COOPERACIÓN QUE ESCAPEN A LA LÓGICA DEL CAPITAL Y DEL MERCADO».



ME FALTA LA SAL.

SE DEJA DE VER A LAS BRUJAS COMO UN HECHO FOLKLÓRICO. MUJERES DE NARICES CON VERRUGAS QUE PROVOCABAN MIEDO CUANDO EN REALIDAD ERAN MUJERES ASESINADAS. HUBO UNA MATANZA A MUJERES.



«TODO LO ANTERIOR ES SUSTRATO PARA LA RECONFIGURACIÓN DE LAS LUCHAS FEMINISTA. LA LUCHA POR EL TRABAJO ASALARIADO NO ES EL CAMINO A LA LIBERACIÓN, MIENTRAS SE SIGA CONSIDERANDO UNA TAREA PRIVADA Y RESPONSABILIDAD EXCLUSIVA DE LAS MUJERES».

«LA CAZA TRató DE DESTRUIR EL CONTROL QUE LAS MUJERES HABÍAN EJERCIDO SOBRE SU FUNCIÓN REPRODUCTIVA Y QUE SIRVIó PARA ALLANAR EL CAMINO AL DESARROLLO DE UN RÉGIMEN PATRIARCAL MAs OPRESIVO CON UN ATAQUE GENOCIDA CONTRA LAS MUJERES, QUE AÚN NO HAN SIDO INVESTIGADA».

YA NO TIENEN PROTECCIÓN... ¡¡AHORA!!



FUMMMM!!

¡¡ARRÓJALA!!



GLUG!!

¡¡FLOTó!!

OIGO SU CANTO: «QUEMEN A LA BRUJA»...



CONTINUARÁ...

La mujer de la historia limpia su casa, cuida a sus hijos y vela por el marido
La mujer de la historia espera el domingo para ir a la iglesia y regresar a casa a ser la esclava
La mujer de la historia no puede salir de casa, no piensa, no opina, no habla
La mujer de la historia es vista como un objeto sexual
Hoy nos han quitado lo personal para llevarlo a una esfera global, hoy deciden por nosotras, hoy debemos de cambiar
Hoy tenemos luchar.

María de los Angeles Medina Avelino





VAN A GANAR

YA LO SABÍA.
PERO ¿CUÁNDO?

NO SE PUEDE
DECIR CON
EXACITUD.

14/05

Femisoneto

Rostros en pedazos, almas y cadenas
destellar de cuerpos cálidos sin sombras
virginal susurro, susurros en pena
patriarcal deseo que a la muerte adorna

Mujeres sin rostros, mujeres sin huellas
mujeres caídas, mujeres insomnes
mujeres gigantes, mujeres poetas
mujeres con fierros, mujeres sin hombres

El saber eterno en el bulbo de amar
el camino rudo, fuerza, y energía
el fuego nos quema, se apura el andar

Tomad las banderas, mujeres temidas
ensillad con bríos, compañeras mías
que al orden injusto, vamos a tirar

Juana E. Suárez Conejero



Conclusiones

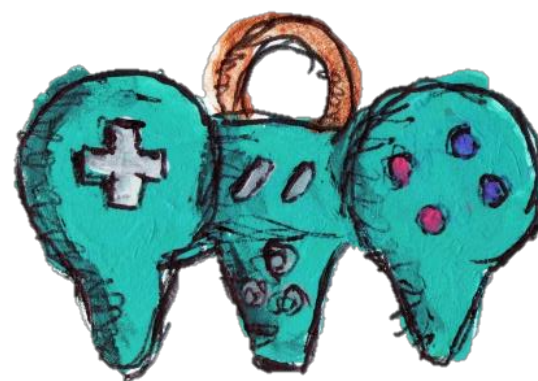
Este libro es una reivindicación personal y académica desde la teoría social para las mujeres, quienes hemos sido sistemática e históricamente borradas de la historia, en particular de la historia de las ciencias.

La teoría social que enseñamos en nuestras escuelas es principalmente masculina y eurocéntrica. Difícil tarea tenemos las y los docentes de esta materia para poder incorporar puntos de vista femeninos, latinoamericanos, africanos y provenientes de un gran etcétera.

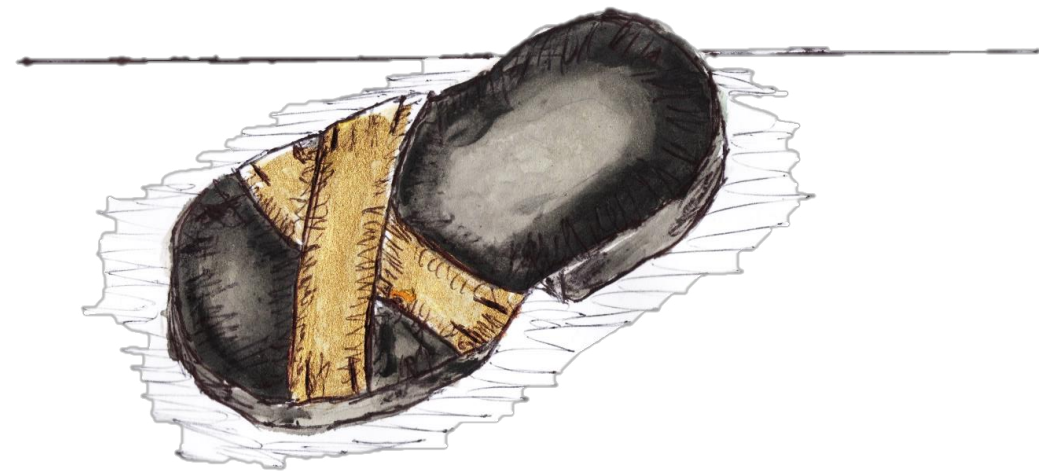
Las luchas feministas están en una importante encrucijada actual. Una de las estrategias ideológicas para instrumentalizarlas ha sido su pulverización. Hay miles de demandas legítimas de colectivos puntuales, hay poca estructuración global.

El año 2019 fue muy esperanzador. Convergían en el plano global las luchas antisistémicas. El fuerte movimiento antineoliberal en Chile, las protestas globales por la depredación capitalista del planeta, las luchas feministas, el #8M y el #9M, lograron espacios internacionales que hacían tambalear, o al menos freír al patriarcado. Llegó entonces el COVID 19, y más allá de las teorías de la conspiración, nos encerraron en casa y nos taparon (literalmente) las bocas.

El capital y la globalización neoliberal, y su fuerte aparato ideológico patriarcal, una vez más se impuso. Pero no cejemos en las luchas. Proletarias unidas, lo vamos a tirar.



Referencias bibliográficas



Arango, L., & Arias, G. (2006). En busca de las sociólogas fundadoras: Marianne Weber. *Revista Colombiana de Sociología*(26), 193-204.

Bascoy, M. (2012). El nuevo ideal del matrimonio en la autobiografía de Marianne Weber. *Lectora*, 18, 197-212.

Buquet, A., Cooper, J., Rodríguez, H., & Botello, L. (2006). Presencia de mujeres y hombres en la UNAM: una radiografía. México: UNAM.

Cilleruelo, P. (julio de 2019). Activismo #8M y #NIUNAMENOS. Obtenido de Universidad de Valladolid, repositorio : <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/37382/TFG-N.%201192.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

De la Fuente, M. (julio de 2013). Poder y feminismo: Elementos para una teoría política. Obtenido de Universidad Autónoma de Barcelona: <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/121648/mfv1de1.pdf?sequence>

Debia, E., Lobato, S., & Ozamiz, A. (7 de diciembre de 2016). Las aportes de Flora Tristán y Marianne Weber a la formación del pensamiento sociológico clásico. Obtenido de Universidad Nacional de la Plata: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.8795/ev.8795.pdf

Diniejko, A. (3 de enero de 2011). Harriet Martineau: Comentarista Social Liberal radical. Obtenido de victorianweb: <https://victorianweb.org/espanol/autores/martineau/diniejko.html>

Duarte, J. M., & García, J. (2016). Igualdad, Equidad de Género y Feminismo, una mirada histórica a la conquista de los derechos de las mujeres. *CS*, 107-158. España, B. N. (s.f.). Webb, Beatrice (1858-1943). Obtenido de Universidad Politécnica de Madrid: <https://datos.bne.es/persona/XX1034865.html>

Federici, S. (2013). *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*. Madrid: Traficantes de sueños.

Federici, S. (2018). *El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo*. Madrid: Traficantes de Sueños.

Federici, S. (2020). *Reencantar el mundo. El feminismo y la política de los comunes*. Madrid: Traficantes de Sueños.

- Fraser, N. (1999). Repensar la esfera pública. Una contribución a la crítica de la democracia actualmente existente. *Ecuador debate* (46), 139-174.
- Fraser, N. (2000). ¿De la redistribución al reconocimiento? Dilemas de la justicia en la era «postsocialista». *New left review*, 126-155.
- Fraser, N. (2000). Heterosexismo, falta de reconocimiento y capitalismo: una respuesta Judith Butler. *New left review*(2), 123-136.
- Fraser, N. (2005). Redefiniendo el concepto de justicia en un mundo globalizado. *Anales de la Cátedra Francisco Suárez*(39), 69-87.
- Fraser, N. (2012). *Escalas de justicia*. Barcelona: Herder.
- Fraser, N. (2015). Legitimation Crisis? On the Political Contradictions of Financialized Capitalism. *Critical Historical Studies*, 1(3), 163-178.
- Gallego, E. (2014). Las novelas de Harriet Martineau. *Iberian Journal of the History of Economic Thought*, 1(1), 81-82.
- García, F. J., & Granados, A. (2011). *Actas del I Congreso sobre migración en Andalucía*. Granada: Universidad de Granada.
- Guevara, E., & García, A. (2010). Orden de género y trayectoria escolar en mujeres estudiantes de ciencias exactas y naturales. *Investigación y Ciencia*, 18(46), 10-17.
- Huerta, L., & Izeta, R. (2020). *Mujeres científicas en México*. Gaceta UNAM.
- Lamich, A. (mayo de 2019). *Justicia de género y movimiento social feminista*. Obtenido de Universidad Autónoma de Barcelona: https://ddd.uab.cat/pub/tfg/2019/220061/TFG_alamichcollado.pdf
- Larrondo, M., & Ponce, C. (2019). *Activismos feministas jóvenes. Emergencias, actrices y luchas en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.
- Marín, I., & Villanueva, C. (2009). *I Congreso virtual sobre historia de las mujeres*. España: Asociación de Amigos del Archivo Histórico Diocesano de Jaén.
- Matos, M., & Paradis, C. (2013). Los feminismos latinoamericanos y su compleja relación con el Estado: debates actuales. *Revista de Ciencias Sociales*,(45), 91-107.
- Medina-Vincent, M. (2013). *Habermas y el feminismo. Encuentros y desencuentros entre la teoría crítica habermasiana y la teoría crítica feminista*. Obtenido de Universitat Jaume: <https://core.ac.uk/download/pdf/61457627.pdf>

- Pateman, C. (1988). *El contrato sexual*. Barcelona: Anthropos.
- Pérez, E. (2003). *Las mujeres en la historia de la ciencia*. Quark. Ciencia, medicina, comunicación y cultura,
- Ramos, J. L. (2007). *Beatrice Webb y el socialismo fabiano*. Obtenido de Universidad Complutense: <https://eprints.ucm.es/id/eprint/6735/1/0113.pdf>
- Rigat-Pflaum, M. (junio de 2014). *Tres actos del feminismo. Nancy Fraser y los debates feministas de los últimos 40 años*. Obtenido de Nueva Sociedad: <https://nuso.org/articulo/tres-actos-del-feminismo-nancy-fraser-y-los-debates-feministas-de-los-ultimos-40-anos/>
- Rojas, E., & Cuesta, M. (2017). *Conversaciones con nancy fraser: justicia, crítica y política en el siglo XXI*. Buenos Aires: UNSAM EDITA.
- Sagot, M. (2017). *Feminismos, pensamiento crítico y propuestas alternativas en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.
- Segato, R. (2003). *Las estructuras elementales de la violencia: ensayos sobre género entre la Antropología, el Psicoanálisis y los Derechos Humanos*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Segato, R. (2015). *La crítica de la colonialidad en ocho ensayos y una antropología por demanda*. Buenos Aires: Prometeo.
- Segato, R. (2014). *Las nuevas formas de la guerra y el cuerpo de las mujeres*. *Revista Sociedade e Estado*, 29(2), 341-371.
- Segato, R. (2016). *La guerra contra las mujeres*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Segato, R. (8 de julio de 2020). *Capitalismo y luchas contrahegemónicas en tiempos de pandemia*. Videoconferencia. Quito, Ecuador.
- Walby, S. (1989). *Theorising Patriarchy*. *Sage Journal*, 23(2), 170.
- Walby, S. (2015). *Crisis*. Malden: John Wiley & Sons.
- Weber, M. (2007 (1913)). *La mujer y la cultura objetiva en La mujer y la cultura moderna. Tres ensayos*. Cali: Fundación Editorial Archivos del Índice.



Títulos previos

Libro 1

Lentes sociológicos.

Las representaciones sociales

Grandes Escuelas, Durkheim, Moscovici, Jodelet, Berger y Luckmann

Libro 2

Presencias colectivas. La acción social

Max Weber, Escuela de Chicago, Interaccionismo simbólico, Fenomenología,

Erving Goffman, Ágnes Heller, Alain Touraine y Guy Bajoit.

Libro 3

Construyendo futuros.

Estructura, dominación y poder. (Parsons, Merton, Marx, Engels, Gramsci,

Althusser, González Casanova, Amin, Harnecker, Foucault y Bourdieu)

Siguientes títulos

Libro 5

Teorizando a las 3 de la mañana.

Crítica abierta a la globalización neoliberal. (Bauman, Boltanski, Chiapelo,

Byun Chul Han, Bajoit, Sassen, Taibo, Roitman y Chomski)

Libro 6

Sembrando conciencia social.

Construcción de alternativas. (Dubet, Houtart, Morin, Dussel, De Sousa,

Freire y Bifo)

